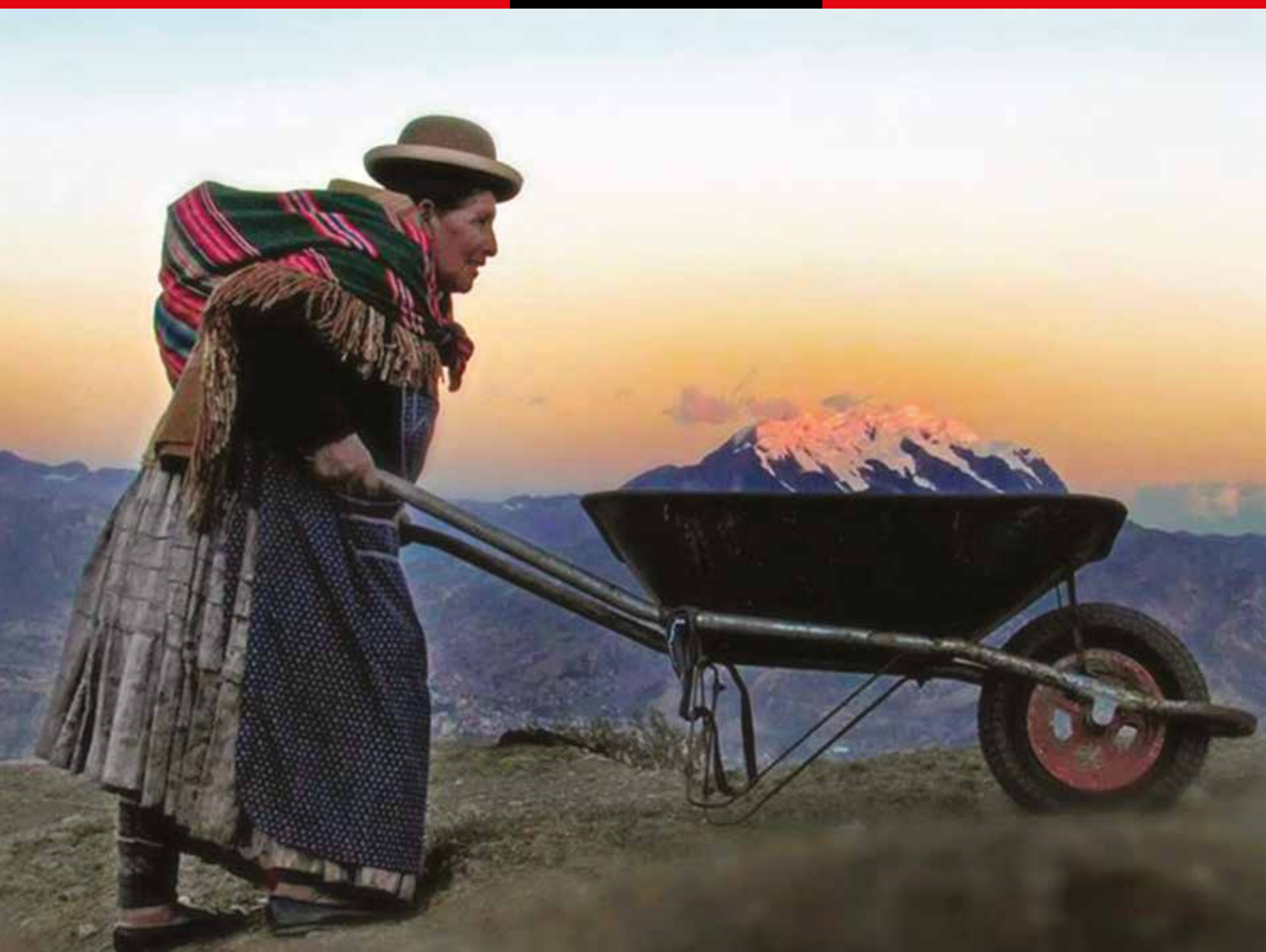
La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº12 / 2014

La izquierda está en nuestro "ADN" político
Pablo Iglesias

Las ideas políticas en Bolivia surgen de las acciones colectivas
Álvaro García Linera

Aventurarse por los aires
Satori Gigie



La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº12

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Héctor Ramírez, Gonzalo Gosálvez, y Gabriel Limache.

Coordinación
Gonzalo Gosálvez y Gabriel Limache.

Coordinación de artes e imágenes
Gabriel Sánchez y Franz Ballesteros.

Colaboración
Pablo Iglesias, Álvaro García Linera, José Guadalupe Gandarilla Salgado, Leonardo Boff, John Bellamy Foster, Michael D. Yates, Olmer Torrejón Alcoba, Inti Tonatiuh Rioja Guzmán, José Daniel Llorenti, Israel Quispe, Manuel Quilla Calsina, Gabriel Alejandro Villalba Pérez, Wilfredo Limachi Mamani (Satori Gigie), Daniela Limache de la Fuente y Salvatore Aricò.

Edición y corrección
Graciela Tamayo Rocha

Diseño
Gabriel Sánchez

Ilustración portada
Wilfredo Limachi Mamani (Satori Gigie)

Artes y fotos
Douglas Rodrigo Rada, Franz Ballesteros, Satori Gigie, Rodrigo Zenteno, Gabriel Sánchez, Museo Nacional de Arte, Carlos Fiengo y Rodrigo Zenteno.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia
SPC Impresores S.A.

2014

Contenido

"Panal" Autor: Rodrigo Rada.

I sección:
Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia

Pág. 12 — La izquierda está en nuestro "ADN" político (*Pablo Iglesias*)

Pág. 28 — Las ideas políticas en Bolivia surgen de las acciones colectivas (*Álvaro García Linera*)

Pág. 32 — México en punto de crisis. Ayotzinapa, síntoma de la nación (*José Guadalupe Gandarilla Salgado*)

Pág. 38 — Para entender la victoria de Dilma Rousseff (*Leonardo Boff*)

II sección:
Economía política del siglo XXI

Pág. 44 — Piketty y la crisis de la economía neoclásica (*John Bellamy Foster y Michael D. Yates*)

III sección:
Proyecto histórico y comunidad

Pág. 70 — Ontología comunitarista al ethos del vivir bien (*Olmer Torrejón Alcoba*)

Pág. 76 — Democracia, participación y política para pensar el Estado Plurinacional en Bolivia Una mirada desde las juventudes (*Inti Tonatiuh Rioja Guzmán*)

"Reducir" Autor: Rodrigo Rada.

Pág. 82 *Revueltos pero no juntos, hacia la re-configuración de una "derecha" post-neoliberal* (*José Daniel Llorenti)*

Pág. 90 Momentos de emancipación (*Israel Quispe)*

Pág. 94 Origen e historia del pensamiento político ancestral (*Manuel Quilla Calsina)*

Pág. 100 Globalización para Bolivia, repercusiones e implicancias (*Gabriel Alejandro Villalba Pérez)*

IV sección:
Culturas, educación y comunicación

Pág. 110 Aventurarse por los aires ¡Gracias Presidente! *[Wilfredo Limachi Mamani (Satori Gigie)]*

Pág. 114 La Ley de la Madre Tierra para el mundo *(Daniela Limache de la Fuente y Salvatore Aricò)*

"Salto" Autor: Rodrigo Rada.

V sección:
Ojo lector

Pág. 121

Lectura recomendada por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Hugo Chávez. Pensamiento histórico y geopolítico
(*Miguel Ángel Barrios)*

América Latina en la geopolítica del imperialismo
(*Atilio A. Boron)*

El Sueño de Bolívar. El desafío de las izquierdas sudamericanas
(*Marc Saint – Upéry)*

Filosofía y revolución.
De Hegel a Sartre y de Marx a Mao
(*Raya Dunayevskaya)*

Fetichismo y poder en el pensamiento de Karl Marx
(*Néstor Kohan)*

La conquista de América.
El problema del otro
(*Tzvetan Todorov)*

El sublime objeto de la ideología
(*Slavoj Žižek)*

El moderno sistema mundo
(*Immanuel Wallerstein)*

La Migraña...

Editorial

Con este número, de alguna forma, *La Migraña* está cerrando un ciclo, un primer ciclo inicial, en el cual se ha buscado permanentemente abrir espacios para que el debate y la reflexión puedan ampliarse a través del texto. En esta tarea, los aportes de muchos intelectuales y artistas, bolivianos y extranjeros, siempre fueron los que sembraron la posibilidad de continuidad. Pero fueron las y los lectores, la pluralidad de ellas y ellos, que siguen la publicación periódica de *La Migraña* quienes le han dado sentido. Por eso, reiterar nuestro agradecimiento a todas y todos, ellas y ellos.

Comprender las características y mecanismos de la colonialidad y la dominación es una necesidad básica para poder pensar estrategias, resistencias, alternativas. Pero ambas, desde la perspectiva de *La Migraña*, han sido articuladas permanentemente desde Bolivia al contexto mundial y regional. Con todos los rasgos específicos del proceso boliviano, es parte también de un movimiento planetario de la realidad, la lectura de lo que nos sucede pasa también por la lectura de lo que nos sucede a "nosotros todos" en todo el planeta.

¿Quién iba a imaginarse, hasta hace poco, que la relación con España, además de la inversión privada extranjera y la memoria de la colonia, podría cruzar destinos con el proceso boliviano? Pues, Pablo Iglesias —en estos momentos lidera las encuestas para presidente de España en las próximas elecciones— que participó del conversatorio "Alternativas políticas para la crisis global" realizado en la ciudad de La Paz, justamente indicaba que ahora la posibilidad de articulación con América Latina y, especialmente, con Bolivia pasaba permanentemente por la articulación de la lucha de los pueblos, nuestras luchas, como las luchas de los pueblos del otro lado del Atlántico.

México nos duele a todos, nos duele que nos *falten 43*, pero nos duele que la deuda externa, el tratado de libre comercio, el entreguismo de los sectores conservadores, hayan minado a tal punto a México, que el tejido social esté debilitado y fragmentado al extremo que el narcotráfico, los gobiernos conservadores y el imperialismo "yanqui" estén destruyendo ese país y la vida de los mexicanos.

En Brasil, luego de un proceso de descalificación y debilitamiento de un gobierno de izquierda, de los trabajadores por parte de las oligarquías vinculadas al capital transnacional es donde, nuevamente, el pueblo brasilero depositó su confianza en Dilma Rousseff por la política social y de potenciamiento del Estado brasilero que lleva adelante. Sin embargo, esta vez su triunfo se efectivizó mediante un balotaje mezquino que puso al frente a un candidato de derecha en alianza con la candidatura también de derecha, pero con una imagen ecologista, de Marina Silva.

"Barriendo escalera, close up" Autor: Rodrigo Rada.

Y, en el ámbito de la situación económica mundial, damos continuidad al debate desatado por Piketty sobre la desigualdad; en esta ocasión, desde la perspectiva de John Bellamy Foster de la escuela de Paul Sweezy, quién analiza los motivos por los que la propuesta de Piketty sobre desigualdad ha generado un temblor en la economía neoclásica, y cómo es que el marxismo asume esta problemática.

Pero, ya en el vientre del debate sobre el proceso boliviano, continúa también el debate sobre la izquierda, la derecha y el centro, cuál es la tendencia, hacia dónde se dirige el proceso boliviano.

También, la recuperación de la memoria histórica ya que es y seguirá siendo un acontecimiento permanente y fundamental, es el alimento de este proceso, por lo mismo no podían faltar algunas reflexiones sobre Tupak Katari y el pensamiento ancestral.

Un señalamiento ilustrativo de cómo la propuesta boliviana sobre la Madre Tierra está cuestionando las bases de la ecología y el medioambientalismo mundial. Si bien hay mucho camino por recorrer, es un buen comienzo el cuestionarse la concepción occidental del medio ambiente, a partir de los servicios ambientales, para poder pensar a mayor profundidad y con mayor responsabilidad las formas para detener la crisis en que se encuentra el planeta.

Asimismo, una política de Estado que además de encarar un problema vital en la vida de los centros urbanos como es el transporte masivo, contempla una solución ingeniosa y muy amistosa con el medio ambiente: el teleférico. Nuestro joven fotógrafo Wilfredo Limachi Mamani (Satori Gigie), que se va consagrando con su ingenio y su filosofía de la imagen que construye desde la cotidianidad, esta vez, nos describe gráficamente con su artículo la importancia del teleférico para las personas que debían encarar una situación dura, la falta de transporte en varios sectores en El Alto, la importancia de la articulación de la ciudad alteña con La Paz. Además, Satori, también aporta la fotografía de la portada con su mamá "llevándose" el Illimani.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

“ave-en-planta” Autor: Rodrigo Rada.

La izquierda está en nuestro "ADN" político*

Pablo Iglesias

Buenas noches a todas y a todos. Es emocionante estar aquí en Bolivia, quería dar las gracias en primer lugar al Vicepresidente a Álvaro y, por supuesto, a todas vosotras y vosotros. Es emocionante estar aquí por muchos motivos.

Hoy les voy a contar algunos secretos, no quería que esta fuera una conferencia, una intervención convencional. Cuando uno tiene responsabilidades políticas se ve obligado a intervenir en muchos sitios y es inevitable repetirse, llevar un "argumentario" aprendido, es inevitable contar las mismas cosas, es inevitable, incluso, ajustarse a los "argumentarios" que el equipo de campaña te prepara para conseguir ese titular perfecto en los periódicos, para conseguir esa frase de efecto en los medios de comunicación. Pelear y luchar políticamente implica asumir esos terrenos de juego.

Pero, hoy, quería que fuera otra cosa, que pudiéramos compartir una serie de intimidades políticas que tienen mucho que ver con la genealogía, con el ADN de "Podemos" y que están, directamente, vinculadas con Bolivia y de una manera mucho más estrecha de lo que muchos podrían imaginarse, y para eso hay que contar algunos secretos.

Voy a empezar contándoles un secreto que empecé a relatar hace unos cuantos meses, la verdad voy a tratar de contarla aquí, en exclusiva con ustedes. Corría el mes de febrero del año 2014 y me habían invitado a dar una conferencia con un compañero de Izquierda Unida (IU), que se llama Alberto Garzón, que es un gran

* Intervención de Pablo Iglesias en el conversatorio "Alternativas políticas para la crisis global", desarrollado en la ciudad de La Paz en el Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB), el 25 de septiembre de 2014; junto al vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia Álvaro García Linera.

Pablo Iglesias

De nacionalidad española. Es actual secretario general y eurodiputado de Podemos. Estudió Derecho (2001) y Ciencia Política con premio extraordinario (2004), por la Universidad Complutense de Madrid, donde además obtuvo el doctorado (2008), con una tesis sobre la acción colectiva posnacional. Realizó estudios de posgrado incluyendo los máster en Humanidades (2010) por la Universidad Carlos III, y Arts in Communication (2011) por el European Graduate School (Suiza). Es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid. Ha colaborado como articulista en diarios como *Público*, *Kaosenlared*, *Diagonal* y *Rebelión*.
Entre sus publicaciones destacan: *Bolivia en Movimiento. Acción colectiva y poder político* (2007), *Multitud y acción colectiva postnacional* (2009), *Desobedientes* (2011), *Ganar o morir. Lecciones políticas de Juego de Tronos* (2014), *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis* (2014).

compañero y él hablaba, fundamentalmente de economía, porque él es economista, yo hablaba de política; y en un momento determinado de la charla, cuando el público empezó a hacer preguntas, alguien dijo: ¿cuál es la clave que les diferencia a ustedes, pues ustedes van a competir en las elecciones europeas con fuerzas políticas distintas? Y, yo ahí me la jugué y fui muy arrogante, dije: la diferencia fundamental es que nosotros sabemos cómo ganar.

Decir eso en el mes de febrero, cuando nosotros todavía no entrábamos en ninguna encuesta era arrogante, estábamos hablando con una fuerza política con mucha historia, con porcentajes de voto muy respetables, y nosotros éramos, apenas, una hipótesis que, además, la mayoría se la tomaban a risa, no solamente los enemigos de los sectores oligárquicos, de los sectores del poder, también la izquierda nos tomaba a risa: "cómo van, ustedes, a consolidar una marca po-

lítica en tan pocos meses. Ustedes están locos si piensan que van a poder conseguir los 300 mil votos que hacen falta para tener un eurodiputado"; conseguimos 1.2 millones de votos que se transformaron en cinco eurodiputados.

Y ahí empecé a contar ese secreto y hay un libro que ustedes pueden ver y se titula *El secreto de Pablo Iglesias*, contando que habíamos descubierto algo, que nosotros no éramos gente extraordinaria sino gente ordinaria que quizá había tenido tiempo de conocer algunas experiencias y tratar de aprender de sus enseñanzas.

Recuerdo que expliqué, en aquella charla, que nosotros habíamos visto lo que había ocurrido en América Latina, que habíamos estado en Bolivia, en Venezuela y en Ecuador, y que habíamos visto que se puede ganar, que después, incluso, de la caída del muro de Berlín se puede ganar; incluso después de esa obra fundamental de Norberto Bobbio que decía con razón, aunque reconocer esto sea enormemente amargo, que las nociones izquierda – derecha, después de la caída del muro de Berlín adquieren un significado, completamente, distinto y, en buena parte de los casos, un significado que regala la victoria a los adversarios que están cercanos al poder y esto lo escribía, con enorme lucidez, un anticomunista de esos que hay que estudiar como Norberto Bobbio.

Y, eso implicaba, de alguna forma, asumir que teníamos que descolonizar lo que nosotros representábamos. A nosotros nos había gustado, siempre, leer a Frantz Fanon y ese glorioso prólogo de Jean Paul Sartre, de *Los condenados de la tierra,* en el que dice a los europeos: "Es Europa la que tiene que sacar de sus entrañas a ese colono que lleva adentro", eso ha tenido mucho que ver con la manera en la que los europeos se han relacionado con las áreas periféricas del sistema mundo, como decían los teóricos de la dependencia, también, en la izquierda y eso nos lo enseñó Frantz Fanon, quien fue extremadamente arrogante y extremadamente autosuficiente a la

Pablo Iglesias (en atril) en su intervención "Alternativas políticas para la crisis global", desarrollado en la ciudad de La Paz en el Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB); junto al vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia Álvaro García Linera (en testera).

hora de extrapolar categorías sociales y concepciones que tenían que ver con un análisis de la sociedad y de las clases derivadas de la organización industrial de Europa.

Y pensar que esas maneras de entender la subjetivación política vinculadas a una serie de clases se podía extrapolar, tranquilamente, a África y América Latina, y que el problema, en última instancia, para entender la transformación política, era una cosa que se llama clase obrera industrial que tiene como hilo fundamental a una cosa que se llama burguesía y que se tiene que dotar de estructuras sindicales y de estructuras políticas y, que, básicamente, ya van a venir los marxistas europeos a explicarles a todo el mundo lo que hay que hacer.

Y Frantz Fanon hablaba del "lumpenproletariado" como un sujeto de potencia revolucionaria difícil de entender para los europeos y hablaba del papel crucial del campesinado en sociedades donde no se había producido la revolución industrial, y los teóricos de la dependencia enseñaron que el subdesarrollo era la cara bella del desarrollo de la economía mundo capitalista y que, por lo tanto, las condiciones para la política en los países periféricos no podían ser equivalentes a la de los países centrales, y cómo los elementos étnicos son absolutamente cruciales a la hora de entender la liberación y las formas de subjetivación política; y cómo, en última instancia, los saberes europeos se tenían que contaminar de otros saberes y de otras condiciones particulares, también, producto de los procesos históricos y de eso que Harvey llama la construcción de diferencias, como característica principal del capitalismo, el capitalismo construye diferencias, no construye realidades homogéneas.

Eso, tenía mucha influencia para nosotros y nos hizo ver a América Latina de otra forma. Recuerdo el mes de diciembre de 2005, que yo estaba en Bolivia para participar como un observador electoral en aquellas elecciones y recuerdo una conversación a través de messenger con mi amigo Rajón, que está por aquí, que ha sido nuestro responsable de campaña, y le contaba, emocionado: no te imaginas lo que está ocurriendo aquí, aquí están ganado los nuestros, imaginando lo que representa la propia palabra "ganar" para un europeo.

Después de la Segunda Guerra Mundial en Europa Occidental, las posibilidades de transformación política se cerraron para siempre, imaginen lo que significaba que alguien como Enrico Berlinguer, heredero del partido de Palmiro Togliatti, de Lugi Longo, llegara a afirmar en un ejercicio de pragmatismo político sin precedentes, un tanto exagerado a mi juicio, "me siento seguro bajo el paraguas de la OTAN", que era una manera de reconocer que la geopolítica derivaba de la Guerra Fría implicaba que, bueno, esto está repartido por bloques y si los comunistas italianos queremos llegar al poder, tenemos que asumir que no ha tocado uno de los bloques y asumir todas las reglas derivadas de aquello.

Ni siquiera, esos comunistas italianos que llegaron a ser la segunda fuerza de su país, que llegaron a ganar unas elecciones europeas, que controlaban los principales gobiernos regionales, buena parte de las principales alcaldías que tenían como referencias fundamentales a buena parte de la intelectualidad italiana que estaba vinculada al Partido Comunista, ni siquiera a ellos pudieron ganar y terminaron convertidos, en lo que se llamaba Partido Democrático de la Izquierda, después sencillamente, Partido Democrático ya como una cosa que es la nada política y que encabeza el democristiano Matteo Renzi, que se ha convertido en la referencia fundamental de los despistados, perdidos, asustados y anonadados socialistas españoles.

El otro día me comentaba, *off the record*, un periodista español, que la clave fundamental por la cual el líder de los socialistas españoles nos ataca tanto, con un lenguaje propio de la extrema derecha, nos dice: "esos populistas de Podemos que quieren construir una dictadura como la de Venezuela"; yo decía, no puedo creer que el secretario general de un partido que se llama socialista puede hablar en esos términos; pero, lo que me explicaba ese periodista es que eso había dicho Renzi que tiene que hacer, y eso revela en lo que se ha convertido Europa y en lo que se han convertido los partidos políticos derivados de las tradiciones del movimiento obrero.

Imagínense, lo que significaba, el año 2005, que yo le dijera a través de un servicio de comunicación de *chat*, que los jóvenes de la generación Evo ya ni conocen que se llamaba *messenger* y era muy popular en esos momentos, imaginen lo que significaba decir: aquí estamos ganando nosotros, y ese "ganando nosotros" a lo mejor no tenía las simbologías, los colores, las tradiciones y los esti-

los de la izquierda, tenía una serie de elementos nuevos en un contexto, concretamente, nuevo.

La izquierda europea sigue empeñándose en entender lo que ha ocurrido en América Latina en los últimos 15 años como algo muy simplificado, han ganado partidos políticos de izquierdas en América Latina en los últimos 15 años y nosotros pensamos que es una manera demasiado simple de entender las cosas, demasiado cuadriculada la realidad, por desgracia es más compleja y más difícil; y los revolucionarios, a la hora de la hora, nunca han tenido una biblia en la que inspirarse o encontraran todas las respuestas para saber todo lo que tenían que hacer. Los revolucionarios no se miden por su capacidad de repetir las enseñanzas de los libros, no se aprende a ser revolucionarios solamente leyendo *El capital* o leyendo *Imperialismo fase superior del capitalismo*, leyendo *Estado y revolución*; se aprende a ser revolucionario confrontando con la praxis y la praxis es profunda, es difícil, es contradictoria, es sucia e implica que, a veces, hay que mancharse las manos.

Y, qué terreno y qué contexto se puede imaginar más difícil que aquél posterior a la caída del muro de Berlín, esta caída implica que las certezas geopolíticas y certezas teóricas se caen, y que las formas de transformación política asumen, al menos en una primera etapa, un modesto escenario de gestión posneoliberal.

Podemos hablar de socialismo como una meta, como un horizonte; podemos, incluso, forzar las cosas y decir: "todo lo que estamos haciendo forma parte de un proceso de transición hacia…", pero ese proceso de transición no está escrito en ningún libro. No hay ningún libro que diga: las fases de transición de un modelo de economía de mercado como un sistema mundial, como un mercado único con tendencia a la acumulación derivará, necesariamente, en un sistema en que los medios de producción serán controlados de manera colectiva, teniendo estas fases. No funciona así, no es tan sencillo, no hay un libro de instrucciones, no hay unas instrucciones como en los medicamentos que te dicen modo de empleo; hay que enfrentarse a realidades complejas y si por algo son valiosas las experiencias en América Latina es porque han sido laicas en este aspecto.

Se han enfrentado a un contexto en el que tenían todo en contra, la geopolítica en contra, la ideología hegemónica mundial en contra, tenía las consecuencias de desestructuración en los niveles comunitarios producto de las formas más agresivas del ejercicio del neoliberalismo como fueron aquellas que se aplicaron en América Latina, completamente en contra; tenían a las organizaciones de la izquierda tradicional viviendo una derrota histórica.

Entonces, imagínense lo que representaba, a finales de los años noventa, que la Revolución Cubana hubiera dejado de ser referencia táctica, que nadie pudiera entender ya que el modelo revolucionario cubano pudiera exportarse a ninguna parte, nadie con dos dedos de frente. Imagínense lo que significó la derrota de las experiencias guerrilleras en América Latina. Imagínense lo que significó la derrota de los sandinistas en las elecciones, todo, absolutamente todo, en contra, la historia en contra.

Se supone que la historia ha avanzado de manera lineal, se supone que cualquier padre podía imaginar que sus hijos se iban a encontrar con un contexto mejor, pero no fue así, fue el contexto más difícil, el contexto en el que había que asumir el territorio, en la política, era ese terrorífico escenario burgués del parlamentarismo de presentarse a unas elecciones, intentar ganarlas y hacer eso, cómo decirlo tan poco épico, que es iniciar el programa de reformas a través de estructuras estatales, con una economía de mercado que lo ocupa todo por la necesidad de tener que entenderse con las empresas, con la necesidad de tener unas relaciones, muchas veces, conflictivas con los movimientos sociales, la necesidad de enfrentarse a la verdad de la política.

Mientras, algunos de la izquierda europea pensaban que todo lo que ocurría en América Latina era una historia de cuentos de hadas en el que las masas populares, de manera natural, donde es bonito ver a los pueblos defender a sus presidentes cuando se enfrentan a golpes de Estado; parece que tenían dificultades en ver que la verdadera grandeza de los procesos era estar logrando redistribuir la renta, era estar logrando avances sociales, era estar logrando niveles de ideologización distintas en un contexto global que ponía a cada uno y todos los factores cruciales en política en contra de esos procesos.

Nosotros nos habíamos dedicado a estudiar eso desde la consciencia, desde la envidia de que

nuestra situación era, incluso, peor. Es verdad que en Europa, incluso en Europa del sur, se disfrutaba de sistemas de bienestar social desconocidos en América Latina. Es verdad que esa geopolítica posterior a la Guerra Fría que hace necesario convertir a Europa occidental en una alternativa visible para las clases trabajadoras del bloque occidental frente a un socialismo real había producido, también como resultado de los éxitos del movimiento obrero, niveles de bienestar social a través de sistemas educativos públicos, a través de sistemas solidarios públicos, a través de sistemas de protección del desempleo que, probablemente, eran de los más avanzados del mundo, pero políticamente todo estaba cerrado y daba la impresión de que todo iba a peor.

Aquel Partido Comunista Italiano que, todavía a finales de los años setenta, soñaba con el poder, incluso, soñaba con compartirlo con la democracia cristiana a través de esa creación, ese concepto de compromiso histórico, convencidos, quizá en su arrogancia, de que contar con el apoyo de los intelectuales desafía a dueños y señores de la cultura, no percibieron que también el neoliberalismo, no solamente construía políticas públicas que se traducían en privatizaciones, que se traducían en un empoderamiento paulatino de las finanzas, que se traducían en victorias sobre el movimiento obrero, sino que también implicaban formas de pensar diferentes.

Había un personaje que empezó su vida tocando el piano que se llamaba Silvio Berlusconi, que había trazado una enorme amistad con Benedetto "Bettino" Craxi y que empezó a hacerse de cadenas de televisión y que empezó a entender que la cultura audiovisual importada de Estados Unidos era más importante a la hora de configurar la manera que tenía la gente de pensar, que la alta cultura de los intelectuales italianos vinculados al Partido Comunista, fundó, un tipejo como Berlusconi, el partido político más exitoso de la historia de Italia, que se llamaba Forza Italia, que

Fotografía: Satori Gigie.

después del *tangentopoli,* después de un cambio de réquiem que se produce en Italia, nos coloca a los comunistas en una situación no mejor, sino que llega con el pie cambiado, con la Unión Soviética disolviéndose, tienen que cambiar de nombre y, a pesar de eso reciben menos apoyo y en Italia gobierna un hombre de negocios que se presentó a las elecciones, básicamente, para protegerse ante los tribunales.

Decía a los marxistas que el Estado es instrumento que permite a la clase económicamente dominante convertirse en clase políticamente dominante, esto puede ser básicamente cierto, aunque el Estado también sea el escenario que permite cristalizar, en términos jurídicos, las conquistas sociales de los sectores subalternos, pero ver al propietario de un imperio de televisiones y editoriales en Italia como presidente del concilio, era algo llamativo en esa Europa democrática.

Esa Europa que se asumió a sí misma como un espacio político privilegiado no tiene su origen, solamente o fundamentalmente, en los sueños de una suerte de federalistas europeos muy preocupados porque no se repitieran las guerras mundiales sino en intereses políticos, económicos y estratégicos muy concretos.

Los franceses querían asegurarse la hegemonía sobre Alemania, al mismo tiempo que disfrutar del potencial económico alemán; los alemanes querían, al mismo tiempo, volver a ser integrados en un club; y Estados Unidos quería, evidentemente, un bloque político y militar de contención frente a la Unión Soviética, pero incluso en esa Europa que era de derecha, pero que tenía claro que nunca el Reino Unido podría entrar en esa Europa había sistemas de protección social.

Pero, cuando el neoliberalismo empieza a marcar sus éxitos en Estados Unidos, con Ronald Reagan, y en el Reino Unido, con Margaret Tatcher, que fue capaz de doblar el brazo a los mineros, esa Europa como espacio de supervivencia de los derechos sociales, de supervivencia de las organizaciones sindicales clásicas, como espacio

El Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB), con un lleno total en el conversatorio "Alternativas políticas para la crisis global", desarrollado en la ciudad de La Paz en el Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB), el 25 de septiembre de 2014. Pablo Iglesias y Álvaro García Linera (Expositores).

de que servía a los partidos social demócratas para decir: "ven ustedes cómo se puede hacer política, también desde el Estado; ven, ustedes, cómo en el marco de la economía de mercado se puede lograr muchas cosas".

Y empezaron a caerse poco a poco y después de la caída del muro de Berlín y la reunificación alemana, pues ¿para qué queremos más? Perry Anderson define a esa Europa como una Europa que le habría gustado a Friedrich Hayek, una Europa con una institucionalidad mínima, con un Banco Central Europeo independiente, con un tratado en los que los Estados ceden, nada más y nada menos, que su soberanía monetaria, y como el terreno ideal del Estado mínimo y del funcionamiento mínimo de sus finanzas y con una geopolítica en la que, en última instancia, ningún Estado es independiente para hacer políticas que puedan contradecir lo que se está planteando desde las instancias de poder europeo no sometidas a ningún tipo de control democrático, ese era nuestro contexto, si el contexto de la izquierda latinoamericana era difícil, si el contexto de aquellos que querían una transformación política en América Latina era difícil; imagínense lo que representaba para nosotros, en el año 2002, 2003, 2004, 2005 y 2006 ser ciudadanos en un país de la Europa del Sur, era algo tremendamente triste.

Veíamos lo que ocurría en América Latina con muchísima envidia y teníamos la sensación de que era muy difícil que se produjera en nuestros países una situación similar, una situación de crisis de régimen que eso es lo que ocurrió en Venezuela, en Bolivia y en Ecuador por la incapacidad que tuvo el neoliberalismo de construir sociedades viables. La destrucción que produjo la aplicación de políticas neoliberales en la región abrió la oportunidad de que surgieran formas de empoderamiento popular que dijeran: "hasta aquí hemos llegado, esto no puede ser" y esto se manifiesta en las presiones más espectaculares, estoy pensando, en el caracazo, en la Guerra del Gas o en la Guerra del Agua en Bolivia; pero también, se manifiesta en un subsuelo de la política que hace que las organizaciones políticas que han sido, en este vertebrador de los sistemas políticos, se degrade.

La primera vez que viajé a Bolivia iba leyendo, en el avión, un libro de un famosísimo politólogo español que se llama Manuel Alcántara que definía a Bolivia como el país latinoamericano con un sistema de partidos más estable y no estaba escrito hacía mucho. Claro, esto es lo que pasa cuando la politología hace exclusivamente análisis de superficie y no se ocupa de otras cosas. Pues llegar a Bolivia en el mes de diciembre de 2005 leyendo un prestigioso manual que te dice que Bolivia era un sistema de partidos estable es algo, sin duda, llamativo. Pero en cualquier caso, nosotros veíamos que era muy difícil que algo parecido a eso ocurriera en nuestros países, pero terminó ocurriendo.

La crisis de todas las crisis esa que empieza en 2007 que he criticado y he analizado muy bien, no solamente supuso que en Estados Unidos los poderes financieros dieran un golpe de Estado para rescatar, en última instancia, a Goldman Sachs y Lehman Brothers, no solamente puso sobre la mesa hasta qué punto los poderes financieros en Estados Unidos son los que manejan las riendas del gobierno, no solamente sirvió para que algunos dirigentes mundiales lloraran lágrimas de cocodrilo y dijeran que hay que refundar el capitalismo y que hay que corregir los abusos de los bancos y de los poderes financieros; no solamente implicó, digamos, una nueva excusa para que los académicos utilizaran fórmulas efectistas, la quiebra de Lehman Brothers es el equivalente, respecto al neoliberalismo, que la caída del muro de Berlín respecto al socialismo real, estas cosas que escriben y pesan mucho pero que no dejan de ser efectistas, sirvió para crear en los países del sur de Europa situaciones de crisis de régimen, de crisis de la gobernanza europea, de crisis de estabilidad, abrió una suerte de estructura de oportunidad política para el cambio y aquí es donde nos encontramos, de nuevo, con el problema de la izquierda.

Yo publicaré un libro en las próximas semanas en el que digo en el prólogo algo muy provocador: la clave para entender el éxito del fenómeno Podemos es que hicimos lo que exactamente lo que la izquierda no se hubiera atrevido a hacer.

La izquierda está en nuestro ADN político, yo me considero marxista, soy nieto de un combatiente de la guerra civil española, represariado, condenado a muerte, con una pena conmutada a 30 años de prisión, varios años en la cárcel; mi padre estuvo en la cárcel, siempre ha militado en la izquierda y la izquierda forma parte de mi ADN y del ADN de los principales compañeros que sacamos adelante este proyecto.

Pero quisimos ser laicos, es decir, nos da la impresión de que la izquierda en nuestro país y, probablemente, en Europa está teniendo dificultades para estar a la altura de las posibilidades que se están abriendo. Durante muchísimo tiempo, yo diría hasta el mes de diciembre del año pasado, nosotros asumíamos que ese era el espacio político en el que había que trabajar, en el que decíamos: "bueno, tendremos que convencer a algunos dirigentes de la izquierda que lo están haciendo mal, de que, quizá, deberían leer lo que ha pasado en América Latina de otra manera". Que, quizá, deberían entender que ese escenario de la política dividido entre izquierda y derecha hace que las cartas estén marcadas, que siempre gane el enemigo y que hacer política es, también, ser capaz de rearticular, de redefinir el terreno de juego para construir mayorías sociales; porque no estamos en política para lanzar mensajes a nuestra parroquia de referencia, sino para crear contradicciones en el adversario.

Hacer política no es regalar los oídos de tus simpatizantes, de tus militantes, de la gente que está contigo; hacer política es crear contradicciones en tus adversarios políticos y ahí tratamos de lanzarnos en un contexto en el que esa crisis de gobernabilidad en Europa, se había traducido, en nuestro país en una crisis de régimen.

En España, después de la dictadura de Franco hubo una transición política muy celebrada, que incluso, se pretendió exportar a otros países como modelo de avance racional hacia la democracia que articuló un sistema político, un régimen político, que hay que reconocerlo, de enorme éxito. Un régimen político en el que la monarquía salía reforzada como un actor que, supuestamente, había participado en la conquista de formas procedimentales de democracia que no son, ni mucho menos, despreciables con un sistema de partidos en el que habían dos grandes partidos a nivel estatal: Partido Socialista y Partido Popular, centro derecha, centro izquierda, que aseguraban la seguridad jurídica del país porque las cuestiones fundamentales terminaban cuando estaban de acuerdo.

Estaban de acuerdo con la integración de España en Europa, con la integración de España en la OTAN, estaban de acuerdo con las líneas generales de política económica en el marco de la división europea del trabajo que implicaba a España, le tocaba una posición periférica en la que apostábamos por el turismo y por un modelo de desarrollo fundamentado en el ladrillo, en la construcción, en lo que alimentó un sistema de burbujas inmobiliarias de los ocasos urbanísticos que está detrás tanto de las terroríficas consecuencias que ha tenido para la población española, la crisis económica, como detrás de la corrupción política común.

Con la concurrencia eventual de nacionalistas moderados vascos y catalanes este sistema de partidos funcionaba perfectamente. Existía un cierto notable prestigio de las instituciones: Barcelona 92 y la Exposición de Sevilla se habían construido como mitos de esa llegada de España a la modernidad, después de la oscuridad del retraso franquista, un sistema fundamentado en el crédito como principal elemento garante del consumo que permitía a la gente consumir y comprar, había sentado las bases de una ideología de lo individual en la que los sindicatos se convertía en una cosa del pasado y en la que además, algunas de sus prácticas, digamos, poco edificantes habían provocado que muchísimos sectores sociales los miraran con recelo.

Las propias transformaciones en la estructura de la fuerza de trabajo en España impedían que la sindicación fuera un elemento fácil en nuestro país, nosotros, como jóvenes, hablábamos de la precariedad, hablábamos de esos jóvenes que trabajan en los *call* centros, que trabajan como camareros sin contrato, que de alguna manera nutren a un país, aparentemente del primer mundo, sectores de la economía casi informal, muchas veces, donde el derecho del trabajo no opera. Todo eso como consecuencia de la crisis económica y su gestión, y su gestión implicó que los gobiernos españoles fueran el partido socialista y el partido popular aplicaran el mismo tipo de recetas que venían de Europa: la austeridad.

¿Cómo vamos a parar las consecuencias de la crisis económica? Pues, primero, rescatando con dinero público a los bancos y, en segundo lugar, trasladando ese coste del rescate a los ciudadanos a través de recortes sociales. Y el señor español tendía a preguntarse "¿qué tenía que ver que rescaten de los bancos el dinero público con mi situación?" Que le bajen la pensión es la manera en la que usted está pagando la factura de los desmanes de los poderes financieros, que se reduzcan las becas, que se privaticen hos-

pitales, universidades, que produzcan reformas laborales que permitan el empobrecimiento de la clase trabajadora.

Cuando hablamos de España, hablamos de un país con seis millones de parados, la mayor parte de los cuales no recibe ninguna prestación, un país en el que, según organizaciones de iglesia católica, uno de cada cuatro ciudadanos es pobre, un país en el que ya se habla de mal nutrición infantil, en el que los sectores de la clase media se ven desahuciados, echados de sus casas y con deudas imparables y en el que buena parte de los jóvenes más preparados que se han formado en las universidades tienen que emigrar, algunos, a América Latina porque les ofrecen oportunidades laborales más decentes, otros a otros países europeos porque es mejor trabajar de camarero en Londres o trabajar de peón, de albañil en Berlín que hacerlo en España. Todos esos elementos empezaron a señalar una crisis, una crisis en la que nosotros pensábamos que no era tan difícil actuar políticamente.

Fotografía: Satori Gigie.

Un viejo amigo comunista que conoce América Latina, muy bien, decía: "La audacia en política en momentos leninistas, si creéis, supone identificar esos pequeñitos momentos excepcionales en la que la diferencia entre un dirigente audaz y un dirigente mediocre es la capacidad de señalar a los culpables, de señalar a los enemigos y decir a la gente, ¿veis? estos son los enemigos del pueblo".

La crisis tiene culpables muy claros, tiene nombres y apellidos y les podemos poner un nombre, les podemos llamar "casta", que es una palabra que inventaron unos periodistas italianos para identificar esa indistinción entre poderes económicos y poderes políticos en el sistema político corrupto, por excelencia, en Europa que es el sistema político italiano.

Nosotros decíamos si hay presidentes y ministros que después de ser presidentes y ministros terminan en consejos de administración de las grandes empresas esto es un fraude democrático, son "casta", quien recibe el premio después de haber gobernado, de acabar en un consejo de administración y convertirse en millonario por haber sido elegido por los ciudadanos es un enemigo del pueblo, no gobiernan a favor de los ciudadanos, gobiernan a favor de quien les está pagando un sueldo y esto lo entiende cualquier persona sea de izquierda o proceda de los valores de la derecha, porque los momentos de excepcionalidad son aquellos que permiten empujar las contradicciones del adversario cuando se produce una crisis que provoca injusticias que son palpables por todo el mundo, son los momentos en los que a la gente que procede de valores conservadores la crisis también les duele y les afecta.

A la gente de derecha tampoco le gusta que le roben, a la gente de derecha tampoco le gusta que le tomen el pelo, no le gusta que los ricos no paguen impuestos.

Era tan sencillo como señalar a los culpables, como decir que en España al tiempo que aumentaban las desigualdades, al tiempo que los trabajadores disminuían su poder adquisitivo, los beneficios de las grandes empresas aumentaban, los sueldos de los altos ejecutivos aumentaban. Los empresarios de la banca, en España, eran los mejores pagados de Europa, el yerno del rey era el mejor ejemplo de la corrupción. Qué sentido tenía reivindicar los valores republicanos,

de nuestros abuelos, de los que estoy orgulloso, cuando podemos decir la palabra que define al rey es, corrupto. Si decimos que el problema del rey es que es un rey, podemos ser el 20 %, si decimos que el problema del rey es que es un ejemplo de corrupción; entonces, a lo mejor podemos ser el 70 %; era tan sencillo como eso.

Hay dos elementos que establecen esa estructura de oportunidad sobre la que nosotros queríamos intervenir, uno es el 15-M, el Movimiento de los Indignados.

El Movimiento de los Indignados no es importante solamente porque aparezca mucha gente, sobre todo, mucha gente joven en las principales plazas, sino porque era un movimiento laico. En el 15-M había una discusión sobre si era un movimiento de izquierdas o no lo era. Es evidente que la gente de izquierdas estaba en la calle porque eso está en nuestro ADN político, pero el 15-M era algo mucho más importante que eso. Era divertido escuchar algunos dirigentes conservadores de izquierda que miraban ofendidos al 15-M y decían: "yo llevo indignado 30 años, van a venir estos chavalitos ahora a enseñarme lo que es la indignación", esto es lo que es el ejemplo de un conservador que aunque se crea que es revolucionario por tener un hoz, un martillo en su casa, por tener un cartel del Che Guevara, no ha entendido absolutamente nada.

Que nuestro país tuviera millares de jóvenes en las calles que no procedían de nuestros valores, revela una oportunidad histórica, a quién le va a sorprender que se movilice la izquierda, porque claro que la izquierda se moviliza y saca sus pancartas y saca sus banderas y saca sus referencias teóricas, eso es la normalidad.

Hay un gobierno de derechas, la izquierda organiza una manifestación, no es nada sorprenden-

Fotografía: Rodrigo Zenteno.

te, pero qué es lo que ocurre cuando gente que jamás se ha manifestado sale a las calles para decir "son unos sinvergüenzas", "que se vayan todos", "me están robando", surge una oportunidad histórica, una oportunidad histórica que no es sencilla.

Las asambleas del 15-M eran en muchos casos caóticas, podía haber opiniones contradictorias, no había un programa político que definiera al 15-M más allá de decir "queremos democracia", más allá de haber entendido que el dolor es un problema político, pero eso señalaba una oportunidad de trabajar en otro terreno.

Cuando las encuestas de opinión decían que las reivindicaciones del 15-M eran compartidas por el 80 % de los ciudadanos, un revolucionario no tiene que pensar en la bandera que tiene en su casa, no tiene que pensar en los libros que tiene, tiene que aprender, tiene que comprender que esa es una oportunidad para intervenir y en la capacidad de intervenir con éxito se mide cuán revolucionario es uno, porque eso no se mide en función de la camiseta que uno lleva, en función de la hoz y el martillo más grande que uno tiene sino en función de los resultados.

Un comunista no es comunista por leer, no es comunista por lo que dice, es comunista por lo que consigue y en nuestro país buena parte de los sectores de la izquierda fueron incapaces de adaptar estrategias para aprovechar esa posibilidad de transformación política que se podía dar en nuestro país que, al principio, parecía que era nada, parecía que el 15-M se murió, parecía que entró en una fase de reflujo.

Entonces decían, después de que hubiera elecciones y el Partido Popular tuviera un éxito notable y al Partido Socialista no le fuera mal, decían con arrogancia: "bueno y si hay tanta gente indignada por qué no os presentáis a las elecciones", siguieron diciendo eso hasta que aparecimos nosotros; entonces, ya no dicen más eso de que la gente normal se presente a las elecciones.

Había otro elemento, otro elemento absolutamente crucial, la posibilidad de que funcionara el sistema de la alternancia, Toni Negri señalaba con una lucidez magnífica que no es verdad eso de "que los partidos socialistas demócratas, los partidos conservadores fueran exactamente iguales, no es verdad".

En la izquierda muchas veces hemos mirado con una arrogancia demasiado mecanicista la manera en la que se organizaba los sistemas políticos y hay que ser humilde a la hora de reconocer los éxitos del adversario también, del mismo modo que los países del Este fracasaron y fracasaron sus sistemas políticos, porque no es bonito vivir en un sitio en el que no se puede votar, en el que no se puede elegir entre diferentes opciones.

Algunos países capitalistas triunfaron a la hora de crear formas multipartidistas que operaban y eso es un éxito que hay que reconocerles y no eran exactamente iguales, podían estar de acuerdo en cuestiones estratégicas fundamentales, pero es verdad que la social demócrata hacía políticas más sociales, eran más permisivos con los derechos civiles, tenía una relación diferente con los sindicatos, tenían una suerte de sociedad civil vinculada al asociacionismo obrero; mientras que las fuerzas conservadoras estaban mejor relacionadas con el tejido empresarial, eran más conservadoras en lo ideológico, podían apostar más por las privatizaciones, aunque estaban dispuestos a transar también con las organizaciones de los trabajadores.

Una de las consecuencias fundamentales, dice Negri, del éxito del neoliberalismo es que la socialdemocracia se queda sin espacio para distinguirse, no puede distinguirse.

Cada vez que debato con un dirigente del Partido Socialista inicialmente me dice que está completamente de acuerdo con lo que digo y entonces le pregunto: ¿Por qué reformaste la constitución con el Partido Popular para cambiar el artículo 135 de la Constitución para establecer el techo de déficit? ¿Por qué habéis hecho reformas laborales iguales? ¿Por qué en política internacional estáis de acuerdo en todo? ¿Por qué sois tan parecidos? Y es porque una de las consecuencias del éxito del neoliberalismo es que se han quedado sin espacio, no pueden distinguirse, se pueden distinguir en cuestiones que tienen que ver con los derechos civiles, con cuestiones que tienen que ver con la sensibilidad ante las libertades sexuales, en detalles, en pequeños detalles; se han quedado sin espacio para gobernar y eso abre una oportunidad.

Recuerdo que en el mes de febrero de 2006, la primera vez que conocí a Álvaro y al Presidente Evo Morales. Evo nos preguntaba, nos decía, "¿Zapa-

tero es más de izquierdas que Felipe Gonzales?". Y la respuesta justa hubiera sido "a él le gustaría ser más de izquierdas que Felipe Gonzales".

Felipe Gonzales no tiene ningún complejo, "que yo soy amigo de Carlos Slim", "estoy contra todos los populismos latinoamericanos", "pude volar a la cúpula de ETA y lo digo", "estoy en el Consejo de administración y estoy orgulloso". No tiene ningún complejo.

Seguro que a Zapatero le hubiera gustado ser otra cosa, intentó colocar a Moratinos como responsable de política exterior, que era otra cosa, tuvo un gesto en Irak para inmediatamente después compensarlo llevando todavía más tropas a Afganistan, pero, no pudo ser distinto. Cuando llegó la crisis económica tuvo que hacer lo que cualquier dirigente de un partido socialista de Europa tiene que hacer, el qué, exactamente lo mismo que la derecha y cuando digo esto no es una manera de construir un chivo expiatorio; es decir, que los socialistas son traidores, es que se han quedado sin espacio político y eso abre el terreno de que el cambio es posible. Ese cambio no tiene por qué ser, necesariamente, en una dirección progresista y eso Europa lo está demostrando, pero ese cambio implica, por lo menos, dos cosas: una, soberanía; dos, la geopolítica vuelve a ser un elemento que empieza a volver a definir las condiciones de posibilidades que en el mundo pase algo.

Qué significa soberanía: el Estado. El Estado siempre vuelve, en esto he cambiado mi manera de pensar respecto a lo que decía Negri, hace unos cuanto años, que "se había construido una suerte de soberanía imperial que había hecho que el Estado de alguna manera delegara, derivara todas sus atribuciones soberanas", es indudable que hay instituciones globales que asumen un poder soberano enorme: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio; pero el Estado sigue siendo un escenario absolutamente ineludible para la política.

Y cuando se producen situaciones de crisis la reivindicación del Estado ante la soberanía, la reivindicación de ese instrumento político crucial que fue el instrumento político crucial, incluso, para los procesos de transformación que se planteaban como elemento fundamental en el horizonte de la destrucción del Estado.

El Estado, como decíamos antes, citando a Engels, "es el escenario que convierte a la clase económicamente dominante en políticamente dominante", pero el Estado también ha sido el único instrumento con el cual se han juntado los débiles para traducir en normas jurídicas las victorias de la clase trabajadora y de los sectores subalternos.

Es el Estado el que permite que haya leyes de protección laboral para los trabajadores, es el Estado el que abre escuelas públicas, es el Estado el que abre hospitales públicos; es un instrumento de intervención política crucial para los que defienden los intereses de las clases poderosas, pero también para quienes defienden los intereses de las clases subalternas y en un momento de crisis política la pelea por el Estado se convierte en absolutamente crucial. Fueron dispositivos estatales los que se encargaron de instaurar el neoliberalismo en muchísimos países y, ante una situación de crisis, la reivindicación de la soberanía forma parte de los discursos de todos.

¿Cuál es la opción política que amenaza con convertiste en mayoritaria en Francia? El Frente Nacional de Marine Le Pen, los ex fascistas o si le quitamos el ex, los fascistas, porque están diciendo algo que funciona fundamentalmente: Francia. Están diciendo Francia, están diciendo cuando les preguntan, ¿qué hacemos con el euro?, pregunten a los franceses que voten, si los franceses quieren estar mayoritariamente dentro del euro, estaremos, si no quieren estar, nos saldremos, quién puede responder ese argumento de que la gente vote, quién puede responder al argumento de la soberanía nacional. En el fondo nos creen. Conocemos lo que significa el fascismo, sabemos que es mentira, sabemos que el fascismo fue un dispositivo para proteger los intereses de clase de los más poderosos, pero, tampoco podemos caer en ese mecanicismo de pensar que tenemos una respuesta para todos.

En Europa hay una estructura de oportunidad, en la que si no somos los que provenimos de la izquierda los que aprovechamos ese nuevo terreno de juego, van a ser otros, va a ser la extrema derecha o van a ser opciones que adopten estilos o formas muy parecidas a las que deberemos adoptar nosotros, pero que no plantee ningún tipo de horizonte emancipador en el sentido de democratizar la economía.

La política es un escenario abierto, un escenario en el que todos pelean, un escenario en el que es estúpido pensar que eres más listo que tus adversarios o que cuentas con una suerte de armatoste teórico detrás de ti que te va a dar todas las soluciones.

Lo que está ocurriendo en España con nosotros, lo que está ocurriendo en Grecia con SIMSA es un desafío en términos de reivindicación de la soberanía; es decir, estamos de acuerdo con que Europa está muy bien pero no estamos dispuestos a asumir una suerte de políticas de *austericidio* que está convirtiendo nuestro país en colonias y cuando están convirtiendo tu país en una colonia, qué mejor discurso que apelar al pueblo y al orgullo nacional.

Fue una de las características de nuestra campaña electoral que la izquierda nos criticó, nosotros dijimos "somos patriotas" y aquellos que privatizan, aquellos que entregan atribuciones soberanas a poderes exteriores, aquellos que no pagan impuestos esos son traidores a la patria. La izquierda se echaba las manos en la cabeza: "qué clase de discurso es este" y apelamos a la policía y a las fuerzas armadas en un país en el que buena parte de la tradición de la policía y de las fuerzas armadas estuvo vinculada a los poderes de la dictadura, pero claro que hay militares y policías honrados que cuando nos escuchaban nos decían: "tenéis razón". En un mitin en Zaragoza se me acercó un militar, me emocionó cuando me dijo: "que sepas que algunos militares estaríamos dispuestos a intervenir para defender la democracia frente a la troika europea", cuando un militar te dice eso empiezas a pensar, a lo mejor va a ser cierto que podemos ganar.

Pero seguro se preguntan: "¿cómo conseguisteis que se os conocieran?" Porque el diagnóstico ya lo teníamos hecho hace muchísimo tiempo, pero no teníamos partido, éramos un grupo de gente muy vinculados a la universidad, al activismo político, pero éramos muy poquitos, no teníamos partido. Partimos de asumir un escenario político que quizá la izquierda tampoco supo ver.

Siempre que me preguntan por la militancia de la gente; yo no sé esto cómo operara en Bolivia; yo digo que la gente no milita en los partidos políticos, sino que la gente milita en los medios de comunicación. En España en función del periódico que lleva debajo del brazo el ciudadano puedes deducir sobre lo que piensa, sobre muchas cosas: si lleva un periódico monárquico, si lleva un periódico de extrema derecha, si lleva un periódico supuestamente progresista. Y, del mismo modo que la gente define sus maneras de pensar leyendo los periódicos o escuchando la emisora de radio de la conferencia episcopal o la emisora de radio del grupo PRISA o la emisora de radio estatal; del mismo modo que las pertenencias políticas se definen en esa clave, los medios de comunicación, los programas de debate político se han convertido en los verdaderos parlamentos.

Yo estoy en el Parlamento Europeo, es una pérdida de tiempo. Yo intervengo en comisiones, intervengo en el pleno, estoy bien situado en el ranking que se establece de trabajo de los diputados, soy uno de los que más trabaja; pero cada vez que intervengo en el pleno, cada vez que intervengo en una comisión sé que lo más importante no es el debate que voy a tener con mis colegas y los diputados allí, porque básicamente lo más probable es que ninguno me responda, porque el propio sistema de orden de los turnos hace que nunca se responda, directamente, a las preguntas que se hacen y que nunca haya un debate. Sé que lo más importante es que esa intervención mía se grave en vídeo y después se suba a *youtube* y a partir de la viralidad de las redes sociales lo pueda escuchar la gente normal, eso es mucho más importante que el hecho de que el presidente del Parlamento Europeo tome nota de lo que he dicho.

Y nos dimos cuenta de que las tertulias de la televisión, los programas de debate político eran los escenarios de confrontación política que servían para que la gente construyera sus opiniones. Claro, al principio, nosotros no podíamos entrar ahí e hicimos nuestro propio programa de televisión de una manera muy precaria, al principio, en una televisión local sin ningún dinero pero empezó a funcionar y no empezó a funcionar porque la gente lo viera en la televisión que se podía ver, sino porque empezó a funcionar a través de las redes sociales e internet y nos sirvió como entrenamiento.

Los que empezamos a trabajar haciendo *La Tuerca* aprendimos a discutir, aprendimos que en nuestro lenguaje que traíamos de la universidad no funcionaba para la comunicación política que teníamos que hablar de otra manera, que teníamos que simplificar, que teníamos que aprender a que lo que decíamos era, de alguna manera, útil.

Procedíamos de ambientes universitarios en los que, con esa vocación que siempre tuvimos muy

a lo Fals Borda, de entender que nuestro trabajo como investigadores o como profesores tenía que ponerse al servicio de la gente, enormemente frustrado por los formatos académicos, por formatos académicos que rara vez atraían a muchos estudiantes y que solían ser percibidos con cierta distancia, con cierto aburrimiento por parte de la gente. La cultura audiovisual había creado eso, después de que existan directores como Tarantino, es muy difícil que la gente asuma una conferencia, como esta, de tanto rato que estoy hablando yo, la gente está acostumbrada a que pasen cosas; lo audiovisual se ha convertido en el instrumento de socialización política crucial.

Lo que hicimos con *La Tuerca*, con nuestro programa, fue entrenarnos y después tuvimos la oportunidad de hacer un programa con muchos más medios técnicos en Hispan TV y llegó la oportunidad de ir a debatir a medios de comunicación de masas. Me llevó sobre todo a mí. Me empezaron a llevar, me llevaron una vez y funcionó muy bien a nivel de audiencia porque, claro, el discurso que llevábamos durante muchísimo tiempo trabajando funcionaba con la gente y se produjo un fenómeno muy curioso, las televisiones públicas controladas por el gobierno me tenían, absolutamente, vetado, pero, las televisiones privadas se adaptan al darse cuenta que aumentaban sus audiencias; por lo tanto, aumentaba su recaudación e insistieron en llevarme, me hicieron crecer, crecer, hasta el punto de convertirme en uno de los comentaristas políticos más conocidos del país y, claro, se debieron pensar que yo no tenía más aspiraciones, más ambiciones que convertirme en un tertuliano de televisión y no era así. No fue fácil la decisión, pero con algunos compañeros pensamos en la posibilidad que si esto sirve de algo, es para tratar de ponerlo a funcionar políticamente.

Inicialmente nos acercamos a la izquierda y les dijimos: "si nos abrís un hueco, nosotros estamos dispuestos a trabajar con vosotros"; y la respuesta fue "no" y nos vimos absolutamente solos. Y ahí estaba yo con un equipo muy pequeño de gente, dirigido por Hugo Rajón, que está por ahí, alguien con mucha más experiencia que yo en América Latina que había trabajado en campaña, que sabía cómo se podía diseñar una campaña e hicimos un grupito pequeño que nos dijimos: "bueno, con un tipo que aparece en los medios de comunicación sin saber muy bien qué es lo que va a ocurrir, si en cuanto anunciemos esto le van a dejar de llevar o no, vamos a jugárnosla, porque queremos formar parte de la historia de nuestro país, porque estamos viendo que hay una situación en la que es fundamental intervenir y nadie quiere hacerlo con nosotros, pues, tendremos que hacerlo solos".

Y esto empezó en el mes de enero de este año (2014), con todo en contra, se nos puso en contra buena parte de la izquierda, se rieron de nosotros, ocurrió un poco de eso como dice Gandhi, "primero te ignoran, luego se ríen de ti y después te insultan y eso quiere decir que estás cerca de ganar" y funcionó, empezamos a ir hacia arriba, hacia arriba. Y fuimos la sorpresa de la noche electoral: 1,2 millones de votos, cin-

Desarrollo del conversatorio "Alternativas políticas para la crisis global", realizado en la ciudad de La Paz en el Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB), el 25 de septiembre de 2014. Pablo Iglesias y Álvaro García Linera (expositores).

co eurodiputados, cuarta fuerza y tercera fuerza en lugares fundamentales como Madrid y la cosa no se acabo ahí porque siguieron haciendo estudios de opinión, algunos los publicaron, nos situaban como tercera fuerza, con mucha diferencia respecto a la cuarta e incluso algunos como segunda fuerza política por encima del Partido Socialista.

Algunos estudios de opinión no se llegaron a publicar, nos lo filtraron algunos de sus autores y nos hemos colocado en una posición en la que ya hemos alterado el mapa político de nuestro país, en el que esa gobernabilidad fundamentada en los partidos turnantes ya no puede operar y en la que nos enfrentamos a un enorme desafío.

Es verdad que lo que hicimos durante la campaña electoral fue, como le gustaría expresarlo a Heininger, practicar esa técnica gramsciana de la guerra de oposiciones que tiene que ver con asumir que el sentido común de época tiene unas reglas determinadas en las que te tienes que mover, buscando una suerte de, digamos, de generación de poderes en el marco de la ideología, en el marco de lo que piensa la gente, es un poco utilizar un lenguaje determinado, disputar el significado de palabras como democracia, como justicia. Hablar fundamentalmente en la campaña electoral de la corrupción, hablar fundamentalmente de la casta, señalar a los enemigos del pueblo; colocarnos en un discurso perfecto para una campaña electoral, pero nos ha salido tan bien, que ahora estamos en un momento mucho más difícil que es el de la guerra de movimientos; es decir, en política no solamente se gana por tener el mejor discurso, es más, en política ni siquiera se gana por tener más votos, en política se gana por tener más poder y eso tiene que ver con la capacidad de plantear la posibilidad de ser gobierno.

¿Por qué hemos venido a América Latina? Por la misma razón que el primer viaje que hicimos dentro de Europa fue a Grecia para reunirnos con Alexis Tsipras, que va a ser el próximo presidente de Grecia, para preguntar qué vais a hacer.

Nosotros sabemos cómo hacer una campaña electoral, sabemos cómo ganar unas elecciones, pero queremos también asumir un escenario en que a la hora de ser gobierno tenemos que tener claro lo que tenemos que hacer cuando vamos a tener a todos los poderes financieros europeos, a buena parte de los aparatos del Estado, a buena parte de los poderes oligárquicos en nuestro país en contra y eso ya no es verdadero, eso ya no es guerra de oposiciones, eso es un momento más leninista, si se quiere de la política, en el que eres lo que vales, lo que eres capaz de poner encima de la mesa. En un momento, además, en el que los movimientos sociales no están en una posición de flujos sino de reflujo, en el que la voluntad mayoritaria por el cambio no se tiene que traducir inmediatamente en una movilización social de defensa de un gobierno popular. Estamos en un momento en el que la experiencia de *Los mil días* de Allende se convierte en una referencia muy seria.

No podemos fallar, si ganamos, no podemos fallar; no podemos poner fácil al enemigo y los ataques son enormes, los ataques dicen: "si, si vosotros tenéis razón, pero serías incapaz de aplicar un programa económico, llevarías este país al desastre inmediatamente, se terminaría la inversión extranjera, las empresas se irían, habría un corralito inmediatamente, sería un colapso y además actuaríais de manera autoritaria". Revertir eso no es solamente una cuestión discursiva, por eso estamos en América Latina porque América Latina en los últimos 10 años, Bolivia por ejemplo, es un ejemplo de lo contrario, de que se pueden hacer políticas económicas para incentivar la demanda interna, que las nacionalizaciones han sido exitosas, que el control político de los recursos estratégicos funciona para mejorar el nivel de vida de la gente, que en tan solo nueve años de gobierno los bolivianos viven muchísimo mejor que antes y que eso se prueba cada vez que les llevan a votar.

Por eso estamos aquí, no para dar conferencias ni para enseñar nada, estamos aquí para preguntar, para aprender, para aprender qué es lo que significa el cambio político cuando eso ya no es solamente reflexión intelectual en las universidades o cuando eso ya no es solamente la disputa de la política en el terreno electoral, sino cuando eso significa ser gobierno y enfrentarse a todas las contradicciones, a todas las dificultades, a todos los elementos que, como decía antes, marcan la diferencia entre un revolucionario que asume que lo que puede hacer es reformas políticas a nivel del Estado y un incapaz; nosotros queríamos parecernos al primer grupo y para eso tenemos mucho que aprender de ustedes.

Muchísimas gracias.

Las ideas políticas en Bolivia surgen de las acciones colectivas*

Álvaro García Linera

Solo corresponde celebrar la presencia de ustedes acá, celebrar la existencia de ustedes allá en Europa. Europa se nos presenta como un continente cansado, agotado de ideas, agotado en su ímpetu y espíritu e ideas que alumbró buena parte del siglo XX. Muchos de los latinoamericanos en las universidades hemos bebido, en nuestra formación de izquierda, de lo que se hacía en Europa.

Pero, en las últimas décadas, no hay duda de que ahí ya no hay fuerza, no hay vitalidad y como Pablo (Iglesias) lo decía, se presenta una izquierda no solamente que ya no puede diferenciarse de la derecha, sino una izquierda que ha defraudado a la gente, que ha frustrado a la gente.

Y si bien, existía una izquierda alternativa, era una izquierda acomplejada, cuando existía la URSS (Unión Soviética), arrastraba la cruz de participar de los lineamientos generales de la Tercera Internacional, pero de no radicalizar su discurso de Europa para no generar problemas. No había voluntad de poder.

Cuando cae el muro de Berlín tiene que cargar con la otra cruz de intentar explicar por qué fracasó el socialismo. En tiempos de la URSS y después de la URSS, siempre ha sido una izquierda acomplejada, la que no estuvo en el gobierno; y la que estuvo en el gobierno, no le costó mucho asumir el sentido dominante de la época para aplicar las cosas que la derecha también podía aplicar.

---

* Fragmento de la intervención de Álvaro García Linera en el conversatorio "Alternativas políticas para la crisis global", desarrollado en la ciudad de La Paz en el Auditorio del Banco Central de Bolivia (BCB), el 25 de septiembre de 2014; junto a Pablo Iglesias, actual secretario general y eurodiputado de Podemos.

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico.
Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

En medio de ese panorama épico, para Europa, no cabe duda que América Latina ha dado una señal, pero es una señal con pensamiento revolucionario que tiene su acompañamiento paralelo en otras expresiones del mundo, que aquí no las conocemos mucho, que no las leemos. ¿Qué estará pasando en Asia, en África? Pero lo que sí entendemos que en Europa están surgiendo cosas nuevas.

Ustedes son una nueva izquierda, no cabe duda, muy fresca, no solo por la juventud, sino por las ideas y la ausencia de complejos. La izquierda de hoy no se arrepiente de lo que pasó en la URSS y de su fracaso, recogemos su experiencia, pero no tenemos por qué dar cuenta de su fracaso; fracasaron otros, nosotros vamos a morir intentando no fracasar.

Pero es muy lindo oírlos, verlos a ustedes en sus luchas y ver cómo un pequeño núcleo de

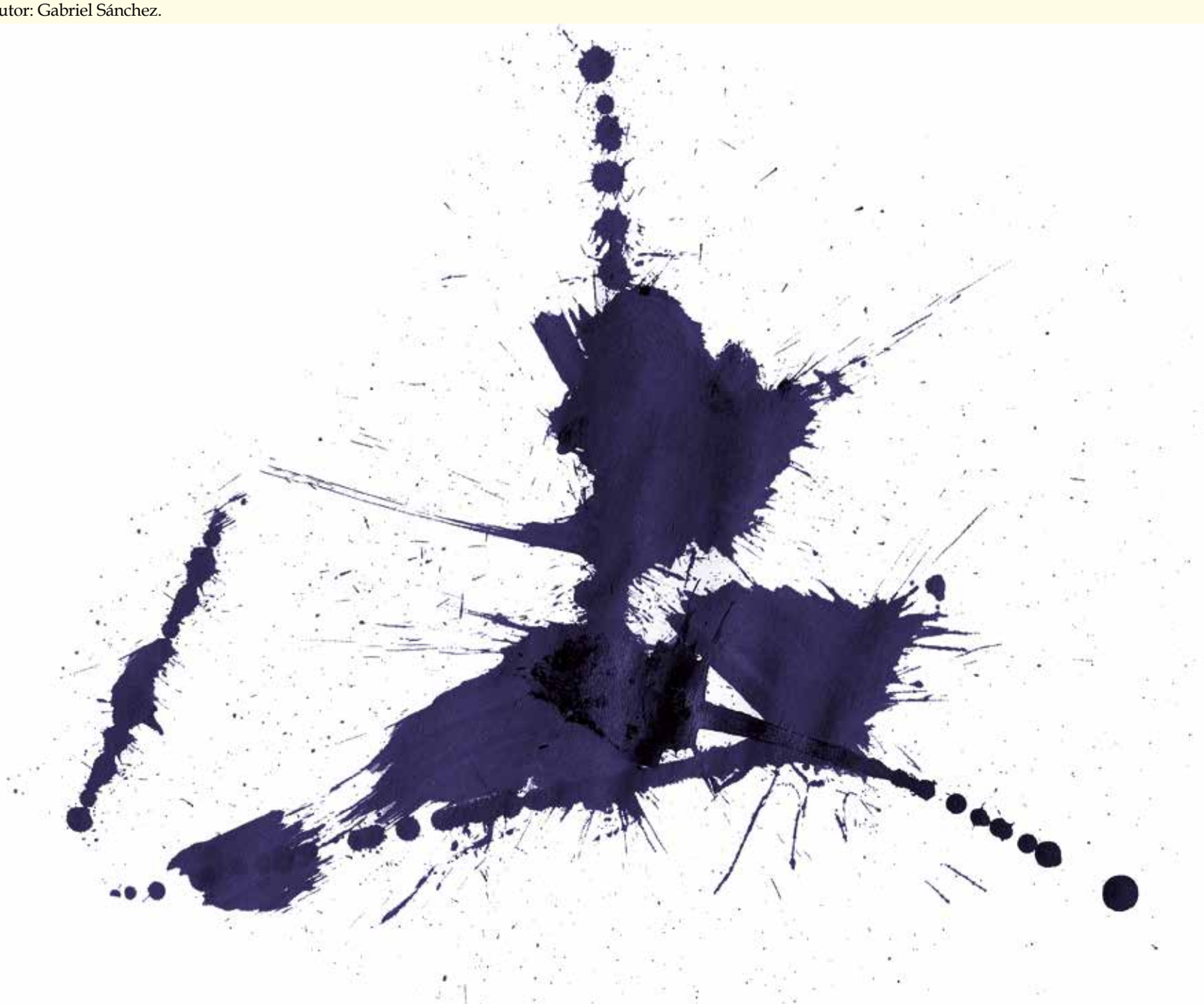
jóvenes se ha ido expandiendo. Cuando te oí hablar de tu papel en la televisión, recordé que yo también me metí a la televisión y recordaba la importancia que Lenin le daba al periódico, era una época en la que recién estaba surgiendo la radio y no había televisión, yo deducía que si Lenin estaba vivo, lo primero que tendría sería un canal de televisión clandestino, por supuesto, moviéndose por los barrios porque la imagen televisiva y la radial son muy importantes a la hora de la construcción de sentido común.

¿Qué es lo que quiere un revolucionario, ante todo? Que sus ideas, que lo que ha reflexionado y lo que construye colectivamente vayan direccionando el sentido común de la sociedad. En el fondo la lucha política es eso, es la lucha por los sentidos comunes, es la lucha por las ideas-fuerza y cuando esas ideas-fuerza se vuelven materia, eres poder estatal.

Pero, previamente está la lucha por las ideas, no se trata de que uno se invente, en Bolivia no tenemos que inventarnos nada, no surgió en la universidad ni en un centro de investigación las ideas-fuerza, surgieron de las acciones colectivas: nacionalización, gobierno indígena, Asamblea Constituyente; no emergieron, en ningún momento, ni de partidos ni de seminarios, emergieron de la lucha, de la resistencia y del dolor colectivo. El dolor fue una partera de ideas aquí en Bolivia, la muerte, la masacre y la derrota dieron ideas, y lo que hizo uno es, simplemente, difundir, esquematizar el conjunto de ideas que venían emergiendo de la sociedad.

Nuestro papel es, ese, estar muy atento a lo que va emergiendo de la sociedad y tener la capacidad didáctica de convertir lo que emerge en la sociedad en algo más estructurado; y esforzarse para que aquello que emergió de la sociedad y que, muchas veces, la misma sociedad no se reconoce a sí mis-

Autor: Gabriel Sánchez.



ma en ello pasado el momento de la efervescencia, incorporar la autoridad o el poder simbólico de la autoridad: televisiva, escrita, académica, sindical, dirigencial, porque tiene un poder simbólico que permite al creador de la idea reconocerse en su propia idea. En el fondo ese es el papel de los partidos revolucionarios, no es inventarse nada, sino contribuir con su poder simbólico, sindical, académico o institucional, ayudar a que la gente se reconozca en lo que ella misma creó, postuló y si se logra cerrar ese circuito, tienes a un sector empoderado, con su propia voluntad de poder, que no te la delega un grupo sino que ellos asumen por la fuerza de construcción de poder.

Por eso Pablo, decirles, sigan adelante, la cosa es complicada. No hay modelos a imitar, no hay recetario, no hay historia lineal; lo importante es este compromiso por construir modelos alternativos de organización, de movilización, de una nueva Europa. Ojalá, que esfuerzos que están surgiendo, como el de ustedes, nos puedan diseñar una nueva Europa, la necesitamos.

Ya, América Latina va diez años y no encuentra su correlato en otros continentes, de no haber apoyo en otros continentes, puede venir una oleada conservadora en el continente latinoamericano, sería terrible porque así son los procesos, si una iniciativa no se globaliza, la globalización te globaliza y te digiere y te destruye.

Su presencia aquí no es solamente para conocer mejor lo que está pasando en España, sino para decirles métanle porque los necesitamos. Si aquí nos estamos atrasando en algo, ustedes lo pueden lograr mejor; si aquí nos estamos deteniendo en algo o equivocado en otras, ustedes y otros, en Grecia y lo que pueda hacerse en Francia y lo que pueda hacerse en Sudáfrica, lo tienen que hacer mejor.

Temo que este momento excepcional en el continente, si no encuentra un reflejo, un acompañamiento autónomo, plural de lo que pueda hacer cada país en su lugar rápidamente con el tiempo se acaba; el imperio o el imperialismo ha sufrido golpes, está en decadencia, pero existe y va a durar todavía y es capaz de dar zarpazos muy duros.

América Latina está en riesgo, lo avanzado en América Latina está en riesgo si es que no tiene un acompañamiento de experiencia, de lucha, de fuerza, de transformaciones estatales, de transformaciones electorales de transformaciones discursivas de todas partes del continente; es decir, los necesitamos, no nos dejen solos, hagan el esfuerzo, ábranse más rápido, empujen.

Se ha abierto un espacio de oportunidad, se están vaciando las antiguas creencias y es tiempo de consolidar las nuevas creencias; sean audaces, esto no siempre sucede así, son estos ciclos que se abren cada veinte, cada cincuenta, cada ochenta años; y si uno tiene la audacia para aprovechar estos momentos de apertura y convertir esa rajadura en un abismo que transforme el país, se habrá cerrado esta oportunidad y se habrá reciclado, nuevamente, los viejos partidos y tendrás al sistema político español reconstituido con nuevo ropaje y una, nuevamente, generación frustrada. Eso no puede darse, hay que saber aprovechar el momento, utilizar mucho las ideas, estar muy atento a las funciones de la sociedad, informando lo que hacen, nosotros les informamos lo que hacemos, no perder la perspectiva internacional.

El neoliberalismo es planetario, su derrota tiene que ser planetaria o no es derrota, estos son, apenas, unos intentos temporales de transformación y de reformas, la verdadera superación tiene que darse a nivel planetario y si ustedes no hacen lo suyo, si los franceses no hacen lo suyo, si los norteamericanos no hacen lo suyo, si los africanos no hacen lo suyo, si los chinos no hacen lo suyo, los japoneses no hacen lo suyo, de aquí a veinte años se habrá reconstituido, nuevamente, un sistema de reproducción ampliada del capitalismo, con un nuevo sistema tecnológico, nuevo sistema de poder por los siguientes treinta, cuarenta, ochenta años por delante.

Estamos en un momento de transición, el caos sistémico que decía Berenstein, hay que aprovechar ese caos sistémico, hay que intentar convertir el caos sistémico en un momento de bifurcación hacia otro horizonte. No está obligado, no hay un destino fatal, no hay una historia lineal, puede ser que perdamos, puede ser que ganemos; en todo caso, vale la pena vivir, pelear y morir al intentar ganar y que el mundo sea distinto.

México en punto de crisis

Ayotzinapa, síntoma de la nación

José Guadalupe Gandarilla Salgado

A dos años de iniciado el gobierno de Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI) , la situación que exhibe nuestro país no solo es una de las más graves que haya detonado en nuestra larga historia de gubernamentalidades equívocas y hasta siniestras, sino que lo ha colocado en un punto de definición. La nación entera se encuentra en un despeñadero, y no cabe duda que el destino de esta administración de gobierno se está jugando en el curso que tome el ciclo de protesta e indignación ante el asesinato de dos transeúntes, un estudiante normalista, y la desaparición forzada de otros 43 de sus compañeros, hace ya más de dos meses, en la ciudad de Iguala del Estado sureño de Guerrero, sin que hasta ahora se hayan esclarecido tales delitos, menos aún se ejerza castigo a los culpables y se cumpla con las exigencias sociales de justicia; por el contrario, la escalada de la represión ha ido en aumento.

La dimensión que ha alcanzado este asunto se expresa en el párrafo inicial de la sentencia que luego de más de tres años de trabajos la magistratura ética internacional del Tribunal Permanente de los Pueblos capítulo México dio a conocer a mediados de este mes: "Todo aquello que se ha documentado tan trabajosamente durante tres años de labor del tribunal se condensó en Iguala en unas horas de barbarie". Y es que lo que se ejerció represivamente con los estudiantes de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos", situada en el poblado de Ayotzinapa, Guerrero, la noche del 26 de septiembre de 2014 y todo lo que ha ido conociéndose desde esa fecha no hicieron sino sintetizar un proceso que el país viene arrastrando desde hace mucho tiempo, en el marco de una crisis que no ha ido sino profundizándose y complejizándose.

Este escenario es diametralmente opuesto al que, desde el gobierno y los medios de comunicación

José Guadalupe Gandarilla Salgado

Es mexicano. Doctor en Filosofía Política e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo mención honorífica en la octava edición del Premio Libertador al Pensamiento Crítico, por su libro *Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial* (Barcelona, UNAM – Anthropos, 2012). Cuenta con estudios de maestría en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de licenciatura en Economía de la misma universidad. En cada una de ellas ha impartido clases. Ha publicado artículos en las revistas *Acta Sociológica*, *Contraste*, revista especializada en estudios regionales, *Convergencia Socialista*, *Economía Informa*, *Estudios Latinoamericanos*, *Quórum*, *Trabajo Social*, *Relaciones Internacionales y Memoria*; en *Herramienta*, en *Laberinto* (Sevilla, España) y en el Centro Latinoamericano de Ecología Social, CLAES (Uruguay).

a su servicio, intentaba presentarse una vez que se había articulado el bloque de poder regresivo (el llamado "Pacto por México") que hubo de ser necesario para legitimar la Reforma Energética como punto más expresivo de las así llamadas "reformas estructurales" (antes de aquélla, ya se había avanzado en la contrarreforma laboral, entre otras), que en la retórica "oficialista" estaría en la base de un repunte en la acogida de inversión extranjera hacia el mercado de los hidrocarburos, una vez que la desamortización de uno de los bienes más preciados se hizo efectiva y se llevó a sus últimas consecuencias (no solo por su sentido simbólico, pues expresaba dar al traste con el último de los actos efectivos del "nacionalismo revolucionario", sino por su importancia para la cuenta pública del país, pues el petróleo literalmente se erigió en el energético fundamental de la maquinaria de gasto). El acto celebratorio, desde el gobierno y sus lacayos, de este auténtico desmantelamiento de la nación,

ha cedido su lugar a la continuación de una tendencia: firmen la disolución del Estado (bajo formas delincuenciales, corruptas y gansteriles, al modo de una "excepcionalidad permanente"), en concordancia con una situación de crisis orgánica y estructural (la que expresa una auténtica condición de "revolución pasiva"), que se funde en una especie de "sinergia trágica" que no hace sino manifestar el debilitamiento en la urdimbre del tejido social y el acrecentamiento de las dificultades para un desarrollo normal o aceptable de la convivencia entre semejantes.

La peculiaridad en el salto cualitativo que hubo en la recepción de tales hechos, y en la movilización masiva durante las últimas semanas y ya meses por parte de una opinión pública que parecía ya no impactarse y estar muy acostumbrada ante la frecuente exposición a pavorosas escenas (ejecuciones, decapitaciones, secuestros, mutilaciones, levantones, desplazamientos forzados, etc.) de una violencia que se ha instalado en la más inmediata manifestación de la vida cotidiana, es lo que confiere a este momento o combinación de situaciones la condición de evento acontecimental. Dicho desde otro ángulo, la tragedia en que se han visto envueltos los estudiantes normalistas de Ayotzinapa parece concretar el instante de iluminación sintomática de un posible resquebrajamiento al interior del campo del poder.

Puede resultar chocante expresarlo de este modo, pero quizá resulte de utilidad una mínima revisión de algunos datos elementales pero necesarios para la consideración de estos hechos como detonadores de una censura significativa. Las dos fallidas administraciones panistas propiciaron no solo el *hándicap* para el retorno de un prismo revestido con un halo renovador y engominadamente rejuvenecido (que prometía impulsar una reconstitución autoritaria y conservadora que, como en la época salinista, aspiraría a llevar a cabo modificaciones que comprometieran plazos de varios lustros, de ahí la importancia de la reversión constitucional que para los mexicanos sintetiza el hecho jurídico de desposeernos del derecho a tener derechos), el daño infringido a la sociedad por la administración de Felipe Calderón (2006 – 2012) surgida, igualmente como la salinista, del fraude electoral, no se limitó a pasar como de noche en términos de una recuperación económica que nunca llegó, ni tampoco al regreso del PRI, que como el Dinosaurio de la fábula de Augusto Monterroso seguía ahí; peor aún, en los últimos lustros se ha desdibujado a la República al punto de rebajarla a la condición de campo de batalla en la irresponsable aventura de una guerra entre cárteles de la droga, donde el ejecutivo tomó parte por uno de ellos.

El resultado de atrincherar la estrategia gubernamental en ese tipo de anclajes securitarios, con las peculiaridades que le da la consabida corrupción de los cuerpos policiacos, la conversión de nuestro territorio no ya como lugar de paso en el trasiego de la droga sino como mercado receptor de los cambios en las preferencias de consumo del vecino país del norte, y la reconstitución de cada minúscula comarca de la nación en espacio de realización del mercado de armas de fuego de cada vez mayor calibre prefigurarían, hasta para cualquier neófito de la política, un escenario explosivo y de inquietantes resultados.

Por lo que se sabe, durante el anterior sexenio se había elevado el número de muertos a cerca de doscientos mil, y aquéllos que experimentaron esta situación en condición de heridos graves o con otro tipo de afectaciones por ese tipo de enfrentamientos se elevó a decenas de miles, delitos que en su mayor parte quedan en la absoluta impunidad, y señalan los perfiles de una crisis institucional que involucra todos los niveles y de la que al parecer no queda exento ningún cuerpo administrativo o de gobierno. Tan solo en el primer año de gobierno de Peña Nieto, y según datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública, ocurrieron 12.595 homicidios, o si se prefiere, un total de 1574 asesinatos por mes, esto es, poco más de 50 por día. Las páginas que ocupan los diarios en señalar las situaciones que se están destapando en vastas zonas geográficas de Guerrero, anteriormente habían sido llenadas por informaciones similares ocurridas en el estado de Michoacán, y más antes aún por Tamaulipas, Sinaloa o Ciudad Juárez, pero quizá su impacto a escala internacional sea un diferencial de peso y le esté dando a lo de Ayotzinapa su sello distintivo. También, hay que decirlo, por el lado de las ejecuciones masivas no había pasado ni un mes en el documentado caso, ya aceptado por instancias jurídicas, de lo ocurrido en Tlatlaya, Estado de México, con el involucramiento del Ejército en labores de ejecución sumaria, en la entidad antes gobernada por el actual presidente, o lo que ocurrió con el asesinato masivo de los migrantes centroamericanos en San Fer-

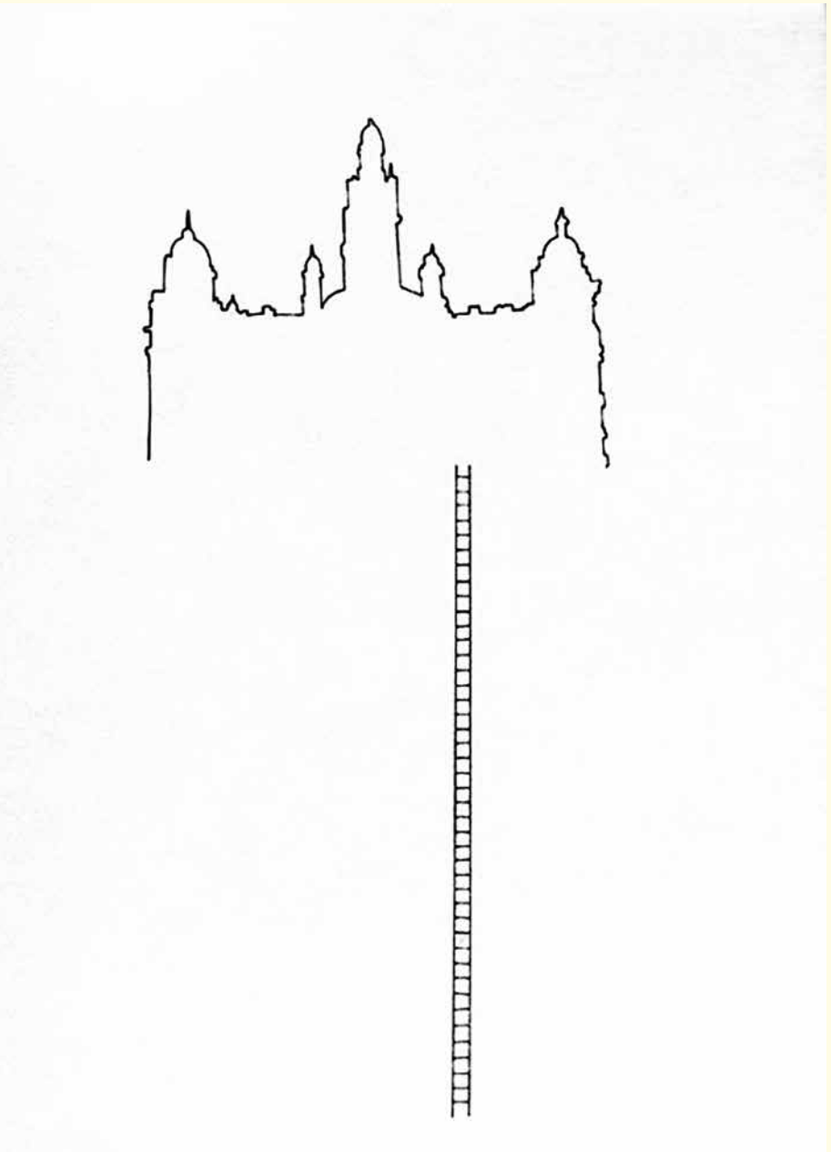
nando, Tamaulipas, con cerca de un centenar de fallecidos, o en Allende Coahuila, donde el número de víctimas pudo contarse por más de dos centenas. La memoria nos conduce en dirección a rememorar los crímenes de Aguas Blancas, Guerrero, o de Acteal, Chiapas; sin embargo, en lo de estos estudiantes reprimidos y desaparecidos de Ayotzinapa pareciera que se han activado fibras muy sensibles, y que son las que le confieren un perfil diferencial que hace de sumatoria o agregado, inconmensurable, de una situación que ya se ha vuelto intolerable. La situación ha avanzado un paso más hacia una situación catastrófica sí, pero que puede abrir, en el marco de esa devastación, un campo de oportunidad: pues de documentar otro episodio adicional de una violencia siniestra, como diría el filósofo esloveno Slavoj Žižek: de toda una serie de casos en que se expresa la "violencia subjetiva", pareciera que lo que era sórdidamente apreciado en esa escala ha conllevado un acto iluminatorio de conciencia en el ciudadano común que ha puesto de manifiesto que todo ello no es sino parte de una "violencia sistémica", que es la que entre el complejo de relaciones sociales que nos atraviesan, se esconde u oculta o se vuelve escurridiza, pero le da su identidad al modo de existir del orden capitalista que en estas tierras se impulsa: polarizador como el que más y enriquecedor de unos cuantos como ningún otro.

Algo más profundo parece ser lo que se ha activado, y promete haber apenas dado comienzo a un proceso de una muy alta volatilidad de cuyas consecuencias, por ello mismo, no se puede extraer conclusión definitiva alguna. En esto inciden varias razones, que no solo comprometen a la condición representacional de estos hechos como una violencia objetiva o sistemática que es ejercida en abierta desmesura. Además de este aspecto, con los crímenes y desapariciones en este pequeño rincón de nuestro atribulado país se ha

"Obispo en reposo" José Luis Cuevas, 1957, México. Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

puesto en entre-dicho al esquema representacional mismo de la política, se ha exhibido como nunca antes una teatralidad grotesca de los partidos en su conjunto y sus alianzas (entre ellos, y con el crimen organizado) y es quizá por esta razón, que se sintetiza un complejo de relaciones en que este último episodio de violencia es ejercido prístinamente como "violencia de Estado". La crisis representacional hacía tiempo que se venía experimentando, y al parecer hace parte de un fenómeno global propio de las situaciones de neoliberalismo asfixiante; sin embargo, en nuestro caso la suma de situaciones en que lo legal se funde con lo ilegal y lo político con lo criminal, como aporte de un neoliberalismo "a la mexicana", hace que esto se exprese como la crisis de un régimen (el neoliberalmente blindado con sus transfiguraciones meta-constitucionales) en que el aparato estatal y el ejercicio de gobierno no solo parecen vivir en pleno extravío. En sus acciones y en sus decisiones los gobernantes y los beneficiarios de las franquicias representacionales o negocios de familias en que se han convertido las cleptocracias partidarias, se han separado como nunca antes de su comunidad política, se han extrañado y se han vuelto ajenos, pues actúan en pleno desentendimiento con relación a lo que se asumía como sustancia de esta nación, como el cemento o argamasa que aseguraba la continuidad de un proyecto de nación que en cuarenta años de neoliberalismo ha desdibujado sus señas de identidad en relación con sus referentes más preciados (con su historia y con los hechos que remitían a sus comunidades de origen, y que en las gestas de los de abajo articulaban el sentido de lo histórico que se pretendía suficientemente arrebatado por los de arriba en el relato oficial), al punto de verse, aquél pacto posrevolucionario, finalmente liquidado.

"castillo colgante" Autor: Rodrigo Rada.



En este punto de nuestra argumentación es necesario poner en relación la *condición de colonialidad* como el elemento que parece obrar al modo de piedra de toque en las autoinmolaciones que el gobierno ejecuta en cumplimiento estricto de una situación de sometimiento integral y del que el "estado de excepción" no solo es una de sus fases, que *en sentido geopolítico* se inauguró con la política del ASPAN y la guerra global contra el terrorismo, y del que el Plan Puebla Panamá y la Iniciativa Mérida no son sino una de sus estaciones de tránsito, en el *terreno de la biopolítica;* con los acontecimientos recientes se ha visto que conglomerados importantes de población son reducidos a la condición de Homo Sacer, como lo expresaría Giorgio Agamben, personas reducidas a nuda vida, esto es: vidas "a las que cualquiera puede dar muerte" impunemente, sin que por ello representen gesto alguno de sacrificialidad. Esto es, víctimas invisibilizadas, "desaparecidas", atravesadas por distintos marcadores de poder de relaciones jerárquicas, también racializadas, generacionalmente vivenciadas, que nos conducen como conjunto social a situaciones de negación ontológica del otro, pero que no es sino un engranaje más de una historia en la que todos hemos quedado expuestos a situaciones de peligro, pues si la nación se desmantela y de los territorios se pretende expulsar a la vida humana para, en actos execrables de poder, apropiarse capitalistamente de la vida no humana de esas tierras. Es duro decirlo pero los mexicanos hemos dado con una inédita situación en que lo que David Harvey documenta como "acumulación por desposesión" parece un juego de niños; las modalidades del rentismo criminal y las cleptoacumulaciones de riqueza: por soborno, cohecho, extorción u otro tipo de

instrumentaciones, hacen dudar de si el Narco atravesó al Estado o el Narco es una más de sus extremidades y éste mutó definitivamente, como lo ha venido sosteniendo Carlos Fazio, en Estado delincuencial, desde hace cuando menos dos décadas.

Con relación al sentido sintomático de lo que estos hechos expresan, para el curso histórico de la nación mexicana, evidentemente la cosa es más profunda que solo revelar un *lapsus* o un trauma que está poniendo de manifiesto una causalidad oculta o latente. Acudimos de nueva cuenta a lo expresado por Žižek quien ha argumentado que tanto para el caso de Freud como para el de Marx (cuyos objetos de análisis consistirían en los sueños y en las mercancías) de lo que se trata es de "revelar el misterio", esto es, "explicar el verdadero misterio, no el misterio tras la forma, sino el misterio de esta forma", y es que resulta útil pensar de este modo la conexión que se ha establecido en lo de Ayotzinapa con la forma estatal, la conexión que hemos establecido antes entre violencia subjetiva y violencia sitémica se revela aún más enfática, pues lo que pone de manifiesto es el síntoma, esto es, la fisura, la asimetría, detectable en sus resonancias y en la forma confrontacional en que el poder existente se enfrenta con sus jóvenes, con sus estudiantes, con la capa más significativa del pueblo a la que le está expresando un pleno "no reconocimiento", y que se ejercitó en el acto inaugural de estos eventos con el perturbador y brutal hecho de haber desollado vivo a uno de los muchachos, Julio César Mondragón, sin que hayamos reparado aún en el acto representacional que ello lleva implícito.

La hostilidad llana expuesta como imposibilidad efectiva desde el poder y su gobierno de mirar el rostro del otro, y de ponernos, al resto social, de frente con la carne viva de lo que es realmente el orden social en el que vivimos, o el impedimento reiterado de dar, hasta ahora, con el paradero de nuestros 43 desaparecidos, de ahí que pareciera que estamos siendo colocados, sin elusión o negación posible alguna, ante una situación que nos confronta de bruces con el hecho definitivo, real, de una crisis en la forma Estado, pero que no la liquida, como se esperaría desde ciertas interpretaciones bien intencionadas pero en franco sesgo anarquista, sino que le actualiza, a lo estatal, como algo muy importante, tanto o más, como para dejarlo en manos de quienes actualmente lo administran.

Hasta qué punto el sentido simbólico de una de las consignas aglutinadoras de la multitud enardecida y movilizada, la que presenta su rabia al modo de un "fue el Estado"; termina por comprometer éste en un sentido ontológico, esto es, liquidando también a toda otra pretendida estatalidad, o en su expresión actual a la forma separada, ajena y fetichizada en que comparece su forma actual de aparición, esto es, cuyo descalabro le compromete en un sentido fenomenológico, no es un asunto que esté a la orden del día, quizá el régimen elija o ceda la sustitución de algunas carteras importantes o hasta de quien encabeza el ejecutivo, pero ello sería tan solo uno de los momentos, quizá sí el activador de transformaciones más profundas, pero para que fueran tales, dichas modificaciones en la política exigirán también trastocamientos en las correlaciones de fuerza entre el bloque de poder y aquella forma política (movimiento de movimientos, frente amplio o constelación inédita) que pudiera hacerle frente en variados campos de disputa de la política.

Tal parece que lo acontecido en la Tierra Caliente de Guerrero, augura escenarios muy complejos y que apenas están dando comienzo a procesos en que quizá se prefigure la posibilidad de una fuerza histórica novedosa que de todo esto pudiera estar emergiendo, y que si nos permite abandonar el cariz resistente en que nos instala la interminable acción represiva, y nos abocamos a reflexionar y actuar con sentidos más programáticos y estratégicos, pudiéramos conducirnos en una senda que nos permitiese sumar la articulación de voluntades necesarias para sacar a nuestra nación de la catástrofe actual. A ello seguimos apostando y en ello nos hemos de ver comprometidos.

Para entender la victoria de Dilma Rousseff

Leonardo Boff

En estas elecciones presidenciales, los brasileros y brasileras se confrontaron con una escena bíblica, tenían que escoger entre dos caminos: uno que representa el acierto y la felicidad posible y, otro, el desacierto y la infelicidad evitable.

Se habían creado todas las condiciones para una perfecta tempestad, con distorsiones y difamaciones difundidas en la gran prensa y en las redes sociales. Una revista en especial ofendió gravemente la ética periodística, social y personal publicando falsedades para perjudicar a la candidata Dilma Rousseff. Detrás de ella se albergan las élites más atrasadas que se empeñan, antes, en defender sus privilegios que en universalizar los derechos personales y sociales.

Ante estas adversidades, la Presidenta Dilma, que pasó por torturas en las mazmorras de los órganos de represión de la dictadura militar, fortaleció su identidad, creció en determinación y acumuló energías para enfrentarse a cualquier embate. Se mostró como es: una mujer con coraje y valiente. Transmite confianza, virtud fundamental para un político. Muestra entereza y no tolera las cosas mal hechas. Eso genera en el elector o electora el sentimiento de "sentir firmeza".

Su victoria se debe, en gran parte, a la militancia que salió a las calles y organizó grandes manifestaciones. El pueblo mostró que ha madurado en su conciencia política y supo, bíblicamente, escoger el camino que le parecía más acertado votando a Dilma. Ella salió victoriosa con más del 51 % de los votos.

El pueblo ya conocía los dos caminos. Uno, ensayado durante ocho años, hizo crecer económicamente a Brasil, pero transfirió la mayor parte de

Leonardo Boff

Teólogo brasileño. Fraile franciscano, estudió teología en el instituto de su orden en Petrópolis y en varias universidades, doctorándose en Munich (1972) bajo la dirección de K. Rahner. Profesor de teología en el Instituto de Teología Franciscano de Petrópolis, dirigió la *Revista eclesiástica brasileira*. Es considerado uno de los mayores renovadores de la teología de la liberación latinoamericana. Sus obras son: *Pasión de Cristo, pasión del mundo* (1977), *Las comunidades de base reinventan la Iglesia* (1979), o *La vida religiosa en el proceso de liberación* (1979). Volvió a replantear sus tesis en 1987 con la publicación de *Y la Iglesia se hizo pueblo*.

los beneficios a los ya beneficiados, a costa de la represión salarial, del desempleo y de la pobreza de las grandes mayorías. Hacía políticas ricas para los ricos y pobres para los pobres. Brasil se convirtió en un socio menor y subalterno del gran proyecto global, hegemonizado por los países opulentos y militaristas. No era el proyecto de un país soberano, conocedor de sus riquezas humanas, culturales, ecológicas y digno de un pueblo que se enorgullece de su mestizaje y que se enriquece con todas las diferencias.

El pueblo recorrió también otro camino, el del acierto y la felicidad posible. Y en este tuvo un puesto central. Uno de sus hijos, superviviente de la gran tribulación, Luiz Inácio Lula da Silva, consiguió con políticas públicas enfocadas a los humillados y ofendidos de nuestra historia que una población equivalente a toda una Argentina fuese incluida en la sociedad moderna. Dilma

Rousseff llevó adelante, profundizó y expandió estas políticas con medidas democratizadoras como el Pronatec, el Pro-Uni, los cupos en las universidades para los estudiantes provenientes de la escuela pública y no de los colegios particulares; cupos para aquellos cuyos abuelos vinieron de las mazmorras de la esclavitud, así como todos los programas sociales de Bolsa Familia, Luz para Todos, Mi Casa, mi Vida, Más Médicos, entre otros.

La cuestión, de fondo, de nuestro país está siendo planteada: garantizar a todos, pero principalmente a los pobres, el acceso a los bienes de la vida, superar la espantosa desigualdad y crear mediante la educación oportunidades para los pequeños, para que puedan crecer, desarrollarse y humanizarse como ciudadanos activos.

Ese proyecto despertó el sentido de soberanía de Brasil, lo proyectó en el escenario mundial con una posición independiente, reclamando un nuevo orden mundial, en el cual la humanidad se descubra como humanidad que habita la misma Casa Común.

El desafío para la Presidenta Dilma no es solo consolidar lo que ya ha funcionado y corregir defectos, sino inaugurar un nuevo ciclo de ejercicio del poder que signifique un salto de calidad en todas las esferas de la vida social. Poco se conseguirá si no hay una reforma política que elimine de una vez las bases de la corrupción y permita un avance de la democracia representativa, incorporando democracia participativa, con consejos, audiencias públicas, consulta a los movimientos sociales y a otras instituciones de la sociedad civil. Es urgente una reforma tributaria para que haya más equidad y ayude a disminuir la abismal desigualdad social. Fundamentalmente la educación y la salud estarán en el centro de las preocupaciones de este nuevo ciclo. Un pueblo ignorante y enfermo nunca va a poder dar un salto hacia un mejor nivel de vida. La cuestión del saneamiento básico, de la movilidad urbana (el 85 % de la población vive en las ciudades) con transporte mínimamente digno, la seguridad y el combate a la criminalidad son imperativos impuestos por la sociedad, que la Presidenta estará obligada a atender.

Ella presentó en los debates un abanico significativo de transformaciones que propuso. Por la seriedad y sentido de eficacia que siempre mostró, podemos confiar en que se llevarán a cabo.

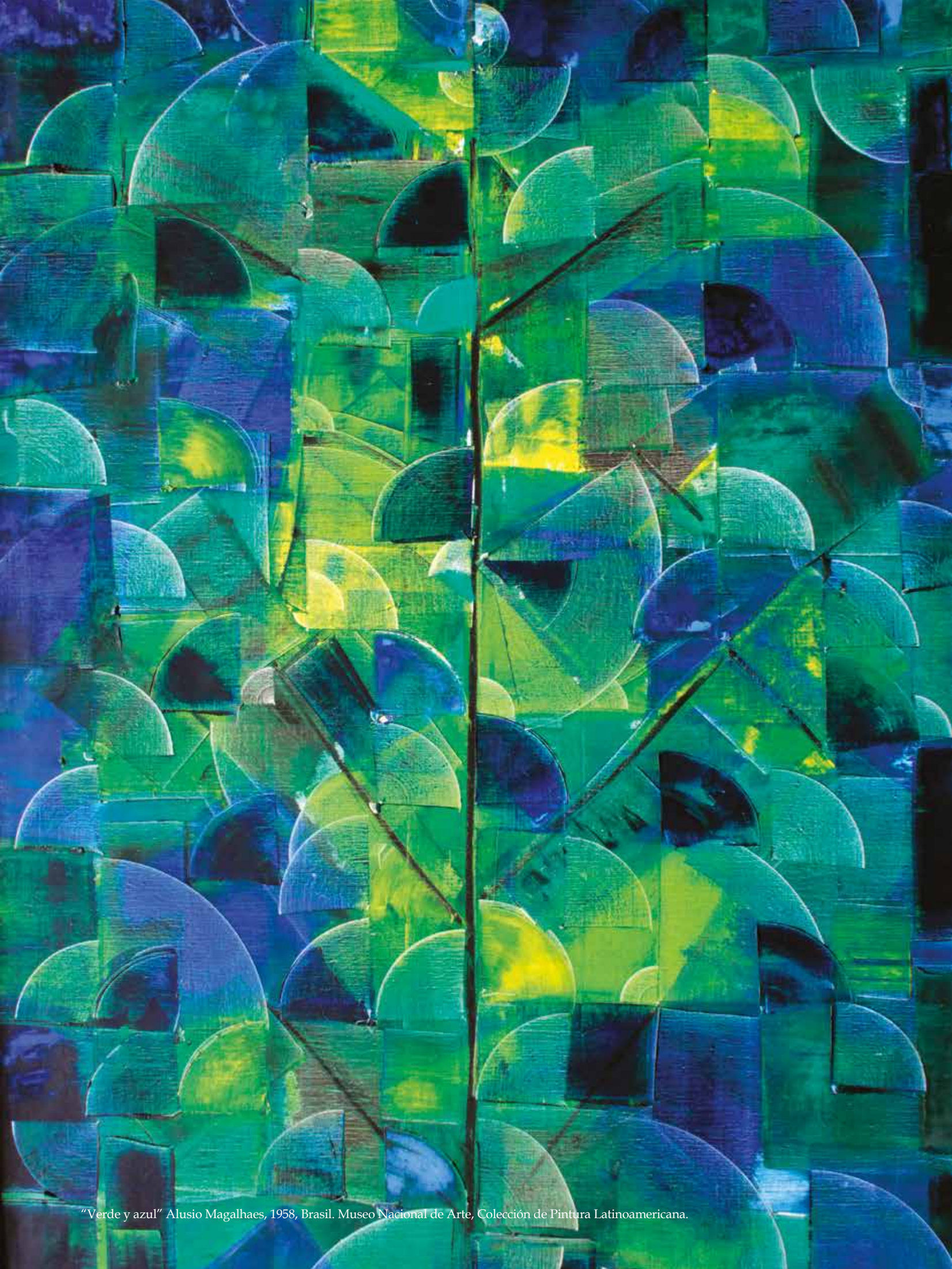
Hay cuestiones que apenas fueron señaladas en los debates: la importancia de la reforma agraria moderna que fija al campesino en el campo, con todas las ventajas que la ciencia ha proporcionado. Es importante también demarcar y homologar las tierras indígenas, muchas, amenazadas por el avance del agronegocio.

Por último y tal vez el mayor de los desafíos nos viene del campo de la ecología. Serias amenazas se ciernen sobre el futuro de la vida y de nuestra civilización, ya sea por la máquina de muerte creada que puede eliminar varias veces toda la vida y por las consecuencias desastrosas del calentamiento global. Si el calentamiento abrupto llegara, como alertan sociedades científicas enteras, la vida que conocemos tal vez no pueda subsistir y gran parte de la humanidad sería letalmente afectada. Brasil, por su riqueza ecológica es fundamental para el equilibrio del planeta crucificado. Un nuevo gobierno, Dilma no podrá obviar esta cuestión, de vida o muerte para nuestra especie humana.

Que el espíritu de sabiduría y de cuidado oriente las decisiones difíciles que la Presidenta Dilma Rousseff deberá tomar.

"Danzarina carajá" Cándido Portinari, 1960, Brasil. Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

II Sección
Economía política en el siglo XXI



"Verde y azul" Alusio Magalhaes, 1958, Brasil. Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

Piketty y la crisis de la economía neoclásica

John Bellamy Foster
Michael Yates

Desde la Gran Depresión de la década de 1930 ha sido evidente que las economías capitalistas centrales están experimentando un estancamiento secular, que se caracteriza por un crecimiento lento, el aumento del desempleo y el subempleo, y dejan pasar la capacidad productiva. En consecuencia, la economía dominante finalmente está comenzando a reconocer la tendencia de este estancamiento económico que ha sido durante mucho tiempo un foco en estas páginas, aunque todavía tienen que desarrollar un análisis coherente del fenómeno[1]. Acompañando a la disminución, a largo plazo, en la tendencia de crecimiento ha sido un extraordinario aumento de la desigualdad económica, que con la etiqueta "la gran desigualdad" recientemente ha sido dramatizada por la publicación del economista francés Thomas Piketty en *El Capital en el siglo XXI*[2]. En conjunto, estas dos realidades de la profundización de estancamiento y la creciente desigualdad han creado una crisis severa para la ortodoxa (o la neoclásica) economía.

Para comprender la naturaleza de esta crisis de la economía es necesario tener en cuenta los dos principales baluartes de la teoría neoclásica, que fueron erigidas originalmente en respuesta a los críticos socialistas. La primera, es la idea de que una economía capitalista de libre competencia, abandonada a sí misma, genera pleno empleo, lo que indica que el desempleo es el producto de diversas fricciones, las imperfecciones, o la interferencia del gobierno. El segundo, es la proposición

1 Esto es evidente en los últimos debates principales de lo que se llama "secular" o estancamiento a largo plazo. Para un análisis de esta y las tendencias recientes ver Fred Magdoff y John Bellamy Foster, "El estancamiento y la financiarización", *Monthly Review* 66, No. 1 (mayo de 2014), pp. 1-24.

2 Michael Yates, "La gran desigualdad", *Monthly Review* 63, No. 10 (marzo de 2012): 1-18; Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI* (Cambridge: Harvard University Press, 2014).

John Bellamy Foster

De nacionalidad estadounidense. Es profesor de sociología en la Universidad de Oregón (Estados Unidos) y editor de *Monthly Review*. Sus investigaciones están orientadas hacia la economía política, la sociología del medio ambiente y la teoría marxista. Entre sus publicaciones destacan: *The Great Financial Crisis: Causes and Consequences* y *What Every Environmentalist Needs to Know about Capitalism* (ambos con Fred Magdoff), *The Ecological Rift* y *Critique of Intelligent Design: Materialism versus Creationism from Antiquity to the Present* (ambos con Brett Clark y Richard York), y *The Ecological Revolution: Making Peace with the Planet.*

Michael Yates

Economista estadounidense. Escritor, editor y educador laboral. Entre sus libros destacan: ¿Por Sindicatos *Matter?* (Monthly Review Press, 1998, segunda edición revisada de 2009), *Más horas, menos puestos de trabajo* (Monthly Review Press, 1994), *De encendido en el Trabajo* (South End Press, 1994), *De nomenclatura del Sistema: La desigualdad y el Trabajo en la Economía Global* (Monthly Review Press, 2002), *Más desigual: Aspectos de la clase en los Estados* Unidos (Monthly Review Press, 2007), *Hoteles y Moteles un calientaplatos: Cuaderno de viaje* (Monthly Review Press, 2007) *De un economista, y dentro y fuera de la clase obrera* (Arbeiter Anillo Publishing, 2009).

relacionada de que los ingresos y la desigualdad de la riqueza son determinados por la "productividad marginal" (o contribuciones relativas a la producción) de los diversos factores de la producción, principalmente capital y trabajo, una lógica que se extiende a las contribuciones de los propios individuos. El renombrado, posterior a la Segunda Guerra Mundial en estadísticas del ingreso nacional, Simon Kuznets, en su famosa Curva de Kuznets, incluso argumentó que existía una tendencia en las economías capitalistas desarrolladas hacia una disminución de la desigualdad, debido a los efectos de la modernización, incluyendo mejores oportunidades de educación[3].

Comparemos estas proposiciones a la realidad de las economías capitalistas maduras hoy en día. Lejos de un equilibrio de pleno empleo lo que vemos, más bien, es una tendencia a lar-

3 Simon Kuznets, "Crecimiento económico y desigualdad del ingreso", *American Economic Review 45*, No. 1 (1955), pp. 1-28.

go plazo al estancamiento económico. Por otra parte, en esta realidad se describen todas las economías capitalistas desarrolladas y se puede ver en una tendencia que se remonta cuarenta años o incluso más tiempo[4]. Durante, más o menos, los mismos niveles del período, la renta y la riqueza, en lugar de converger, se han ido distanciando considerablemente, una divergencia que no se puede atribuir a las diferencias en la educación y la habilidad, ni a las aportaciones del capital en relación con la mano de obra[5]. En resumen, las principales justificaciones para el sistema proporcionado por la economía neoclásica se han derrumbado ante nuestros ojos[6].

La primera de estas fisuras en las perspectivas de la economía neoclásica es de larga data y reconocida. Durante la Gran Depresión, el desempleo en Estados Unidos subió, en su apogeo en 1933, al 25 %. Fue en este contexto que John Maynard Keynes, el heredero intelectual de Alfred Marshall en la Universidad de Cambridge, y por lo tanto una de las principales figuras de la economía neoclásica, que rompió con la ortodoxa economía parcialmente, con la publicación de su obra magna, *La Teoría General del Empleo, interés y el dinero* (1936). Keynes envió a la economía dominante en picada al atacar (como Marx tenía antes) la noción de la ley de Say de la economía clásica, que postula que la oferta crea su propia demanda[7]. Él por lo tanto participa

4 Ver John Bellamy Foster y Robert W. McChesney, "La crisis sin fin" (Nueva York: *Monthly Review Press*, 2012), pp. 1-21.

5 No ha habido una tendencia que muestra que la creciente brecha de ingresos y la riqueza ha ido acompañado de manera similar a la creciente brecha de educación y habilidades. La teoría neoclásica nos dice que el aumento de ingresos y la desigualdad de la riqueza deben ser causados por un diferencial de tal aumento de la escolaridad y habilidades. Es decir, los que tienen ingresos relativamente bajos y la riqueza deben caer más y más detrás de aquellos con ingresos relativamente altos y la riqueza en términos de sus niveles de habilidad y de escolaridad. Ver Lawrence Mishel, *La educación no es la cura para el alto desempleo o de la desigualdad del ingreso,* 12 de enero de 2011.

6 Piketty, Thomas; *El Capital en el siglo XXI* (2014), pp. 20-22.

7 Un exceso de oferta de la producción agregada llevaría a la caída de los salarios, tasas de interés y precios, que a su vez daría lugar a un aumento del empleo, el gasto de capital y el aumento de la demanda del consumidor. Sobre la importancia de la crítica de Keynes en esta área. Paul M. Sweezy, *El capitalismo moderno y otros ensayos* (Nueva York: *Monthly Review Press*, 1972), pp. 79-91.

Fotografía: Franz Ballesteros.

en un asalto frontal a la idea de que el equilibrio da pleno empleo, que era una tendencia inherente del sistema. En cambio Keynes sostuvo: "Cuando la demanda efectiva es deficiente hay subempleo de la mano de obra, en el sentido de que hay hombres que están desempleados que estarían dispuestos a trabajar a menos del salario real existente"[8]. Tampoco fue esta una circunstancia inusual bajo el capitalismo; el subempleo masivo en este sentido fue la condición normal en las economías capitalistas ricas. Como John Kenneth Galbraith resumió herejía de Keynes en *La Era de la Incertidumbre*:

> La conclusión básica de Keynes (...) la puso muy directamente. Anteriormente se había celebrado que el sistema económico, cualquier sistema capitalista, encuentra su equilibrio con pleno empleo. Esto fue una aberración y un fracaso total temporal, con hombres ociosos y con la capacidad ociosa, la teoría clásica pues se abandonó así mismo y fue así que llego a su sepultura. Keynes demostró que la economía moderna podría así encontrar su equilibrio con la continuación, grave situación de subempleo. Su tendencia era perfectamente normal a lo que los economistas ya han venido a llamar a un equilibrio con desempleo[9].

Keynes estaba convencido de que la economía capitalista tendía hacia el estancamiento, un fenómeno que se explica en términos de una disminución en la eficiencia marginal del capital (que se espera beneficios en nuevas inversiones). Lo hizo, presentó una explicación coherente del estancamiento en *La Teoría General*; sin embargo, se contentó con señalar la disminución en "el crecimiento de la población y de la invención, la apertura de nuevas tierras, el estado de la confianza y la frecuencia de guerra", todo lo cual había constituido factores históricos que estimulan el capitalismo en el pasado[10]. ¿Estos fueron los factores centrales (que Alvin Hansen, líder de los primeros seguidores de Keynes en los Estados Unidos) sobre la recuperación completa o el estancamiento? y otras obras, ¿delinean una teoría del "estancamiento secular"?[11].

Más tarde, un análisis más desarrollado de estancamiento, centrándose en particular en el crecimiento del capital monopolista (pero también teniendo en cuenta las demás condiciones de madurez capitalista) surgió del trabajo de Michal Kalecki, y, en particular, en el de Josef Steindl *Madurez y el estancamiento en el capitalismo americano* (1952). También Paul Baran y Paul Sweezy *El capital monopolista* (1966) constituyeron un intento de extender este análisis a la totalidad del sistema social y económico del capitalismo y de llevar a cabo su conexión a la crítica marxista. Más tarde, Harry Magdoff y Paul Sweezy eran para conectar el estancamiento de la financiarización, sobre todo en el estancamiento y la explosión financiera (1987)[12].

Hoy vemos un resurgimiento de las nociones de estancamiento secular en la economía neoclásica, que comienza con la resurrección de Lawrence Summers en un discurso de 2013 para un foro del FMI[13]. Pero su idea queda divorciada de la rica tradición histórica que surgió dentro de la teoría marxista (e incluso de análisis de Hansen basado arraigada e históricamente en Keynes) —así que ofrece poco en el camino de una verdadera explicación[14]. Sin embargo, la noción de que la economía capitalista tiende hacia el pleno empleo, o que las técnicas macroeconómicas heredadas de Keynes producen efectivamente el mismo resultado, como Paul Samuelson con su famoso argumento llamado "síntesis neoclásica" —sin piernas dejaron de estar de pie, debido a su presencia permanente de un totalitarismo a la función ideológica de la economía neoclásica.

La segunda justificación principal del sistema previsto por la economía neoclásica —la idea de que el capitalismo promueve un tipo de igualdad, al menos en cuanto a la determinación de

8 John Maynard, Keynes; *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (Londres: Macmillan, 1936), p. 289.

9 John Kenneth, Galbraith, *La era de la incertidumbre* (Boston: Houghton Mifflin, 1977), p. 216.

10 John Maynard, Keynes, *Teoría general*, pp. 307-8; Sweezy, *El capitalismo moderno y otros ensayos*, p. 80.

11 John Maynard, Keynes, *Teoría General*, p. 307; Alvin H. Hansen, *De recuperación completa o estancamiento* (Nueva York: WW Norton, 1938), 303-18; Sweezy, el capitalismo moderno, pp. 79-83.

12 Michał, Kalecki, *Teoría de la Dinámica Económica* (Londres: George Allen and Unwin, 1954); Josef Steindl, *Madurez y estancamiento en el capitalismo estadounidense* (Nueva York: *Monthly Review Press*, 1976); Paul A. Baran y Paul Sweezy M., *El capital monopolista* (Nueva York: Monthly Review Press, 1966); Harry Magdoff y Paul Sweezy M., *El estancamiento y la explosión financiera* (Nueva York: Monthly Review Press, 1987). Vale la pena señalar que Hansen tomó en serio la teoría de Steindl, la modificación de algunos de sus propios supuestos. Ver Alvin H. Hansen, "La Tesis de estancamiento", en *American Economic Association*, Ed., Lecturas de Política Fiscal (Homewood, IL: Richard D. Irwin, Inc., 1955), pp. 540-57.

13 Lawrence Summers, "Discurso a la Conferencia Anual de Investigación del FMI Decimocuarta", 08 de noviembre 2013, http://larrysummers.com.

14 Magdoff y Foster, "El estancamiento y la financiarización".

las ganancias de la productividad marginal de los factores (y los individuos)— ha demostrado ser falso. Como esto se ha vuelto más evidente, economistas neoclásicos han tratado de declarar todo el asunto fuera de los límites. Martin Feldstein, presidente del Consejo de Asesores Económicos bajo la presidencia de Reagan, respondió a los críticos de las políticas de Robin Hood —en— contradicción de Reaganomics diciendo:

> ¿Por qué no ha sido uno de los grandes enigmas de nuestro campo y ha absorbido una gran cantidad de esfuerzo intelectual el aumento de la desigualdad en este país? Es uno de los grandes enigmas de nuestro campo y ha absorbido una gran cantidad de esfuerzo intelectual. Pero si usted me pregunta si debemos preocuparnos por el hecho de que algunas personas en Wall Street y los jugadores de baloncesto están haciendo un montón de dinero, yo digo que no[15].

De igual manera, Robert Lucas, Jr., de la Universidad de Chicago, el más influyente en macroeconomía de su época, fue simplemente indicando el punto de vista dominante de la profesión y de la creación en su conjunto cuando opinó en 2004, "De las tendencias que son perjudiciales para la economía, la más seductora de mayor ruido, y en mi opinión la más venenosa, es centrarse en las cuestiones de la distribución (de ingresos)"[16].

Feldstein de coincidencias y diferencias con Lucas, opina que la desigualdad es benigna en la problemática de la distribución del ingreso y la riqueza, reflejo de la corriente ortodoxa de la economía, precisamente porque se puede atribuir a los diferentes niveles de la productividad marginal y los correspondientes conjuntos diferentes de educación y de habilidad. En esta contabilidad, los ingresos de una persona son simplemente una función de su productividad y la voluntad de trabajar. Las personas son pobres porque no son muy productivos o porque tienen un apego débil a la fuerza de trabajo como resultado de sus propias decisiones. La productividad es impulsada en su mayor parte por la voluntad de los individuos a invertir en su "capital humano", y el tipo más importante de este tipo de inversión es la educación. El apego a la fuerza de trabajo depende de las preferencias de "ocio" de los individuos. Esto se refiere a la importancia relativa que los trabajadores potenciales colocan sobre la utilidad que obtendrán mediante la compra de los bienes y servicios (gracias al aumento en el ingreso) mientras se toma, un cálculo de costo/beneficio a la felicidad que podría tener por no trabajar, por la elección de más tiempo libre. Así, las personas con altos ingresos se presume que han invertido en su capital humano y tienen preferencias bajas de ocio, mientras que para los pobres es todo lo contrario.

La tecnología moderna, en este punto de vista, solo ha hecho el capital humano más importante. Muchas personas se han quedado atrás teniendo una educación superior con esta en la distribución del ingreso, ya que no poseen el conocimiento de que la tecnología moderna requiere. La mayoría de los economistas dicen que las políticas públicas adecuadas podrían ayudar a reducir la desigualdad, mediante, por ejemplo, por lo que es más fácil para los que no tienen medios para asistir a la universidad. Sin embargo, sería peligroso, se nos dice, para reducir la desigualdad demasiado, por ejemplo, a través de la educación superior gratuita para todos, porque entonces las personas no tendrían un incentivo para trabajar duro y ser productivos. Esto sería en detrimento de la capacidad de la economía para crecer y por lo tanto para proporcionar los ingresos extra que se necesita para distribuir a los de abajo. La igualdad es, por tanto, contraproducente.

La lógica del Sombrerero Loco de la economía neoclásica, en realidad, se puede utilizar para demostrar que en los mercados de competencia perfecta no puede haber desigualdad absoluta[17]. Considere a una mujer que toma la decisión del estudio de una carrera superior. (Supongamos, como lo hace el economista neoclásico, que tiene un conocimiento completo de los salarios y los beneficios asociados). Ella, también, conoce los costos de la educación y la formación necesaria para el empleo en cada ocupación, así como los ingresos que va a perder por no trabajar mientras ella está recibiendo esta educación y formación.

15 Feldstein citado en "Grounded por una brecha de ingresos", *New York Times*, 15 de diciembre de 2001, http://nytimes.com.

16 Lucas citó en Paul Krugman, "¿Por qué estamos en una Nueva Edad Dorada", *New York Review of Books*, 8 de mayo de 2014, http://nybooks.com.

17 El ejemplo descrito en este y en el párrafo anterior se basa en la crítica de la teoría de los salarios neoclásico presentado en Eric A. Schutz, *Desigualdad y Poder*: *La economía de la Clase* (New York: Routledge, 2011). Uno de los autores presentó este ejemplo de una manera ligeramente diferente, en Yates, "La gran desigualdad".

Todos los aspectos negativos particulares de una ocupación, como el peligro físico, también son conocidos, al igual que sus costos. ¿Qué debe hacer? Ella va a sopesar los beneficios contra los costos de cada ocupación y escoger uno de ellos en un sentido en donde son los beneficios más altos.

Implícito en este escenario es un salario para cada ocupación que al menos cubre el costo de entrar en ella. La competencia en el mercado, de hecho, hacer que el salario justo sea igual al costo de la entrada. Una ocupación con un salario más alto que el costo de entrada será atraer nuevos solicitantes; esto pondrá presión a la baja sobre los salarios y la presión al alza sobre los costos (a medida que más gente exige la escolarización y la formación); y, finalmente, la diferencia salarial costo promedio por encima desaparecerá. Sorprendentemente, esta teoría muestra que, mientras que algunos trabajadores ganan salarios más altos que otros, estos salarios más altos simplemente reflejan altos costos de entrada. Un médico es, por tanto, no realmente mejor que un limpiador de habitación de motel; en términos de salarios, y mucho menos en los costes, que están en la misma posición. ¡*Voilà*! Por lo menos en cuanto a las rentas del trabajo se refiere, no puede haber desigualdad.

Entrar en el mundo real. La gran crisis financiera de 2007-2009 y el levantamiento de Occupy Wall Street pincharon este cuento de hadas neoclásico. El movimiento Occupy ha señalado la creciente división entre el 1 % y el 99 % -lograron en muy poco tiempo una transformación en la conciencia pública sobre la desigualdad que los economistas políticos radicales habían intentado efectuar durante décadas. La prensa comenzó a llamar con más frecuencia en los datos que muestran los ingresos y la desigualdad de la riqueza que había sido durante mucho tiempo disponible, pero había sido relegado a la condición de un pequeño y sucio secreto de la economía capitalista[18]. Durante décadas, los investigadores habían estado recopilando sofisticados retratos estadísticos en la materia. Ahora debido a Occuppy y la gran indignación de la población, todo empezó a salir a la luz pública. Especialmente notable en este sentido fueron las contribuciones del economista de la Universidad de Nueva York, Edward N. Wolff, una autoridad líder en la distribución de la riqueza; del Instituto de Política Económica, que publica *El Estado de América del Trabajo*; de Branko Milanovic, un economista heterodoxo empleado por la división de investigación del Banco Mundial; y de James K. Galbraith, economista institucionalista prominente y analista de la desigualdad en la remuneración[19].

Sin embargo, el gran cambio en el frente de datos, que es imposible de negar por más tiempo, fue la medida del crecimiento de la desigualdad en todas las economías maduras y el desarrollo, durante la última década y media, comenzando

18 Una búsqueda en los *New York Times* archivos muestran que entre el 1 enero de 2007 y el 1 enero de 2014, hay 4.260 artículos enumerados bajo el término "desigualdad de ingresos". Entre el 01 de enero de 1977 y el 1 de enero de 2007, solo son 2.660 artículos que figuran bajo este término.

19 Edward N. Wolff, Top pesado (Nueva York: New Press, 2002); Instituto de Política Económica, Estado de América del Trabajo, http://stateofworkingamerica.org; Branko Milanovic, los que tienen y los que no tienen (Nueva York: Basic Books, 2011); James K. Galbraith, Creado desigual (Nueva York: Free Press, 1998), la desigualdad y la inestabilidad (Oxford: Oxford University Press, 2012).

Fotografía: Franz Ballesteros.

con los primeros trabajos de Piketty, del Mundo Top de la base de datos del ingreso (comúnmente conocida como la Base de Datos de los ingresos más altos). El resultado de un proyecto internacional importante, que implica una treintena de investigadores, esta base de datos utiliza principalmente datos de impuesto sobre la renta, se centra en la mayor parte de las economías capitalistas maduras[20]. Los principales investigadores para el caso de los Estados Unidos fueron el propio Piketty, ubicado en la Escuela de Economía de París, y Emmanuel Saez, un profesor de economía en la Universidad de California, Berkeley. La base de datos de los ingresos más altos es la única base de datos más grande en la desigualdad histórica de largo plazo existente en la actualidad, los países de Europa y América del Norte que abarca, sino también una muestra de países en Asia, África y América Latina.

La publicación por Harvard University Press en 2014 de *El capital en el siglo XXI* por Piketty, utiliza la base de datos de los ingresos más altos para explicar la dinámica de la desigualdad creciente en el centro del mundo capitalista, por lo tanto, fue obligado llamar la atención extraordinaria en el mundo económico. Piketty no es ningún economista ordinario. Él es, al mismo tiempo, un disidente y un representante del círculo superior de la economía establecida. Aunque se desempeñó durante unos meses en 2007 como el asesor económico de Ségolène Royal en su campaña como el candidato del Partido Socialista a la presidencia de Francia, que perdió ante Nicolas Sarkozy. —Piketty no es marxista, o incluso un institucionalista o economista político post-keynesiano, en cuya obra se podría esperar encontrar un análisis centrado en la desigualdad. Más bien, él es un miembro muy acreditado de la élite de la economía neoclásica. Por lo tanto, cuando presentó una perspectiva teórica que desafió el enfoque primario a las cuestiones de la distribución del ingreso y de la riqueza previamente mantenidos hasta por los economistas neoclásicos, casi todo, el resultado fue explosivo. De repente hubo un trabajo sobre la creciente desigualdad que tenía

20 Ver "El Mundial de los ingresos más altos de base de datos" http: //topincomes.g -mon.parisschoolofeconomics.eu.

Fotografía: Franz Ballesteros.

el visto bueno de la creación (respaldado por publicaciones de prestigio en el *Quarterly Journal of Economics*, *American Economic Review* y el *Journal of Economics Literatura*), y no podía ser fácilmente despedidos *ad hominem* como la obra de un economista heterodoxo "no científico". Si no es exactamente una revolución en contra de la economía neoclásica, el contenido de su libro tenían todas las miradas de un golpe palaciego. Y notablemente, también, Piketty tenía un don de la expresión y la amplitud de conocimientos, inusual en los economistas, lo que le permite dibujar sobre Jane Austen y Honoré de Balzac tanto como Adam Smith y Karl Marx. En poco tiempo el libro alcanzó el número uno en Amazon, sin duda, un logro sin precedentes para el autor de un libro de economía de 685 páginas.

Para la mayoría de los lectores no fueron los detalles finos de análisis de Piketty que eran tan interesantes, sino más bien las conclusiones generales de relieve dramático en el comienzo del libro[21]. Aquí, se dejó en claro que fue un reto, de frente, algunos de los supuestos básicos de la ortodoxia económica, aunque desde dentro y no fuera de la perspectiva neoclásica. Fue este el divorcio de su análisis de las principales proposiciones ideológicas de la economía —en un sentido de dejar que los números hablen por sí mismos, que dio a la obra de Piketty la sensación de una investigación desinteresada después de la verdad en lugar de lo que Marx llamó "la mala conciencia y la mala intención de la apologética" que ha dominado tanto tiempo la economía ortodoxa[22].

Lo más importante, Piketty concluyó en lo que sin duda va a ser su contribución más perdurable, que "No hay un proceso natural, espontáneo para evitar desestabilizaciones y fuerzas desiguales desde que prevalece de forma permanente en una economía capitalista". Esto puede ser visto como la contraparte crítica (en el ámbito de la distribución) a la ruptura de Keynes con la Ley de Say, o la noción de una tendencia natural en el capitalismo a un equilibrio de pleno empleo. No solo Piketty señala que la suposición de Kuznets de creciente igualdad en las economías capitalistas desarrolladas está mal, pero él sostiene que el argumento de capital humano neoclásico estándar de la igualdad meritocratica en donde las desviaciones de la igualdad son simplemente debido a atributos tales como una mayor habilidad, el conocimiento, o la productividad es igualmente falsa en la economía del mundo real[23].

Esto se muestra por su fórmula ya famosa r> g, donde "r" representa la tasa de rendimiento anual de la riqueza se contempla por Piketty como capital —y, "g" para la tasa de crecimiento de la economía (la tasa de aumento de la renta nacional). La riqueza en las economías capitalistas de crecimiento lento (por debajo del 1,5 % per cápita), que Piketty toma como el caso normal, se expande más rápidamente que los ingresos, un fenómeno sin duda mayor en nuestra época financiera[24]. Argumenta que la mayor tasa de crecimiento per cápita en el primer cuarto de siglo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la tasa de crecimiento per cápita en los Estados Unidos fue de alrededor de 1,9 %, fue excepcional, y que estamos viendo, por una razón u otra, un retorno a la norma de mucho menor crecimiento (1.2 % o incluso un 1 % per cápita), que él llama en un momento dado un "régimen de bajo crecimiento". (Esto se aplica a todas las economías maduras en la "frontera tecnológica", pero no a las economías que se están poniendo al día, como China)[25].

Un crecimiento de lo relativamente lento que llamaríamos estancamiento —por lo tanto— proporciona la condición de fondo para la Piketty r > g, lo que garantiza prácticamente que la riqueza en la parte superior de la sociedad será cada

21 El *Wall Street Journal* utiliza la página "destacados populares" de Amazon asociado con su dispositivo de libros electrónicos Kindle para tener una idea de cómo se leían mucho los libros. Para cada libro, los cinco principales pasajes más destacados por los lectores de Kindle se enumeran. Las cinco páginas más resaltadas por *El Capital en el siglo XXI*, que en ese momento había estado fuera durante tres meses con gran éxito. Se encontraban en las primeras 26 páginas, lo que sugiere que el principio del libro (2.4 % del total) ha tenido el mayor impacto en los lectores de Kindle. Aunque no se puede sacar mucho en la forma de conclusiones a partir de esto, es, sin duda, aquí, en el principio, que Piketty pone en su argumento y conclusiones más claridad y fuerza. http://online.wsj.com.

22 Karl Marx, *El Capital*, Tomo. 1 (Londres: Penguin, 1976), 97.

23 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 13-16, 20-22.

24 Ibídem. , pp. 25-27.

25 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 72-74, 93-96, 353-58. Cabe señalar que a Piketty le gusta trabajar con conjuntos de datos grandes que abarca gran parte del mundo, y a menudo basa sus suposiciones sobre los datos que se remontan al siglo XVIII o antes. A pesar de que ve la Revolución Industrial como un punto de inflexión, a menudo se patina sobre cierto análisis histórico, a menudo argumentando como si todas las sociedades cubiertas por sus datos en todos los continentes fueron esencialmente los mismos, y en la estructura capitalista a partir de aproximadamente 1700 a. Tales prácticas crudo socavan naturalmente sus conclusiones sobre el crecimiento económico a largo plazo.

vez más concentrada, mientras que los principales tenedores de riqueza acumulan su riqueza, no tanto a causa de lo que hacen, sino por donde se colocan en la jerarquía de clase social. De hecho, el capitalismo en su caso normal, Piketty nos dice, promueve dinastías patrimoniales. "Liliane Bettencourt", la heredera del gigante de cosméticos francés L'Oréal, "que nunca trabajó un día en su vida, vio su fortuna crecer, exactamente, tan rápido como la de Bill Gates, el pionero de alta tecnología, cuya riqueza tiene, dicho sea de paso, un continuo crecimiento rápido desde que dejó de funcionar"[26].

Así, Piketty abre una brecha fundamental en la justificación tradicional del sistema, según el cual las acciones de renta y riqueza son determinadas por la productividad marginal de los diversos factores de la producción (piensa que es aplicable a las contribuciones individuales también). Para entender el significado completo de esto, es útil citar el libro *El precio de la desigualdad (*2012), por el economista Joseph Stiglitz. Según Stiglitz, con el ascenso del capitalismo, se hizo imperativo encontrar nuevas justificaciones para la desigualdad, especialmente en lo que los críticos del sistema, al igual que Marx, hablaron de la explotación.

La teoría que llegó a dominar, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y, aún así, se llama "teoría de la productividad marginal"; en la que las productividades más altas ganaron ingresos más altos que reflejaban sus mayores contribuciones a la sociedad. Los mercados competitivos, trabajando a través de las leyes de la oferta y la demanda, determinan el valor de las contribuciones de cada individuo[27].

El argumento de Piketty y sus datos son una burla de esta tesis del núcleo de la económica neoclásica. Pero Piketty avanza tal argumento sin romper por completo con la arquitectura de la economía neoclásica. Por lo tanto su teoría sufre de la misma clase de incoherencia interna e incompleta como el de Keynes, cuya ruptura con la economía neoclásica también era parcial. Profundamente preocupado por los problemas de la desigualdad, al igual que Keynes estaba con el desempleo, Piketty demuestra la inaplicabilidad empírica sobre el curso del desarrollo capitalista de las principales conclusiones de la teoría de la productividad marginal neoclásica. Su trabajo ha servido por tanto, para resaltar la desintegración casi total de la economía ortodoxa, incluso durante su estancia analítica dentro del redil[28].

Esta incoherencia general, como veremos, en última instancia, abruma el argumento de Piketty. Él es incapaz de explicar por qué las economías capitalistas tienden a crecer tan lentamente como para generar tal divergencia entre la riqueza y el ingreso (y entre el capital y el trabajo). Por lo tanto, mientras que su análisis prevé un crecimiento lento o estancamiento relativo como endémica de este sistema, que no explica esto ni se ocupa directamente de él. De manera significativa, que sustituye a las nociones más tradicionales del capital como un fenómeno social y físico con una que lo equipare con toda la riqueza[29]. Como resultado de la acumulación de capital en su análisis no significa más que la acumulación de la riqueza de cualquier tipo, a partir de la planta y maquinaria a los activos financieros a la joyería, confundiendo de esta manera todo el tema de la acumulación de capital[30]. Tampoco él se enfrenta a las relaciones de poder —sobre todo— clase de potencia que se encuentran detrás de la desigualdad que se delinea. Su análisis se limita en gran medida a la distribución en lugar de la producción. Él ni la siguiente ni (por su propia

26 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, p. 440.

27 Joseph Stiglitz, *El Precio de la Desigualdad* (Nueva York: WW Norton, 2012), p. 30.

28 Piketty a veces parece respaldar los argumentos de la productividad marginal en su libro, como, por ejemplo, cuando escribe acerca de la productividad marginal del capital en el capítulo 6 y de la mano de obra en el capítulo 9. En este último caso, sostiene que en el largo plazo la educación juega un papel muy importante en la determinación de la productividad del trabajador individual y la renta. Sin embargo, pone tantos títulos en la teoría de la productividad marginal que es difícil de creer que él piensa que tiene mucho mérito.

29 Para Piketty "capital" no es más que la riqueza, ya sea tierra, dinero, activos financieros, o joyas. Piketty, *El Capital en el siglo XXI*, pp. 45-50; James K. Galbraith, "Kapital para el siglo XXI?", Dissent , Primavera 2014, http://dissentmagazine.org .

30 Las consecuencias de borrar el concepto de capital con el concepto de la riqueza son profundas, pero el espacio no permite su tratamiento detallado aquí. Tomó Marx tres volúmenes enteros para definir el significado de "capital", y si el tiempo le hubiera permitido que, sin duda, habría proporcionado incluso más volúmenes. Baste decir que no solo Piketty evitan un concepto social del capital, como en Marx, pero al confundir el capital con la riqueza que él también confunde el capital como excedente invertido (es decir, la acumulación de capital o la inversión en nueva capacidad productiva, ya que es por lo general entendido en economía) con la especulación financiera o lo que Marx llamó "capital ficticio". Por lo tanto, mientras que proporciona una visión Piketty, centrándose en la riqueza y la renta, en su enfoque de capital, como la riqueza es en muchos aspectos objetables, incluso en términos de la economía estándar.

admisión) entiende Marx, aunque a veces dibuja claramente la inspiración de él[31]. La cuestión del capital monopolista está totalmente ausente de su estudio, que, como él dice, no incluye la competencia imperfecta como un factor generador de la desigualdad[32].

Pero, incluso, con estas y otras deficiencias, Piketty, sin embargo, trae un cierto grado de realidad, incluso un sentido de "lucha de clases" (aunque solo sea implícitamente). Volver a la economía burguesa. El resultado es aumentar la crisis de la teoría neoclásica. Por otra parte, sostiene, incluso aunque él rechaza la idea como "utópica" para la imposición de un impuesto sobre la riqueza[33]. Piketty, por lo tanto, representa una revuelta parcial dentro de las cámaras interiores de los esquemas de la economía.

No es sorprendente, dada la extraordinaria atención que se presta a *El capital en el siglo XXI*, poner contra la pared a la ortodoxia neoclásica, que el *Wall Street Journal* trató de contraatacar en mayo del 2014, con un artículo de opinión por nada menos que Feldstein (Ex asesor económico de Reagan), era previsible condenara "los impuestos sobre la renta y la riqueza que el Sr. Piketty recomienda", declarando que "el problema de la distribución del ingreso en este país no es que algunas personas ganan ingresos altos a causa de la habilidad, la formación o de la suerte" sino más bien que una pequeña minoría ha caído por debajo de la línea de la pobreza[34]. Sin embargo, Feldstein no alcanzó la marca completa. El punto de Piketty es que la habilidad y la formación no pueden explicar la enorme desigualdad que se ha generado en la sociedad de Estados Unidos, que se pondera de manera desproporcionada hacia la riqueza y a los mega-salarios heredados, y que, si bien algunos logran obtener ingresos mucho más altos por la "suerte" de haber nacido con cucharas de plata en sus bocas, que apenas se puede decir que han "ganado" de ellos.

El aumento de la desigualdad: Una Ley del Capitalismo

Antes de la publicación del libro de Piketty, Piketty y Saez utilizaron los datos del Servicio de Rentas Internas de los Estados Unidos para realizar un seguimiento de la desigualdad de ingresos entre 1913 y 2010. Estos datos muestran que el aumento de la desigualdad, medida por la proporción de los ingresos va a la parte superior del 1 % de "unidades tributarias" (no exactamente comparables a las familias u hogares), es mucho mayor en Estados Unidos que en cualquier otro país capitalista rico, aunque el Reino Unido no se queda atrás. La desigualdad de ingresos en los Estados Unidos no ha sido tan alta desde principios de los años veinte representados en *El gran Gatsby* de F. Scott Fitzgerald. El 1 % más rico ahora se lleva a casa más de un 20 % de los ingresos de toda la nación, por encima del 9 % en la década de 1970. Además, el 1 % de los beneficiarios de la renta se ha apoderado de la mayor parte de las ganancias de las últimas décadas en el ingreso. Por el aumento en el ingreso total de los hogares 1977-2007, los más ricos del 1 % obtuvo casi el 60 %, y el más rico del 0,1 % (la parte superior de una milésima en 2010, los que ganan más de $ 1.5 millones al año) cosechó más o menos la mitad de ese. En comparación, el 90 % más pobre vio crecer sus ingresos por "menos de 0,5 por ciento por año"[35].

Ampliando estas conclusiones anteriores, Piketty en *El capital en el siglo XXI* aclara cuatro conclusiones fundamentales. En primer lugar, las tendencias similares, aunque menos marcados que en los Estados Unidos, se encuentran en casi

31 Piketty indica en varios lugares su dificultad en la lectura de Marx. Este es un problema que Sweezy utiliza para argumentar ante cualquier economista, una vez inculcada en la teoría neoclásica productiva marginal, desde la perspectiva marxista requiere una perspectiva fundamentalmente diferente y un conjunto de herramientas analíticas. Por lo tanto, no es sorprendente que Piketty demuestra a veces penetrantes percepciones con respecto a Marx, como sus comentarios sobre "el principio de la acumulación infinita", junto con los errores elementales tales como la noción de que Marx no logró percibir el crecimiento de la productividad en el capitalismo, o que vio a la economía en dirección a cero crecimiento de la productividad. Todo esto lo alienta a descontar la visión económica de Marx simplemente como "apocalíptico". Estos errores parecen ser el resultado de tratar de modelar Marx en términos neoclásicos. A pesar de que tiene mucho que decir acerca de Marx, Piketty claramente no ha llegado muy lejos en el sistema de Marx. Paul M. Sweezy Ver, "Entrevista", *Monthly Review 38*, No. 11 (abril de 1987), 3; Piketty, *El Capital en el siglo XXI*, pp. 7-11, 27, 227 a 30, 565; Thomas Piketty, "Entrevista", *La Nueva República*, 5 de mayo de 2014, http://newrepublic.com.

32 Piketty, *El capital en el Siglo XXI*, pp. 27, 573.

33 Ibídem pp. 21, 252-55, 515-18.

34 Martin Feldstein, "Números de Piketty no cuadran", *Wall Street Journal*, 14 de Mayo de 2014, http://online.wsj.com.

35 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 292-97, ver especialmente las figuras 8.5 y 8.6. Los artículos originales y los datos de copia de seguridad del libro son los que se encuentran en la base de datos de mejores ingresos, http://topincomes.parisschoolofeconomics.eu, y en la línea "Anexo Técnico de la obra, de capital en el siglo XXI", http : //piketty.pse.ens.fr.

todas las partes del globo. En segundo lugar, en los Estados Unidos, un factor importante en esta tendencia es el surgimiento de una élite de "súper gerentes", altos funcionarios de las corporaciones más grandes que llevan a casa enormes sueldos y tienen tanto poder que pueden establecer, literalmente, su propio sueldo[36].

En tercer lugar, Piketty subraya que el 1 % más rico disfruta de una distancia similar del resto de nosotros a lo largo de la mayor parte de la historia del capitalismo. El único período en el que la relación capital-ingresos se hacen más iguales y el predominio de la riqueza heredada disminuye en los países ricos en su conjunto es, entre el comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914 y mediados de la década de 1970. Este fue un momento verdaderamente excepcional, marcada por la "crisis" en el sistema: dos guerras catastróficas, la revolución bolchevique, la Gran Depresión, y la altura del estado de bienestar social después de la Segunda Guerra Mundial. Los impuestos pesados fueron colocados en los ingresos más altos, las fortunas se perdieron en las guerras y la depresión, y los movimientos de la clase trabajadora se levantaron y obligaron a los salarios más altos, los beneficios y la seguridad social de los empleadores y los gobiernos, tanto de los que estaban dispuestos a hacer concesiones, solo para evitar una radicalización más profunda de la clase obrera. Sin embargo, una vez que las élites recuperaron sus rodamientos, el capitalismo comenzó a volver a la norma de la creciente desigualdad[37].

En cuarto lugar, durante los años sesenta y pico de la igualdad en expansión, una clase sustancial "media" se levantó —profesionales, funcionarios públicos y trabajadores sindicalizados— que, aunque no ricos, tenían un ingreso suficiente para vivir muy por encima de la subsistencia y de acumular una cierta cantidad de riqueza, principalmente en la forma de la vivienda. El aumento de este "patrimonio pequeño" de la clase propietaria de los dueños de casa, argumenta, ha tenido profundos efectos en la trayectoria política de las naciones ricas, porque ahora hay una parte considerable de la sociedad fuera de la intención de la clase alta en mantener el valor de su riqueza y aumentarla si es posible[38].

La mayoría de las personas obtienen ingresos por trabajo. Sin embargo, los ingresos muy sustanciales se derivan de la propiedad de la riqueza. ¿Cuáles de ciertos tipos de riqueza, tales como acciones, bonos y otros instrumentos financieros, representan control sobre las palancas fundamentales de la economía y el gobierno? Si estos se dividen de manera desigual, entonces también lo es el poder que fluye de su propiedad. Los datos muestran con gran claridad que la distribución de la riqueza es extraordinariamente desigual y puede llegar a mucho más. Edward Wolff ha sido pionero en el estudio de datos de riqueza en los Estados Unidos. En su artículo más reciente, se encuentra con que el promedio (media) patrimonio neto del 1 % más rico en el 2010 fue $ 16.4 millones. Por el contrario, el promedio para los menos ricos el 40 % era —10,600 dólares (es decir, que era una cifra negativa)[39]. Para las distintas clases de activos, la cuota de propiedad de la parte superior del 1 % es aún más sorprendente:

Clase de Activos	**Compartir de Top 1% en 2010**
Acciones y Fondos Mutuos	48,8%
Valores Financieros	64,4%
Fideicomisos	38,0%
Equidad de negocios	61,4%
Bienes Raíces	35,5%

Fuente: Edward N. Wolff, "El precio de los activos Meltdown y la riqueza de la clase media", NBER Working Paper Series, Working Paper 18559, 2012, http: /nber.org/papers/w18559.pdf, 57, Tabla 9.

De hecho, es en las estadísticas de riqueza que la brecha social real se destaca. Por lo tanto, como señala Piketty, la Junta de la Reserva Federal en estimaciones recientes, correspondientes a los años 2010-2011, indica que el 10 % de los tenedores de riqueza en los Estados Unidos posee el 72 % de la riqueza del país, mientras que la mitad inferior posee solo el 2 %[40]. Mientras tanto, hay mucha desigualdad incluso dentro del 1 %.

36 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 315-21.
37 Ibídem, pp. 274-76.
38 Ibídem, pp. 260-62, 418-21.
39 Edward N. Wolff, "El precio de los activos Meltdown y la riqueza de la clase media", NBER *Working Paper* No. 18559, noviembre de 2012, el cuadro 4, http://ecineq.org.
40 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, p. 257 (op.cit.).

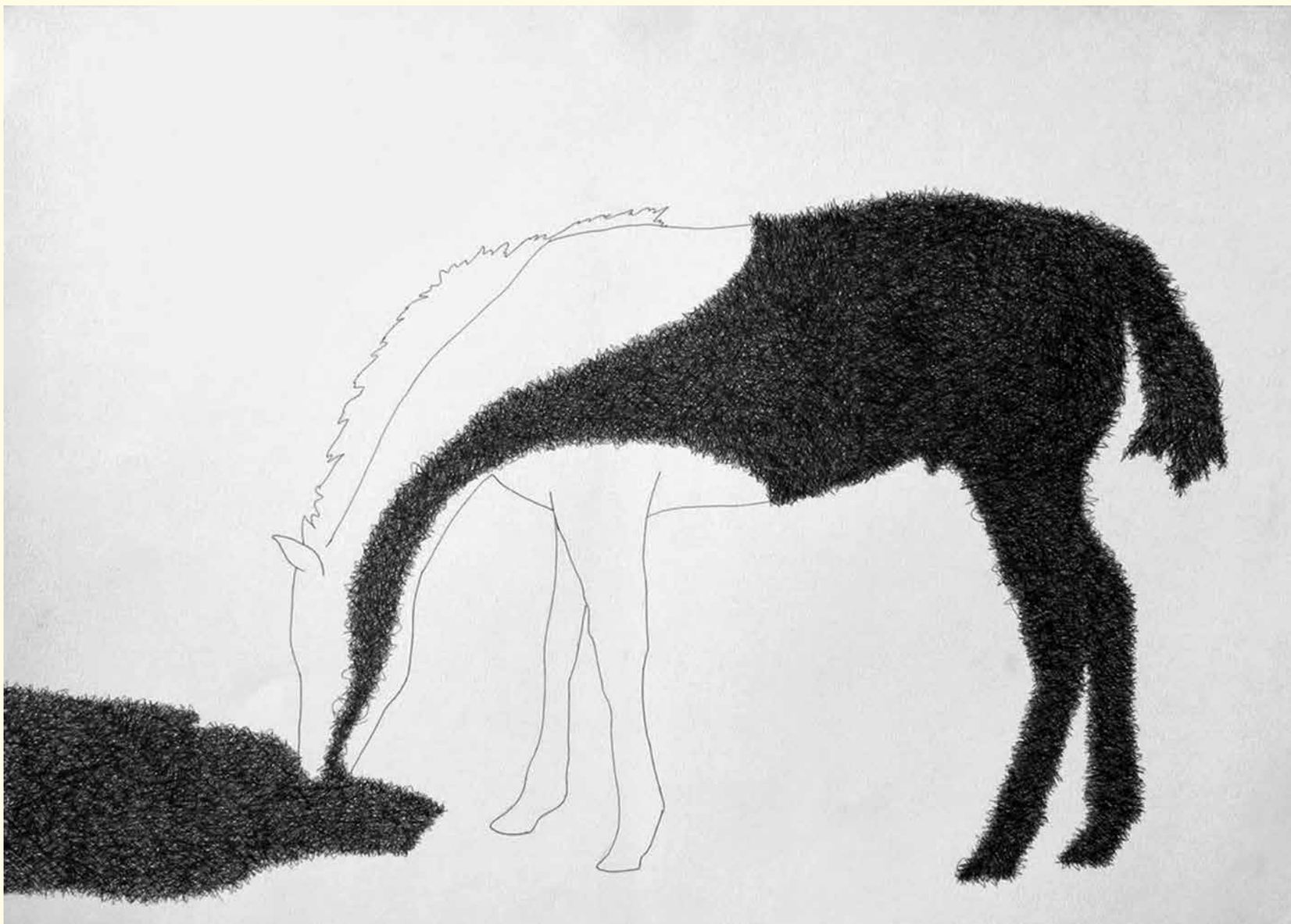
Sylvia Allegretto, del Instituto de Política Económica nos dice que en el año 2009, el valor neto medio de la infame "Forbes 400" (las cuatrocientas personas más ricas de los Estados Unidos) fue de 3.200 millones de dólares; pero el titular de la riqueza superior tenía un patrimonio neto quince veces mayor que la media de la lista Forbes 400 en su conjunto, un aumento de 8,6 veces mayor que en 1982[41].

Piketty tiene mucho que decir acerca de la riqueza y sus datos son globales en su alcance. Se interesa sobre todo en la relación capital-ingresos (riqueza de ingresos). Como se señaló anteriormente, se utiliza el capital y la riqueza de manera intercambiable, lo que ha llevado a críticas de los economistas heterodoxos. Su libro es acerca de la distribución de la producción social y la riqueza de todos, pero especialmente a aquellos que poseen los medios de producción no humanos utilizados para producir este resultado. El título del libro sugiere una conexión con el libro más famoso sobre el capital, de Marx *El capital*. Sin embargo, la concepción de Marx del capital y de la concepción de Piketty no podrían ser más disímiles. Piketty no tiene noción de capital como una relación social de explotación, para él tiene una existencia simplemente como la riqueza privada. En efecto, la objetivación de capital, teniendo en cuenta que, aparte de la relación social incrustado en su interior, que marca a sí mismo dentro de la corriente económica. La riqueza, en su opinión, puede generar ingresos ya sea en forma de acciones en las empresas más grandes, un pequeño edificio de apartamentos, o un bono del gobierno. Y la riqueza de cualquier tipo puede proporcionar enormes beneficios a sus propietarios.

Piketty piensa en la riqueza en términos del número de años de los ingresos que representa. Si por ejemplo, usted tiene la riqueza

41 Sylvia A. Allegretto, "El Estado de la riqueza de América del Trabajo, 2011: A través de la volatilidad y la agitación, el Ensanche Gap", Instituto de Política Económica, Briefing Paper # 292, 24 de marzo de 2011, la figura D, http://epi.org.

"absorcion" Autor: Rodrigo Rada.



igual a 100.000 dólares y su ingreso anual es de 25.000 dólares, a continuación, su riqueza es igual a cuatro años de ingresos. Su ratio de capital de ingreso (o la riqueza de ingresos) es cuatro. Él hace esto para los países, el uso de los datos que él y sus asociados han acumulado con esmero durante muchos años de examinar impuestos y otros registros públicos. Él mira a las fluctuaciones a corto plazo en la relación capital-ingresos (que él designa como β) y señala que éstos son considerables. Por ejemplo, el auge en el sector inmobiliario japonés y los precios de las acciones en la década de 1980 hizo que el porcentaje se incremente, y el colapso de estas burbujas se caiga precipitadamente.

Sin embargo, lo que realmente interesa es la tendencia a largo plazo en la relación. El autor muestra que a lo largo de los siglos XVIII y XIX, y hasta la Primera Guerra Mundial, la riqueza en las naciones más ricas igualó seis a siete años de la renta nacional. En los Estados Unidos era el equivalente de solo alrededor de cuatro a cinco años de los ingresos, por razones que vamos a ver en breve. Luego, durante los próximos treinta años, los choques de dos guerras mundiales y la Gran Depresión provocó un marcado descenso en la múltiple riqueza de ingresos, a alrededor de dos a cuatro años[42]. Las causas fueron la destrucción de capital físico, la pérdida de divisas participaciones e impuestos pesados sobre los ricos. En algunos países, especialmente en Europa, tanto la empresa privada fue nacionalizada después de la Segunda Guerra Mundial y los impuestos progresivos financió programas de bienestar social, y estos factores ayudaron a mantener la relación de la riqueza de ingreso bajo. Sin embargo, a partir de mediados de la década de 1970, el capital hizo una notable recuperación, y la relación comenzó a subir, y ahora se está acercando al nivel que existía al comienzo de la Primera Guerra Mundial. El capital público ha sido privatizado y los regímenes políticos de todo el mundo han sido muy bien dispuestos hacia los intereses de los tenedores de riqueza[43].

Si hacemos abstracción de los períodos especiales de las guerras, la depresión y el estado de bienestar social, lo que explica las tendencias a largo plazo en la relación capital-renta. Piketty describe en el capítulo 5 ("la relación capital / ingresos en los Long Run") lo que él llama una "ley del capitalismo", a saber, que en el largo plazo, la relación capital-ingreso tiende hacia el cociente de la tasa de ahorro y la tasa de crecimiento de la economía: $\beta = s / g$. Como explica

42 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, 164-71 (op.cit.).
43 Ibídem. pp. 170-72.

Fotografía: Franz Ballesteros.

en el libro, esta fórmula es el "estado de equilibrio" condición para un modelo de crecimiento neoclásico simple, como la desarrollada por el economista Robert Solow[44]. Es significativo que él eligió un modelo de crecimiento neoclásico, uno que se ha incrustado universalmente, y no acerca de cómo funciona la macroeconomía, que asume, por ejemplo, que hay tales cosas como las productividades marginales de la mano de obra y de capital, y que el capital y el trabajo son sustitutos razonables[45].

Aún así, la "ley" de Piketty tiene un cierto atractivo intuitivo. El "peso" de "capital", también conocido como la riqueza (en términos, por ejemplo, de la energía potencial de sus propietarios), será mayor, todo lo demás constante, la menor tasa de crecimiento de una economía y mayor es su tasa de ahorro. Piketty encuentra que en los países ricos capitalistas, la tendencia ha sido, y es muy probable que siga siendo, hacia tasas de crecimiento relativamente bajas y las altas tasas de ahorro (o, en términos marxistas, una alta tasa de generación de excedentes). Esto nos dice que el ingreso del capital (es decir, la riqueza de ingresos) proporción seguirá aumentando, quizá a niveles nunca antes vistos. Bajas tasas de crecimiento, afirma, serán la consecuencia principalmente de las bajas tasas de crecimiento de la población, acentuadas por las bajas tasas de cambio tecnológico[46].

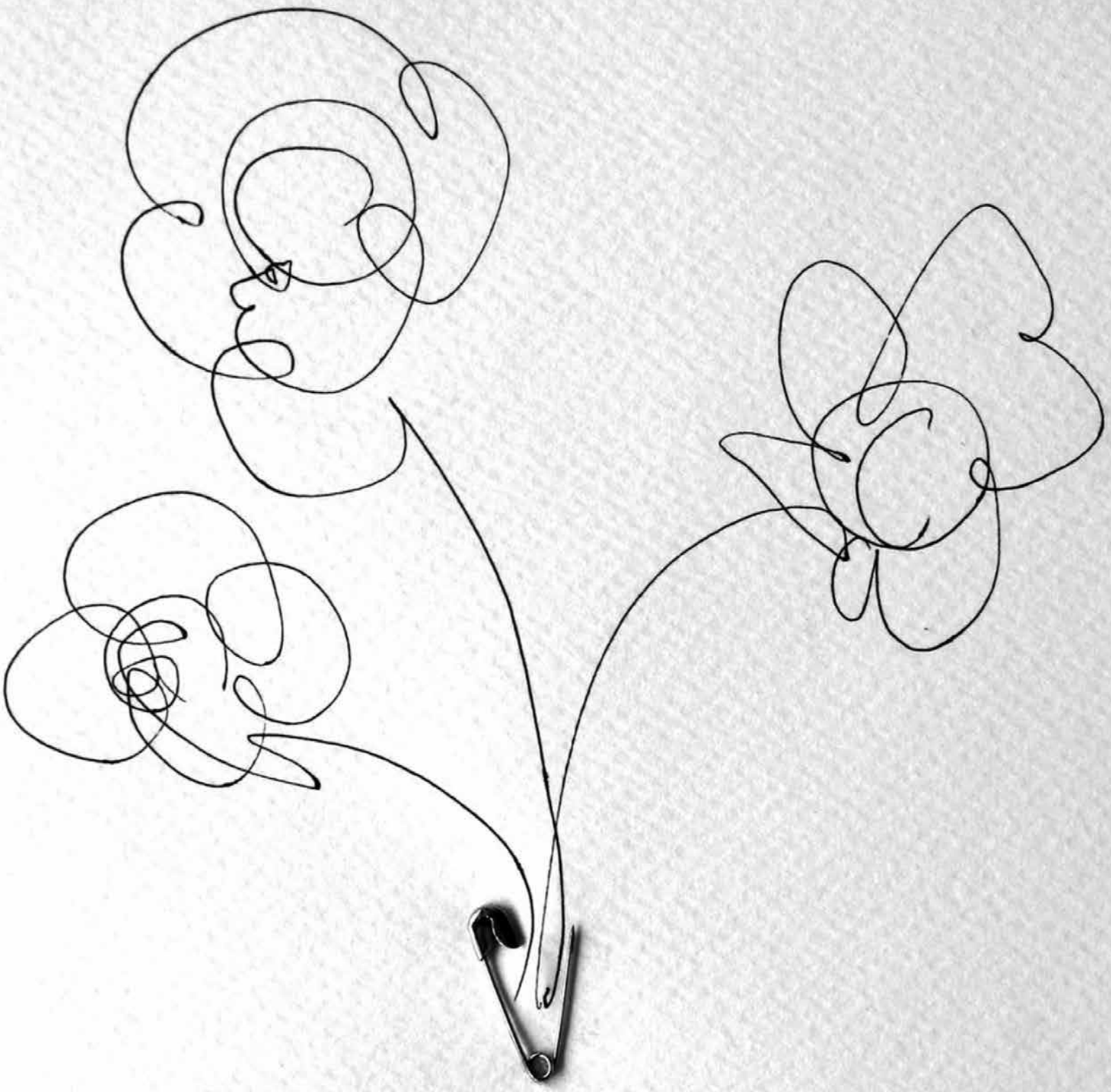
Como se ha señalado, Piketty toma en cuenta a los países que se están "poniendo al día" por ejemplo países como China y la India. Él hace que el punto de que las naciones con poblaciones en rápido crecimiento y alto crecimiento económico sean aquellas en las que la riqueza acumulada en el pasado no tendrían un impacto tan grande en cómo las sociedades funcionan como en aquellas en los que estos dos tipos de crecimiento son bajas[47]. En los Estados Unidos, por ejemplo, los in-

44 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 166-70, 231, el "Apéndice Técnico de la obra, de capital en el siglo XXI".

45 Para una crítica del modelo de crecimiento neoclásico de Solow y una comparación con los modelos de crecimiento keynesianos anteriores de Roy Harrod y Evsey Domar, ver EK Hunt y Marcos Lautzenheiser, *Historia del pensamiento económico: una perspectiva crítica* (Armonk, NY: ME Sharpe, 2011), pp. 450-57. Para una crítica de análisis de Piketty a este respecto ver Prabhat Patnaik, "Capitalismo, Desigualdad y globalización: Thomas Piketty de *El Capital en el siglo XXI*", Asociados Internacionales Economía del Desarrollo (IDEAS) 18 de julio de 2014, http: / /ideaswebsite.org.

46 Aunque Piketty no explica el largo plazo un crecimiento lento (por debajo del 1,5 % per cápita) que él dice está más cerca de la norma para una economía capitalista, que no apuntan a los factores demográficos y la innovación tecnológica como guía factores que apunta a Robert Gordon noción de la disminución de la innovación con el fin de explicar en parte la actual desaceleración económica. Ver Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 94-95.

47 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, 83-87.



"florero" Autor: Rodrigo Rada.

migrantes han llegado en gran número sin mucha riqueza, y han tenido que depender de la mano de obra actual y la generación de ingresos para acumular capital. En las economías dinámicas, hay una agitación dentro de las distribuciones de riqueza y de ingresos, lo que significa que la relación capital-renta será más baja que en aquellos en los que esto no es cierto.

Piketty utiliza su fórmula $\beta = s / g$, junto con una ecuación que define la parte del capital de la renta nacional, $\alpha = r\beta$ (donde r = la tasa de rendimiento del capital y, como hemos visto, β = el ratio de capital de ingreso) para mostrar lo que va a pasar con la participación del capital en el tiempo. Un simple rendimientos de sustitución $\alpha = r (s / g)$. A partir de esto, se deriva su famosa desigualdad: $r > g$[48]. Si la tasa de rendimiento del capital "r" es mayor que la tasa de crecimiento de la economía "g", entonces la parte del capital de la renta se elevará. Piketty muestra que durante largos períodos de tiempo, "r" ha sido, de hecho mayor que "g"; de hecho, este es el estado normal de las cosas en las economías capitalistas. Solo durante la larga crisis, provocada por la guerra y la depresión y las consecuencias que las políticas de bienestar social ayudaron a mantener "r" baja y "g" alta, esto no fue el caso. Y así como la relación capital-ingresos ha aumentado, el hecho de que las economías se han vuelto más intensas en capital no ha ejercido suficiente presión a la baja sobre "r" para impulsar la cuota de los ingresos de capital de bajada. Tampoco lo hará cada vez más los mercados de capitales "perfectos", provocados por la rápida globalización, la fuerza "r" inferior; de hecho, la creciente sofisticación de los instrumentos financieros y gestores de fondos, junto con el deseo de las naciones más pobres para atraer capital, mantendrá "r" alta. Si, como se cree probable Piketty, "g" crece muy lentamente en el futuro, estamos en un constante aumento de la cuota de capital de los ingresos y una caída constante en la participación del trabajo. El aumento de la polarización de la sociedad, en términos de los dos principales actores sociales, los trabajadores y los dueños del capital, es una perspectiva muy probable.

Para empeorar las cosas, los que tienen las mayores cantidades de capitales (la riqueza) casi siempre obtienen una mayor tasa de retorno de la riqueza que aquellos con menores cantidades de capitales. Piketty da un ejemplo elocuente de esto mirando los retornos cosechados por las dotaciones de los colegios y universidades de Estados Unidos. Él encuentra que hay una correlación directa y significativa entre el tamaño de la dotación y la tasa de retorno sobre el mismo. Entre 1980 y 2010, las instituciones con las dotaciones de menos de 100 millones de dólares recibieron un retorno del 6,2 %, mientras que los que tienen riquezas de un mil millones de dólares y más tienen un retorno de 8,8 %. En la parte superior de la pila que eran de Harvard, Princeton y Yale, que "ganó" un retorno promedio de 10,2 %[49]. No hace falta decir, cuando los que ya están extraordinariamente ricos pueden obtener un mayor retorno de su dinero que los demás, su separación del resto se vuelve mucho mayor.

La investigación de Piketty, sus colaboradores, Wolff, y muchos otros nos dice sin lugar a dudas que el ingreso y la riqueza se han convertido grotescamente desiguales y están en una trayectoria para convertirse en aún más. Las implicaciones de esto son nefastas, lo que exacerba todo tipo de problemas económicos, sociales, ambientales y políticos. No hay manera, por ejemplo, que es posible ahora a decir que tenemos nada ni remotamente parecido a la democracia en los Estados Unidos, y para el caso, en cualquier país capitalista. Más bien plutocracia es ahora la forma política dominante.

Una cosa que podemos decir con certeza es que la economía neoclásica no tiene una teoría viable de la desigualdad, más de lo que tiene una teoría viable de desempleo. Como hemos enfatizado a lo largo de este artículo, en economía se dice que los salarios dependen de la productividad del trabajador, lo que significa que a medida que se eleva la productividad, se elevaran los salarios. Si los trabajadores a ser más productivos, por ejemplo, invierten en su "capital humano" (cada vez más en educación, formación, etc.), van a continuación añadir más a los ingresos de los empresarios que las tasas salariales existentes que se suman a los costos. Este aumento de los beneficios de los empleadores en los salarios actuales supuestamente causaran que los empleadores aumenten la demanda de los empleados, empujar los salarios hacia arriba.

48 Ibídem. pp. 52-54, 166-67.

49 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, 447-52, véase especialmente la Tabla 12.2. (op.cit.)

La realidad no podría ser más diferente de lo que la teoría neoclásica nos lleva a esperar. En los Estados Unidos, los ingresos semanales reales para todos los trabajadores en realidad han disminuido desde la década de 1970 y ahora son más del 10 % por debajo de su nivel de hace cuatro décadas. Esto refleja tanto el estancamiento de los salarios y el crecimiento del empleo a tiempo parcial[50]. Aun cuando se considera el ingreso familiar medio real que incluye muchos hogares con dos fuentes de ingresos se ha producido una disminución de alrededor del 9 % de 1999 y el 2012[51].

De hecho, los datos muestran que mientras que la producción por trabajador ha aumentado considerablemente en los últimos cuarenta años, los salarios han caído muy por detrás. Quizás la comparación más sorprendente es entre aumentos salariales y de productividad. En un artículo reciente, el economista del Instituto de Política Económica Elise Gould encontró que: "Entre 1979 y 2013, la productividad creció 64,9 %, mientras que la remuneración por hora de los trabajadores de producción y no supervisores, que representan más del 80 % duerza laboral del sector privado, creció apenas 8,0 %. Por tanto, la productividad creció ocho veces más rápido que la compensación típica al trabajador". Esto significa que las ganancias de productividad fueron al capital y los trabajadores en la parte superior de la escala salarial. También descubrió que: Entre 1979 y 2007, más del 90 % de los hogares estadounidenses vieron que sus ingresos crecen más lentamente que el crecimiento del ingreso promedio (que se detuvo por un crecimiento extraordinariamente rápido en la parte superior).

Para el año 2007, la creciente brecha entre el crecimiento del ingreso promedio de la economía y el crecimiento del ingreso de la amplia clase media (hogares entre el 20 y 80a percentiles [donde la mayor parte de producción y los trabajadores supervisores no son residentes]) la reducción de sus ingresos en casi 18.000 dólares al año. En otras palabras, si la desigualdad no se había levantado entre 1979 y 2007, los ingresos de la clase media habrían sido, casi, 18.000 dólares más en 2007[52].

50 Informe Económico del Presidente de 2014, la Tabla B-15.

51 Calculado a partir de la base de datos de St. Louis FRED, el ingreso familiar medio real en los Estados Unidos (MEHOINUSA672N). Ver también Fred Magdoff y John Bellamy Foster, "La difícil situación de la clase obrera de Estados Unidos", *Monthly Review 65*, No. 8 (enero de 2014): 15-20.

52 Elise Gould, "¿Por qué los trabajadores de los Estados Unidos Necesita más rápido crecimiento del salario? y lo que podemos hacer al respecto", EPI *Briefing Paper* No 382, 27 de agosto de 2014, http://epi.org.

Un informe de 2013 por la Junta de la Reserva Federal de San Francisco mostró que una vez que el 1 % de los receptores de sueldos y salarios se eliminan del total, la participación del trabajo de la renta nacional en general cae en picada: "para el año 2010 la participación del trabajo de (los ingresos) de la parte inferior del 99 % de los contribuyentes se había reducido a aproximadamente el 50 % de poco más de 60 % antes de la década de 1980"[53]. La economía neoclásica es completamente incapaz de explicar este fuerte descenso de la cuota de la renta nacional de los trabajadores.

El monopolio del poder

El trabajo de Piketty plantea la cuestión de la creciente desigualdad de clase en un sentido estadístico sin abordar explícitamente tanto las raíces de esta o la cuestión del creciente poder de clase. Por tanto, su obra se mantiene dentro de los límites de la creación del discurso, aunque sirve para sacudir a la ideología dominante con sus revelaciones. Se utiliza el término "clase alta" para el 10 % de los beneficiarios de la renta y el término "clase dominante" de la parte superior del 1 % (todos los de la clase alta que no están en la clase dominante se refieren como el "bienestar de cosas por hacer "). En los Estados Unidos, con una población total de unos 320 millones de los cuales 260 millones son adultos, el 1 % es de tamaño considerable: 2,6 millones de adultos. La clase dominante tiende a congregarse en un número relativamente reducido de ciudades, a concentrarse en barrios determinados, y de ejercer "un lugar destacado en el panorama social"[54].

Un ejemplo dramático de lo que significa Piketty cuando se refiere a la divergencia en el ámbito social (y cultural) es que apareció en un paisaje en el *New York Times* en agosto de 2014, bajo el título "En Uno Latino, Armas de fuego y la dieta. En el Otro, Cámaras y 'Zoolander': La desigualdad y la web Tendencias de búsqueda "Esas ubicaciones geográficas descritas como" lugares más difíciles para vivir ", asociados con los niveles más bajos de logro educativo, los ingresos del hogar, y la esperanza de vida y los más altos niveles de desempleo,

53 Michael WL Elsby, Bart Hobijn, y Aysegul Sahin, "La decadencia de los EE.UU. Trabajo Compartir", Junta de la Reserva Federal de San Francisco, Documento de Trabajo, 2013-27, 2013,http://frbsf.org.

54 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 252-55 (op.cit.)

la discapacidad, y la obesidad se correlaciona fuertemente con búsquedas en la web para cosas como "diabético libre", "anticristo", ".38 revólver", "formas de reducir la presión arterial", "discapacidad SSI", y "los cheques de la seguridad social". Aunque áreas descritas como "lugares más fáciles para vivir", asociados con el hacer bien —o con el propio 1 %, fueron fuertemente correlacionados con los buscadores de Internet para "Canon ELPH", "basculador del bebé", "masaje del bebé", "Machu Picchu" "(y otros lugares exóticos)", aplicaciones para el iPhone "," nuevo nano" y "conversión del dólar". Estamos viviendo en un mundo cada vez más polarizado de modo que gran parte del 99 % no tienen nada en común con el 1 %[55].

Piketty reconoce que la "clase dominante" en el sentido del 1 % en realidad no es dominante; es solo cuando se llega a la parte superior del 0,1 %, que es propietaria de aproximadamente la mitad de lo que posee el 1 %, que se empieza a obtener en el ingreso/riqueza realmente dominante de la sociedad. Así, señala que Occupy Wall Street no fue del todo mal en contraste del 1 % al 99% o al declarar que "¡Somos el 99 %!" Él compara esta situación con la de la Revolución Francesa que surge de la rebelión del Tercer Estado[56].

Pero, ¿cómo se relaciona esto con los temas de la lucha de clases y el poder de la clase? ¿Cuáles son las consecuencias de estas realidades en términos de control de las empresas, la economía, el Estado, la cultura y los medios de comunicación? Piketty, aunque haciendo algunas alusiones tentadoras, nos dice casi nada acerca de esto. A pesar de que no evita por completo los términos tales como "lucha de clases", que tiene muy poco que decir al respecto. De hecho, la naturaleza de su análisis, que se concentra en la desigualdad estadística y la relación entre el crecimiento de la riqueza y el

55 "En Uno Latina, Armas de fuego y la dieta. En el Otro, Cámaras y 'Zoolander': La desigualdad y la web Tendencias de búsqueda", *New York Times*, 18 de agosto de 2014, http://nytimes.com.

56 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, p. 254.

Fotografía: Carlos Fiengo.

crecimiento de los ingresos, está muy lejos de la consideración directa del capital contra el trabajo. El suyo es un argumento principalmente acerca de la equidad y la no-lucha social, incluso de crisis económica/estancamiento.

El fracaso de Piketty de no relacionar desigualdad con el poder, hay que subrayar, no es una falla en particular de su parte, sino más bien un fallo general de la economía neoclásica, atado a su posición de hegemonía ideológica. "El abandono de la energía en la economía dominante", como el economista austriaco Kurt heterodoxa Rothschild escribió en 2002, "tiene sus raíces principales... en deliberadas estrategias para eliminar preguntas de potencia a una situación de subordinación por razones interior-teóricos", tales como la búsqueda de modelos matemáticos con un alto grado de certeza matemática. En este sentido, los temas sucios tratados en campos como la sociología y la ciencia política (o para que la economía política importa) se excluyen deliberadamente, incluso a costa del realismo de análisis. Además, parte de la atracción de este tipo de modelos puros y el estado de ánimo que generan es que reflejan "la preferencia ideológica de poderosos grupos socio-económicos para un tipo de estilo neoclásico de la teoría", lo que justifica el statu quo mediante la exclusión de todas las cuestiones de poder. Como Rothschild deliberadamente puso: "Extremadamente formulada podría decir que el poder de la sociedad promueve el estudio de los modelos de las sociedades sin poder"[57].

No hace falta decir que la aceptabilidad de Piketty a la economía neoclásica es dependiente de su evasión de la cuestión de la desigualdad y el poder. De ahí el contraste entre su *capital en el siglo XXI* y de Marx de *El Capital*, como hemos observado, no podría ser mayor. Por otra parte, es precisamente porque Piketty está discutiendo

57 Kurt W. Rothschild, "la ausencia de poder en la teoría económica contemporánea", *Diario de Socio-Economía* 31 (2002), pp. 437-40.

Fotografía: Satori Gigie.

la desigualdad divorciada del poder que su análisis es, inevitablemente, desarticulado y no puede acercarse a algo parecido a una teoría general. No es el mero reconocimiento de la desigualdad en sí misma, pero la percepción más amplia de su promoción como parte de un sistema de poder que plantea cuestiones que son peligrosos para el sistema. De ahí, la importancia real de análisis de Piketty solo sale cuando las consecuencias se toman más allá de lo que él mismo, como representante de la economía ortodoxa, está dispuesta o incluso capaz de tratar: cuestiones de poder de clase y poder de monopolio, y cómo éstas se relacionan con la sobreacumulación, el estancamiento y la financiarización.

Piketty comienza con el hecho de que algunos individuos y grupos de individuos de la población tienen más ingresos o riqueza que otros. No explica los orígenes de esta o por qué, pero él deja claro que no es simplemente un producto de la habilidad o la productividad individual, como la economía neoclásica ha argumentado tradicionalmente. En realidad la base de una sociedad capitalista es el monopolio privado de la clase capitalista sobre los medios de producción, por lo que la gran mayoría de la población es relegada a una posición en la que no tiene nada que vender, pero más que su fuerza de trabajo, es decir, su capacidad a trabajar. Esto establece una relación de poder muy desigual, lo que permite a los propietarios de los medios de producción para apropiarse de la mayor parte del excedente producido. Lejos de ser una descripción de la sociedad que se refería solo al siglo XIX, este, como Piketty nos ayuda a entender, es probablemente una mejor descripción de nuestra sociedad hoy en día que en casi cualquier momento anterior de la historia. No es difícil discernir que estos propietarios de los medios de producción son: no tanto el 1 %, ya que la parte superior del 0,1 % de la sociedad (o incluso más) en términos de ingreso y de la riqueza. En los Estados Unidos apenas cuatro centenares de personas, poseen aproximadamente tanta riqueza como la mitad inferior de la población, o algo así como 130 millones de adultos[58].

58 Arthur B. Kennickell "Estanques y arroyos: riqueza y los ingresos en los EE.UU. desde 1989 hasta 2007" la Reserva Federal Junta Documento de Trabajo 2009-13, 55, 63,http://federalreserve.gov ; Matthew Miller y Duncan Greeenberg, ed., "Las personas más ricas de América"(2009), Forbes , http://forbes.com.

Debido a su poder para apropiarse de los excedentes de la sociedad, que adopta la forma de la riqueza financiera, y tiene una tasa de retorno que, como Piketty nos dice, normalmente crece más rápido que los ingresos de la sociedad en su conjunto, los de la clase dominante se hacen más ricos tanto en términos absolutos y relativos, se benefician de la corriente ascendente de valor, lo que rara vez se escurre hacia abajo. Durante los años 1950 a 1970, por cada dólar adicional hecho por los de la parte inferior del 90 % de los perceptores de ingresos, los de la parte superior de 0,01 % recibieron un adicional de $ 162. De 1990 a 2002, por cada dólar añadido realizado por los de la parte inferior del 90 %, los de la más alta 0,01 % (alrededor de 14.000 hogares en 2006) cosechando un adicional de $ 18.000[59].

Así como el poder de clase tiende a concentrarse, lo mismo ocurre con el poder de las empresas oligopólicas, cada vez más gigantes que, en la jerga económica, cosechan poder de monopolio, asociados con las barreras a la entrada en sus industrias y su capacidad para imponer un mayor margen de beneficio del precio en los costos de producción de primera (principalmente los costos de mano de obra). Las empresas más grandes, como explicó Marx, tienden a ganar en la lucha por el más pequeño, mientras que el sistema crediticio moderno facilita las fusiones y adquisiciones cada vez más grandes, lo que lleva al aumento de la centralización del capital y una intensificación del poder de monopolio[60]. En 2008, las 200 principales empresas de Estados Unidos representaron el 30 % de todos los beneficios brutos de la economía, frente a alrededor del 21 % en 1950. Al mismo tiempo, los ingresos de las 500 corporaciones globales son iguales a aproximadamente el 40 % de los ingresos mundiales[61]. En estas circunstancias las corporaciones, nacional e internacional, operan menos como competidores, que como puedo pedir prestado un término del gran economista conservador, Joseph Schumpeter —se co-respetan[62]. En algunos sectores, como los proveedores de servicios de Internet y las comunicacio-

59 Corresponsales del *New York Times*, Asuntos Class (Nueva York: *New York Times* Books, 2005), 186.

60 Marx, *El Capital*, vol. 1, pp. 777-78.

61 Para los datos y análisis ver Foster y McChesney, *La crisis sin fin*, pp. 67-77.

62 Joseph A., Schumpeter; *Capitalismo, socialismo y democracia* (Nueva York: Harper and Row, 1942), p. 90. Schumpeter hace referencia aquí a estas empresas como "les correspondan".

nes en general, estamos viendo la reaparición de los carteles —con el Estado, en todo caso, el apoyo a este tipo de desarrollos[63].

Peter Thiel, cofundador de PayPal, escribió para el *Wall Street Journal* y declaró que "El capitalismo se basa en la acumulación de capital, pero en condiciones de competencia perfecta, todas las ganancias quedan lejos... Solo una cosa puede permitir a una empresa para trascender la lucha bruta diaria por la supervivencia: los beneficios del monopolio... El monopolio es la condición para cada negocio exitoso". De hecho, esto podría incluso presentarse como el credo del capital monopolista generalizado de hoy[64].

El poder de la clase de capital en el sentido más amplio, como poderosamente argumentado por el economista Eric Schutz en su obra de 2011, la desigualdad y la energía: La economía de la Clase —extiende a todas las esferas de la sociedad y penetra cada vez más en el Estado y la sociedad civil en general (incluyendo los medios de comunicación, la educación, todas las formas de entretenimiento)[65]. Como Kalecki hace mucho tiempo se ha señalado, un partido obrero, como existe en muchos países de Europa, incluso en los que gana el control del gobierno a través de la elección popular, es poco probable que sea en el control del Estado en su conjunto, y mucho menos a la economía, las finanzas, o medios de comunicación. Por lo tanto, queda subordinada a los que retienen el poder de clase del capital, que controla la producción y a través de ella los principales órganos de la sociedad[66].

Por sí mismo Piketty no existe una relación orgánica entre las dos tendencias principales que se dibuja en *El capital en el siglo XXI* —la tendencia de la tasa de retorno de la riqueza para superar el crecimiento de los ingresos y la tendencia hacia el crecimiento lento. Tampoco es su análisis histórico en un sentido significativo, lo que requiere el escrutinio de la naturaleza cambiante de las relaciones de clase social. El aumento de los ingresos y la desigualdad de la riqueza no son los acontecimientos que se refiere a madurar el capitalismo y el capital monopolista, pero son simplemente tratados como endémicos en el sistema durante la mayor parte de su historia.

En realidad, sin embargo, el capitalismo madura como un sistema en el transcurso de su historia, al igual que sus contradicciones, que son una parte ineludible de su ser. Esto a su vez debilita el incentivo para invertir, lo que lleva a una poderosa tendencia a la desaceleración en el crecimiento o estancamiento. En estas condiciones, ya que el sistema sigue buscando salidas para su enorme excedente económico real y potencial, mientras que al mismo tiempo aumentar la riqueza de los de arriba, se recurre inevitablemente a la especulación financiera. El resultado es lo que ha llamado recientemente veranos "sobre-financiarización", asociado a un aumento masivo de la deuda total (principalmente privadas) en relación con el ingreso nacional, lo que lleva a las burbujas financieras, una después de la otra, lo que inevitablemente estalló[67]. Esta relación dialéctica entre el estancamiento y la financiarización constituye la realidad primaria que define el capital monopolista-financiero de hoy[68].

Aquí, es útil recordar que para Keynes el peligro no solo fue uno de estancamiento secular, sino también el dominio de los rentistas. Él, por lo tanto, pidió la "eutanasia del rentista, y en consecuencia, la eutanasia del poder opresivo acumulativo del capitalista para explotar la escasez de valores (artificial) del capital"[69]. En el capitalismo financiarizado de hoy, nos enfrentamos, como Piketty

63 Robert W. McChesney, *Desconecte Digital* (Nueva York: New Press, 2013), pp. 113-20, pp. 138-40. Cabe señalar que al enfatizar el papel del capital monopolista en capitalismo contemporáneo, y el fracaso de Piketty incorporar esto en su análisis, no estamos adoptando con ello una posición como Stiglitz, quien en su crítica a Piketty dice que no es el capitalismo que es el problema, pero la competencia imperfecta. Ningún argumento podría ser más ahistórica o absurdo: un producto de compartimentación abstraído de la teoría neoclásica que piensa que el capital y el poder pueden ser separados. Mismo Piketty está libre de este tipo de falta de lógica. Ver Joseph Stiglitz, "El capitalismo falso", Harpers , septiembre de 2014, 14-16.

64 Peter Thiel, "La competencia es para los perdedores", *Wall Street Journal*, 12 de Septiembre de 2014, http://online.wsj.com. El capital monopolista generalizado, ver Samir Amin, La implosión del capitalismo contemporáneo (Nueva York: *Monthly Review Press*, 2013).

65 Eric A. Schutz, Desigualdad y Poder (Nueva York: *Routledge*, 2011).

66 Michał Kalecki, *Ensayos Selectos sobre Planificación Económica* (Cambridge: Cambridge University Press, 1986), pp. 19-24.

67 Lawrence H. Summers, "El rompecabezas de la desigualdad", Democracia 33 (verano de 2014), http://democracyjournal.org . En las fuentes de la financiarización, véase John Bellamy Foster y Fred Magdoff, *La Gran Crisis Financiera* (Nueva York: *Monthly Review Press*, 2009), Fred Magdoff y Michael D. Yates, El ABC de la crisis económica (Nueva York: *Monthly Review Press*, 2009), y Costas Lapavitsas, Beneficiándose Sin Producción (Londres: Verso, 2013).

68 Foster y Magdoff, *La Gran Crisis Financiera*, 63-76; Foster y McChesney, *La crisis sin fin*, pp. 49-63.

69 Keynes, *Teoría general*, p. 376.

reconoce, lo que Keynes más temía: el triunfo del rentismo[70]. La "eutanasia del poder opresivo acumulativo del capitalista" se necesita ahora más que nunca. Esto no puede lograrse mediante reformas de menor importancia, sin embargo, de ahí la defensa de Piketty de lo que él llama una "utopía útil", un impuesto sobre la riqueza masiva[71].

Sin embargo, hoy en día vivimos en un mundo del capital monopolista-financiero: un sistema de poder de clase, poder de monopolio, el poder imperial, y el poder financiero. ¿Qué tan realista "la utopía útil" de Piketty es como un simple programa de reforma se hace evidente de inmediato una vez que nos fijamos en la dinámica de clase de la sociedad? Es aún más evidente, cuando nos movemos más allá de un nacional a una perspectiva internacional. Datos y análisis de Piketty no lo toman mucho más allá de los países ricos, y por lo tanto él no se fija en la desigualdad en términos globales Norte-Sur, y mucho menos reconocen la realidad del imperialismo o de un mundo gobernado por los monopolios globales (corporaciones multinacionales). Por lo tanto, no tiene en cuenta la transferencia imperial de valor como un fenómeno histórico o las consecuencias de esto para la concentración del capital mundial. Como economista indio Prabhat Patnaik afirma en *El capitalismo, la desigualdad, y la Globalización*:

> Es significativo que el imperialismo no juega ningún papel en el análisis de Piketty, ni en la explicación del crecimiento de la riqueza y la riqueza desigual, ni siquiera en el análisis del crecimiento pasado, o pronóstico de crecimiento futuro. Por el contrario el libro es informado por una percepción según la cual el crecimiento capitalista en una región... nunca es a expensas de la gente de otra región, y tiende a propagarse de una región a otra, dando lugar a una mejora general de la condición humana. Lo que esta percepción se pierde es que el crecimiento capitalista que en la metrópoli se asocia no solo con la perpetuación del estado preexistente de los asuntos en la periferia, pero con una forma muy específica de desarrollo, lo que llamamos el "subdesarrollo", que apretó a las personas en una forma completamente nueva. Por ejemplo, durante el período que abarca el último cuarto del siglo XIX y las dos primeras del XX (hasta la independencia), no solo hubo un descenso de los ingresos reales por habitante en "la India británica", sino también la muerte de millones de personas a causa de las hambrunas[72].

En un sistema de este tipo imperial, llevando hasta nuestros días, un impuesto sobre el capital —Piketty una solución que, cuando se da cuenta, tiene que ser de alcance internacional en el fin de poder hacer frente a los problemas de la desigualdad y el poder. Esto nos lleva inexorablemente a la cuestión de la transformación revolucionaria de la sociedad a nivel global. De

70 Piketty, El capital en el siglo XXI, pp. 422-24 (op.cit).
71 Ibídem. p. 515.
72 Patnaik, "El capitalismo, la desigualdad y la globalización," p. 5. En su discusión de las fuerzas que conducen a una menor desigualdad Piketty, *El capital en el Siglo XXI*, p. 21, hace hincapié en la difusión de los "conocimientos y habilidades". Él dice que esto se aplica especialmente a la convergencia de ingresos entre las naciones. Sin embargo, aun suponiendo que los ingresos per cápita entre las naciones son cada vez más iguales, esto no dice nada acerca de cualquiera de la transferencia de ingresos desde los países pobres a los ricos o la convergencia de los ingresos dentro de un país determinado. Los ingresos han sido cada vez más desiguales en China durante las últimas décadas, pero no ha habido una convergencia entre el ingreso per cápita en China y el ingreso per cápita en los países ricos. Él parece tener la convergencia de los ingresos per cápita como buen puro, pero el asunto es mucho más complicado, como es de esperar de un analista sofisticado de la desigualdad como Piketty reconoce.

Autor: Gabriel Sánchez.

“siameses” Autor: Rodrigo Rada.

hecho, no hay una solución real que no requiere la trascendencia mundial de capital como un modo de producción.

Nada de esto, por supuesto, es negar que el impuesto sobre la riqueza de Piketty sería un buen lugar, estratégico para comenzar en la promoción de un nuevo proyecto social radical, ya que desafía "el derecho divino del capital"[73]. Pero esto exigiría a su vez una reorganización y revitalización de la clase/lucha social, y en todos los rincones del globo. El objetivo debe ser una lucha verdaderamente "utópica" para una sociedad de todos; uno que sea, por y para la gente, el 99 %. Por otra parte, el 99 % de aquí debe ser entendida como la representación de los desposeídos de todo el mundo, reconociendo al mismo tiempo sus condiciones variables. Hoy en día, "miembros del percentil superior (entre los titulares de la riqueza mundial) son casi 2.000 veces más rico" de la parte inferior del 50 % de la población mundial[74]. Las cuestiones de la desigualdad deben ser vistos como omnipresentes en el capitalismo de hoy, que se producen en todos los niveles, el producto del imperialismo así como la clase, la raza y el género, ninguno de los cuales se abordan directamente en el análisis de Piketty.

Sin embargo, a pesar de las numerosas lagunas en el argumento de Piketty desde el punto de vista de las relaciones de poder existentes, *El capital en el siglo XXI* encarna mensajes positivos para la lucha social en nuestro tiempo, que sería un grave error pasar por alto. Significativo a este respecto es que él escogió como epígrafe de su libro una frase de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución Francesa: "Las distinciones sociales solo pueden basarse en la utilidad común"[75]. Se podría recoger, apenas, una declaración más opuesto al sistema en el que vivimos, que no busca el común pero la utilidad del individuo De hecho, la gracia salvadora de Piketty, creemos, es que él se preocupa por "los menos favorecidos", más allá de su propia clase. A pesar de que un seguidor socialdemócrata del capitalismo, sino que también es en muchos sentidos un crítico de lo que él se refiere como "el capitalismo patrimonial globalizado del siglo XXI", llamando por su radical "regulación"[76]. Viniendo de un economista neoclásico, esto es poco menos que una salida revolucionaria.

73 Marjorie Kelly, *El Derecho Divino de El Capital* (San Francisco: Berrett-Koehler, 2003).

74 James B. Davies, Susanna Sandström, Anthony Shorrocks, y Edward N. Wolff, "La Distribución Mundial de la Riqueza de los hogares", en James B. Davies, ed., La riqueza personal desde una perspectiva global (Oxford: Oxford University Press, 2008), 402.

75 Piketty, *El capital en el siglo XXI*, pp. 1, 479-480. Una sociedad en la que esto es cierto, no podría ser una sociedad capitalista. En una reunión de la sociedad y de la caza, un cazador superior puede tener distinción social, pero él no va a conseguir una mayor parte de los alimentos que cualquier otra persona. Por tanto, su distinción social se basa en su servicio al bien común, al aumentar el suministro de alimentos del grupo. No existe nada comparable en el capitalismo, excepto en las construcciones ideológicas de sus apologistas, especialmente los economistas neoclásicos. Noción de lo moderna función de las sociedades capitalistas de Piketty a veces puede aparecer dolorosamente ingenua. Su impuesto sobre el patrimonio, según él, debe ser debatido democráticamente, y los datos que él y sus colegas han acumulado harán que ese debate sea posible. Sin embargo, el aumento en el "peso" social de los que están en la parte superior de la distribución de la riqueza se corresponde con tanto "peso" político que es razonable preguntarse cuán democrático debate, y mucho menos la toma de decisiones, es posible. Su apoyo a la regulación seria, incluso radical del "capitalismo patrimonial global" es encomiable, pero su fe en la versión capitalista de la democracia no es.

76 Piketty, *El capital en l siglo XXI*, pp. 571-77 (op.cit).

III Sección
Proyecto histórico y comunidad

Autor: Gabriel Sánchez.

Ontología comunitarista al ethos del "Vivir Bien"

Olmer Torrejon Alcoba

Lenguaje e intersubjetividad del orden desarrollista

Sucesivos imperativos categóricos implícitos o explícitos se fueron tejiendo dentro del término desarrollo, presentes en las distintas tendencias y escuelas, expresan el carácter polisémico del concepto y su gran carga ideológica y valorativa.

El término desarrollo, como concepto, aparece en la primera Declaración Inter-Aliada de 1941 y en la Carta del Atlántico del mismo año, luego se reafirmó en la Conferencia de San Francisco en 1945 que dio origen a la Organización de Naciones Unidas.

Surge en este periodo hasta los años 70 del siglo XX, la idea del desarrollo como significado de un crecimiento estable del producto nacional bruto per cápita, sinónimo de crecimiento económico o crecimiento de la riqueza nacional: "*La propia idea del desarrollo, en términos simples y puramente cuantitativos, se identifica con la expansión de la disponibilidad per cápita de bienes y servicios finales*" (Rosseti, 1985: 30)

La actividad económica, delimita el significado de desarrollo a partir del enfoque de la producción, a consecuencia la medición de los niveles de desarrollo de los países se la realiza a través del análisis en las diferencias de cantidad y calidad, como en las interrelaciones de recursos básicos que permiten la producción de bienes y servicios destinados al mejoramiento de las condiciones materiales de bienestar, y el flujo de bienes y servicios disponibles durante un determinado periodo, se mide a través del Producto Nacional Bruto (Seldon A. y Pennance F. G., 1975: 450) lo cual permitía clasificar a los países en más o menos desarrollados según los resultados de este indicador.

> Basta examinar uno de los indicadores con el objeto de tener una idea acerca de los acentuados desequilibrios que separan hoy en día los pueblos desarrollados de los subdesarrollados. Para darnos una idea, tomemos el más significativo de los indicadores citados:

Olmer Torrejon Alcoba

Sicólogo boliviano, diplomado en Investigación Educativa, Gerencia de Conflictos, Gestión Pública Intercultural. Cuenta con estudios de posgrado en Educación Superior y una maestría en Preparación, Evaluación y Gerencia de Proyectos Sociales. Realiza estudios teóricos y prácticos en categorías vinculados a sicología crítica, comunitaria, poder, intersubjetivad y descolonización. Actualmente es servidor público del Estado Plurinacional de Bolivia.

> el Producto Nacional Bruto per cápita. Ese indicador es uno de los términos de comparación internacional más empleados […] el PNB per cápita es un indicador de alta representatividad que revela el resultado medio del esfuerzo productivo y del desempeño económico de las naciones con un grado de certeza y aproximación difícilmente alcanzado por otros indicadores socioeconómicos. (Rosseti, 1985: 417)

Este enfoque, exclusivamente cuantitativo, es superado en los años setenta, cuando comienza a considerarse que para la medición del desarrollo deben existir condiciones necesarias que garanticen la realización del potencial humano (Seers, 1970, citado en Becerra F., 2005: 88), el concepto de desarrollo pierde evidentemente su carácter estrictamente cuantitativo para transformarse en un concepto más cualitativo y por consiguiente integral, complejo y multidimensional. Se van incorporando un vínculo orgánico entre los aspectos económicos y sociales del desarrollo, entendido como una unidad integral.

Tal como plantea Giménez (2000) una concepción inicial de desarrollo como crecimiento económico se ha ido pasando a otra que incorpora no solo las dimensiones económicas y técnicas (productivas, comerciales, financieras, etc.) sino también las dimensiones sociales, culturales y ecológicas del desarrollo.

La consistencia del concepto y el lenguaje al cual responde, busca hacer compatibles lo económico, lo social y lo ambiental, este avance representa la incorporación de otra dimensión del desarrollo: la sostenibilidad.

La comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, definió desarrollo sostenible en 1987, en el llamado Informe Brundtland, en los siguientes términos: "La humanidad tiene la habilidad de hacer el desarrollo sostenible cuando asegura que puede satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones". Esta noción se aceptó como norma general en la Cumbre sobre Desarrollo y Medio Ambiente celebrada en Río de Janeiro en 1992, incorporando dos aspectos claves a la categoría de desarrollo: la dimensión medioambiental, el respeto y armonía con la naturaleza y por otro lado la responsabilidad intergeneracional. El desarrollo sostenible, incorporó a las agendas de desarrollo el debate en cuanto al medio ambiente, la conservación y los recursos naturales, debates imbricados entre desarrollistas y conservacionistas, posibilitaron la significación de dejar las mismas posibilidades de desarrollo a las generaciones futuras.

En la década de los 90 surge una visión del desarrollo enfocado en las capacidades humanas, que trasciende a la producción material o a la clásica medida tecnoeconómica del "ingreso per cápita" para dar paso, según al concepto de desarrollo humano, postulado desde finales de los años 80 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que define a éste como la generación de capacidades y oportunidades para que las personas puedan lograr el tipo de vida que ellas más valoran y ansían. Por tanto, desde dicha propuesta se subraya la importancia de los progresos sociales, las libertades políticas y los vínculos sociales como pilares constitutivos del bienestar de las personas y, por lo tanto, como factores determinantes del desarrollo.

El desarrollo humano apuesta por la "expansión humana"[1], promueve las capacidades de las personas y sus comunidades; el desarrollo, no se limita al simple crecimiento económico, integra un nodo multidimensional superando la visión neoclásica del "ingreso *per cápita*", para incorporar una dimensión política, social, ambiental, cultural; esta re-conceptualización no deriva de la adición o suma de estas dimensiones, por lo que el desarrollo no se constituye en el fin sino el medio para lograr el bienestar de las personas.

El aporte, fundamental, de Amrtya Sen sobre la libertad y capacidades, permite comprender la mutación y constitución de este paradigma de desarrollo, todavía insuficiente.

> La idea de Sen de 'libertad real' está asociada a una suerte de mecanismos de expansión de diversas capacidades, en función de valores y aspiraciones culturales; en este sentido las libertades, que son antes que nada políticas, constituyen a la vez un medio instrumental y un fin sustantivo del desarrollo (Calderón y Loayza, 2002: 11).

Tal como desarrollan ambos autores, los valores y las aspiraciones de la gente, consustancian la dimensión subjetiva, complejizando el carácter multidimensional del desarrollo[2].

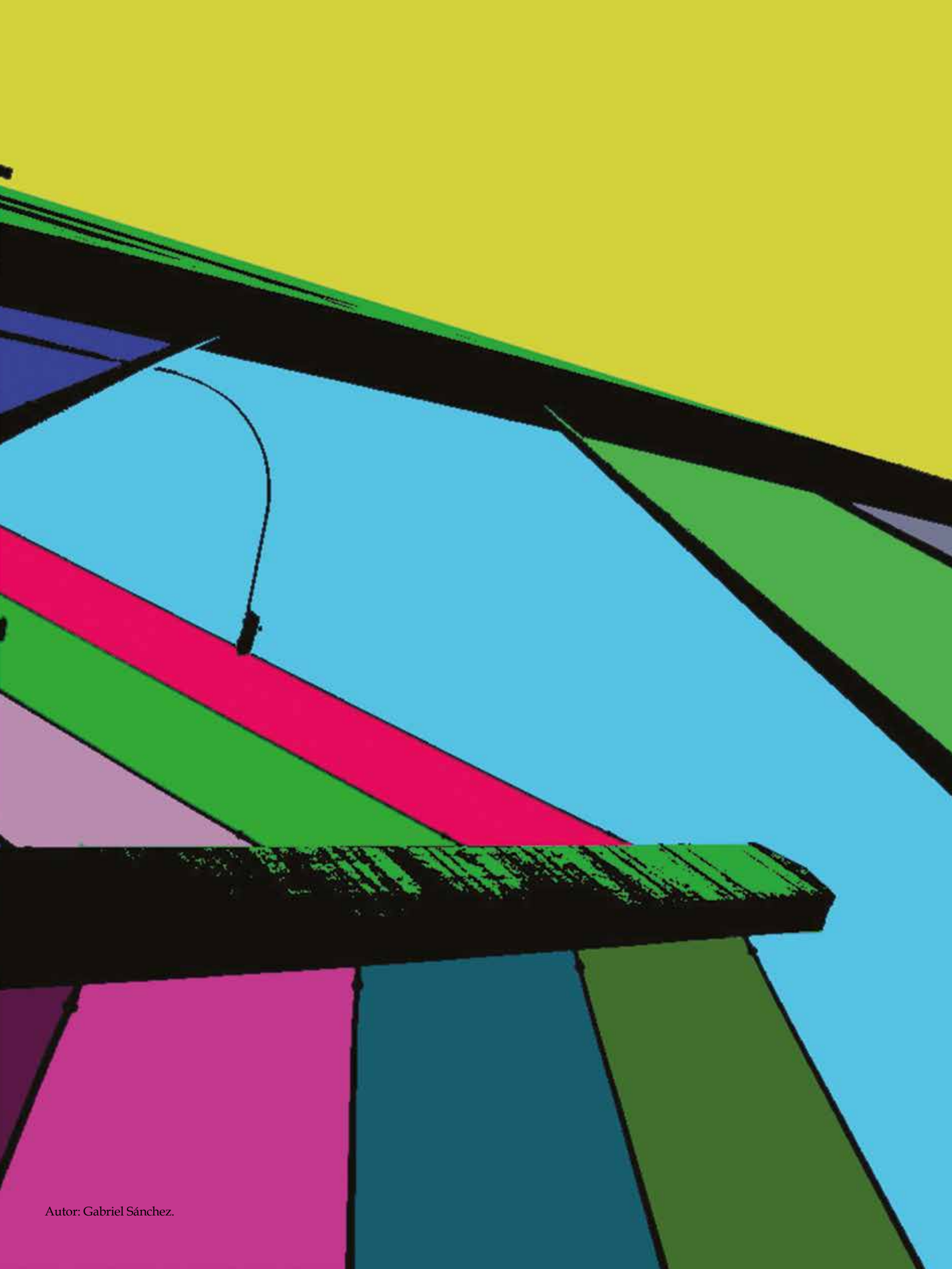
Este arco histórico que abrevia la evolución del concepto de desarrollo nos permite, hoy, comprender los registros simbólicos construidos, sus complejidades y fuerzas de influencia ejercidos en la subjetividad humana que luego los asume como propios y los cultiva y expande en la familia, la comunidad y en el Estado.

La dimensión pseudo-integral en el desarrollo desde los paradigmas globales

Es importante profundizar y reflexionar lo más sistemáticamente posible las conexiones entre

1 El crecimiento industrial era el motor del desarrollo económico, el cual pasaba a ser motor del desarrollo social, el cual pasaba a ser motor del desarrollo/expansión humanos.

2 Precisamente el segundo Informe de Desarrollo Humano (IDH) en Bolivia del año 2000, hace un énfasis en las dimensiones subjetivas, consideradas como parte esencial de las opciones por un desarrollo centrado en seres humanos, "Los informes nacionales de desarrollo humano de Chile (1998 y 2000) y Bolivia (2000 y 2002) tienen el mérito de aportar en esta óptica, que piensa el desarrollo desde el sujeto" (Calderón y Loayza, 2002: 22)



Autor: Gabriel Sánchez.

desarrollo y cultura, la nueva forma de ver estas conexiones han surgido tras un proceso de convergencias de distintos organismos internacionales, Naciones Unidas, PNUD, UNESCO, grupos de estudiosos como Mahbub Ul Haq, Amartya Sen, equipos de científicos sociales del Banco Mundial, por ejemplo, como de otros enfoques y metodologías que contribuyeron organizaciones no gubernamentales.

> El primer sentido en el que vamos a utilizar la palabra 'cultura' es en un amplio marco antropológico o sociológico para describir un conjunto de actitudes, creencias, convenciones, costumbres, valores, prácticas comunes o compartidas por cualquier grupo. El grupo se puede definir desde el punto de vista político, geográfico, religioso, étnico o de alguna otra característica, (…) Las características que definen el grupo se pueden concretar en signo, símbolos, textos, idiomas, instrumentos, tradición oral y escrita, y por otros medios. Una de las principales funciones de estas manifestaciones de la cultura del grupo es establecer, o al menos contribuir a ello, la identidad distintiva del grupo, y por lo tanto proporcionar medios para diferenciar a los miembros del grupo de los otros grupos. (Throsby, 2001: 18)

Según la Declaración de México sobre las Políticas Culturales en 1982[3], define que en su sentido más amplio, la cultura puede considerarse, actualmente, como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Estos análisis decantan en grandes avances teóricos y metodológicos, que convergen el pensamiento, en la razón indígena de data milenaria, demostrándose de ésta manera que la crisis de la modernidad, conlleva un retorno a los fundamentos de vida ancestrales como imperativos categóricos para restablecer el sentido humano; es precisamente el desarrollo humano sostenible el que implica en su fundamentación el respeto de todas las culturas, el *aprovechamiento* de la diversidad cultural como algo positivo.

Estas son las categorías conceptuales que revalidan el "Vivir Bien": ni panteísmo indígena ni rito plurinacional ni mito social-izquierdista.

El modo de ser del sujeto comunitario

Son las categorías de la modernidad, del desarrollo, la que ahora *aprovecha* de la diversidad cultural como algo positivo, el paradigma del "desarrollo" reconoce en su lenguaje nuestros principios ético-morales ancestrales: *suma qamaña* (vivir bien), *ñandereko* (vida armoniosa), *teko kavi* (vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaj ñan* (camino o vida noble), dándole validez en su sanción.

Esos principios ético-morales, emergen de las naciones indígena-originarios que surgen desde lo que llamo José Nun "rebelión del coro"[4] o según Stavenhagen, desde las "culturas de la resistencia"[5], cualquiera sea su denominación es una realidad el ejercicio de la acción colectiva que ha reivindicado procesualmente un modo de ser desde lo indígena, con respecto al territorio, a la autonomía política y cultural, acompasado de la demanda al reconocimiento oficial de sus identidades, a través de: reforma agraria, demarcación de sus territorios, asignación de títulos de propiedad; así como al control de los recursos naturales, al ejercicio del derecho consuetudinario y a la autodeterminación en cuanto a políticas de desarrollo, educación, salud, entre otras.

Podemos advertir al cambio de siglo, la emergencia de otro *ethos* del sujeto comunitario:

> En América Latina, la primera década del siglo XXI estuvo marcada por grandes movilizaciones sociales: hemos reconocido en indígenas, piqueteros, desocupados, pingüinos o cocaleros a actores con presencia, organización y capacidad de movilización. (Revilla, 2010: 52).

Estas fuerzas colectivas evidencian una narrativa y discurso propio; desde lo indígena-originario

3 Declaración de México sobre las Políticas Culturales; Conferencia Mundial Sobre las Políticas Culturales, México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982, tomado de: http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf

4 Ver Revilla B., Marisa, "América Latina y los movimientos sociales: el presente de la 'rebelión del coro'" en *Nueva Sociedad 227*.

5 Citado en, Lagos, María y Calla, Pamela, "El estado como mensaje de dominación en *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestarías en América Latina* PNUD.

develan valores y códigos simbólicos comunes, mismos que definen los criterios más generales de pertenencia e identidad que movilizan relaciones solidarias inclusivas y asociativas. ¿Epistemología del comunitarismo? Lo cierto es que su principal núcleo de cohesión entre otros menos dinámicos, es la intersubjetividad de un yo colectivo y del reconocimiento de un "nosotros" no exclusivo de lo indígena.

El ser humano "es" en comunidad, en colectividad, fluye en su existencia la pulsión de entidad, de constituirse en "nosotros", ésta pulsión no proviene del exterior sino del interior, del propio organismo como fuerza constante a la que el hombre y la mujer no la pueden esquivar; primitivamente se organizó en hordas, tribus, fratrias, familias, comunidad, sociedad; nación, como expresión política de la psique humana. Por ello el solipsismo capitalista, resulta anti-natura a la constitución ontológica del ser humano, ésta tensión se representa en la profunda crisis de nuestras sociedades, crisis financiera, alimentaria, energética, moral, en síntesis: crisis del *ethos*.

En plena modernidad, debemos permitirnos explicar la movilización de miles de jóvenes tanto en el norte de África como en Oriente Medio, España o Grecia para manifestar su malestar por la situación de sus propias sociedades. La compresión del modo de ser del sujeto comunitario, implica no solo una recomposición del poder en el interior del sistema político, sino también la diseminación de nuevas prácticas económicas, sociales y culturales que demandan un "estar juntos" como modo de ser.

Ante la crisis de la modernidad, ocaso del "yo", emerge el horizonte del "nosotros", el modo de ser del sujeto comunitario: yo-colectivo, que antepone la ética a la estética, no es agregación acumulativa de individualidades, como lo expresaría Zabaleta, la forma multitud como algo precapitalista, imponente, pasivo, como la masa y la muchedumbre, que se auto-regula por la permanente fragmentación del sujeto y disociación del territorio, por eso para las naciones indígenas el territorio es más importante que la tierra, no solo somos sujetos por nuestra condición de subjetividad, sino también por estar sujetados a un territorio, a un terruño, es otra demostración del porqué la globalización -transnacionalización- implica la crisis del sistema mundo.

El sujeto comunitario supera la enajenación, propia del sujeto moderno que opta, al desposeerse, por la soledad de modo inconsciente, privándose de sí-mismo y por tanto de sentires, anhelos, utopías, deseos y sueños por aquellos que la industria cultural de masas impone. El sujeto alienado es irreflexivo y estético, no se hace cargo de su palabra ni de su historia, por eso desprecia su pasado y a sus antepasados; como no se reconoce a sí-mismo, no reconoce al otro, no lo aprende, no lo incorpora y prevalece su yo-individual (ergo); su proyecto de vida es dependiente de la estética, la opulencia y los privilegios que le permite la acumulación de capital.

El sujeto colectivo es creador, su organismo es sano y por tanto escoge un estado deseable, se auto-descubre permanentemente; prefiere la espontaneidad, no el control; la confianza, no la desconfianza; vive plenamente esclarecido, la esencia íntima, su naturaleza inherente tiende al modo de ser (*ethos*) comunitario.

Como lo describía Marcelo Quiroga Santa Cruz:

> (…) el viejo y el joven cura Justiniano. Hay que distanciarlos constantemente; hay que evitar que se acerquen, se reconozcan y se den la mano. Porque todo estaría perdido. Se abrazarían y juntos se irían a ocultar en la parte más oscura de la conciencia. Así impedirían que los saquen a la luz y los obliguen a luchar, como a dos gladiadores de cuya muerte alguien arrancaría su victoria.

Los paradigmas greco-romanos, enterraron, desconocieron, escondieron, con la palabra dieron muerte a nuestros principios ético-morales ancestrales, ahora los recuperan al tono de su propio lenguaje; sin embargo, hay que distanciarlos constantemente de nuestro modo de ser comunitario, y evitar que se acerquen, se reconozcan y se den la mano.

Democracia, participación y política para pensar el Estado Plurinacional en Bolivia

Una mirada desde las juventudes

Inti Tonatiuh Rioja Guzmán

En los noventa el neoliberalismo se constituye en el proyecto de sociedad para Bolivia, sus primeras acciones se remiten a la venta de empresas públicas a manos privadas, ocasionando el debilitamiento del Estado y el desgarramiento de las principales organizaciones sociales, bajo el liderazgo del movimiento obrero.

Para que la forma de organización económica neoliberal tenga éxito tuvieron que ser implementados cambios en la forma de organización social; es decir, en la democracia a través de la actuación de los partidos políticos y el desenvolvimiento de la política.

Una década después en las ciudades de Cochabamba y El Alto surgían los llamados movimientos sociales, los mismos, constituían la integración de organizaciones sociales y personas de a pie autónomas a los partidos políticos y su forma de practicar política.

Las demandas que los movimientos sociales logran instalar a nivel nacional fueron una inminente crítica a la forma de organización económica y social que se había instaurado con el neoliberalismo.

Las críticas fueron aumentando hasta llegar a movilizaciones contundentes que desestabilizan el ordenamiento político poniéndolo en crisis, mostrando así su fragilidad y poco apoyo popular.

Así, entramos a una nueva etapa de nuestra historia con la asunción de un presidente indígena y la nacionalización de las empresas estratégicas generando el impulso de una Asamblea Constituyente que aborda la tarea de refundar el país.

Inti Tonatiuh Rioja Guzmán

Es boliviano, licenciado en Ciencia Política y Gestión Pública, cursó la maestría en Filosofía y Ciencia Política en el CIDES-UMSA, participó de la red INJU de CLACSO en Tijuana-México. Escribió artículos de opinión para el semanario *La Época,* en Bolivia; *Nueva Sociedad* de Argentina, *Asuntos del Sur* de Chile y la revista *Tlahtoa* de México. Ha realizado investigaciones y ensayos sobre jóvenes para la Fundación Frederich Ebert (ILDIS). Es parte del Colectivo Octubre de la ciudad de El Alto, y militante del Bloque Juvenil Antiimperialista.

Hoy se nos ha propuesto construir un Estado Plurinacional con la participación de la sociedad en pleno, incluyendo activamente a la participación de la diversidad del tejido popular compuesto por mujeres, indígena-originario-campesino, movimiento obrero, y por las y los jóvenes.

El país se propuso refundarse a sí mismo, implicando la refundación de la forma de organización económica y social a partir de un nuevo proyecto de sociedad, el proceso de construcción ocurre todos los días y se intensifica cuando las formas de participación tejen lazos de unión a partir de luchas comunes.

Con este breve relato podemos introducir el tema principal de este trabajo que girará sus esfuerzos en analizar teóricamente la participación de las y los jóvenes; además de concepciones sobre la política al ingresar al periodo neoliberal, y así, compararlo con el periodo posneoliberal

para proyectar escenarios de la construcción del Estado Plurinacional.

Se nos ha propuesto avanzar

En 1996, en predios de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) varios intelectuales del continente avizoraban que el neoliberalismo influiría negativamente en el futuro de Latinoamérica. Uno de ellos fue Eduardo Ruiz Contardo quien en su ponencia "Democracia, participación popular y neoliberalismo" dedica una parte a relacionar efectos de ese momento, con perspectivas a corto plazo: la correlación de los elementos que le dan título a su disertación.

Ruiz, señala que el neoliberalismo tiene un efecto político al ser un proceso de regresión democrática para América Latina que viene a ser ocultado por propagandas oficiales de gobiernos pro-sistema ante el temor del avance popular. Más adelante señala: "lo que está en base de cualquier concepción de lo democrático es la noción de 'participación'"[1], al contemplarla como "una participación que permita insertarse en la estructura de decisiones, sea cual sea su nivel"[2].

Menciona, Ruiz, que la influencia del neoliberalismo en la democracia transforma su concepción a una forma de "control político" que se aleja de ser un sistema de participación.

La fuerza del neoliberalismo cambia a la democracia, llega a someterla a los intereses dominantes y la aleja de ser un sistema de participación en un sentido de toma de decisiones por sectores populares.

En relación a que "estamos ante la secuela conflictiva del neoliberalismo, que trae como consecuencia una adaptación funcional de la democracia a los intereses dominantes"[3], ésta realidad involucra el crecimiento de grupos económicos que se benefician directamente de la política.

Por lo que, el autor argumenta, "la verdadera democracia solo puede constituirse con la culminación de un proceso de lucha"[4], debido a que no son casualidades las artífices de los momentos profundos en las sociedades, más al contrario, son construcciones a partir de acciones necesarias.

Para complementar esta parte y acercarnos a la participación de las juventudes y sus concepciones de política podemos referirnos al pensamiento de Sergio Balardini, quien escribe un texto llamado ¿Qué hay de nuevo viejo?, desarrollando los siguientes argumentos. Empieza comentando que:

> "(…) en los años 60 y 70, la política era vivida como el lugar desde el cual transformar la realidad, en una perspectiva plagada de utopía, que adquiere sentido, implica un valor y significa la voluntad y la posibilidad del cambio radical. Todo podíamos cambiar, estábamos convencidos. La situación era, totalmente, un acontecimiento histórico excepcional: La guerra de Vietnam, la liberación de los pueblos del tercer mundo, la revolución cubana, Mao en China… Eran años en los cuales la idea de cambiar el mundo era constitutiva de un joven. (…) Teníamos la certeza de que todo era posible"[5].

Continua desarrollando "la política como lugar de transformación del mundo se invierte en los años 80 y 90, cuando la economía pasa a subordinarla y pretende convertirla en pura técnica y administración. La política como transformación quedó entonces desplazada porque -se proponía- las cosas no se pueden cambiar"[6].

Para terminar la idea inicial, añade "a esto habría que agregar algo que hoy todos sabemos: aquella política ni siquiera cumplió su promesa de gestionar con honestidad y eficacia. Administró, pero haciendo una transformación devaluada de lo real, en muchos casos con baja eficacia, y con altísima corrupción"[7].

---

1 Ruiz, Eduardo. Democracia, participación popular y neoliberalismo. En: *La Teoría Social Latinoamericana*. 1996, México, p. 159.

2 Ibíd.

3 Ruiz, Eduardo. Democracia, participación popular y neoliberalismo. En: *La Teoría Social Latinoamericana*. 1996, México, p. 158.

4 Ibíd.

5 Natali Schejtaman, Daniel Levi y Germán Garrido. No sé si se puede hacer algo: hay que hacer algo, entrevista a José Pablo Feinmann en Juliana Periodista, Nº 5/6, 11-12/2001 en Balardini, Sergio. ¿Qué hay de nuevo, viejo? En *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina*. Nueva Sociedad, Año 2005. p.100.

6 Ibíd.

7 BALARDINI, Sergio. ¿Qué hay de nuevo, viejo? En *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina*. Nueva Sociedad, Año 2005. p.100.

Balardini avanza con la ayuda de Leslie Serna y nos transporta a los años noventa al responder la pregunta: "¿qué jóvenes participan y cómo lo hacen actualmente? describiendo algunas características de la participación de las y los jóvenes:

1. *Causas de movilizaciones novedosas,* entre las que pueden mencionarse la defensa del medio ambiente, la promoción y defensa de los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos, el apoyo a la causa indígena, etc.

2. *Priorización de la acción inmediata,* orientada a la resolución pronta y efectiva, aquí y ahora, de las situaciones que enfrentan. Esto puede articularse con una solución radical de largo plazo, pero rechaza sostenerse en un futuro no evidente y busca ir construyendo en el presente un nuevo tipo de sociedad a través de una ética de la acción diferente, también por falta de confianza en la representación. En todo caso, cambiar el mundo comienza ahora, aportando al cambio en su mundo más próximo.

3. *Ubicación del individuo en la organización,* lo que se aleja de las concepciones en las que el colectivo masificado lo diluían en pos de un interés superior. Los jóvenes, actualmente, recuperan la dimensión del individuo como algo fundamental y no están dispuestos a perder su individualidad en una organización-masa, lo que los lleva a participar en organizaciones con otro tipo de dimensiones y encuadres, y en iniciativas especificas, muchas veces con bajo grado de institucionalización.

4. Énfasis en la horizontalidad en los procesos de coordinación, con promoción de formatos más horizontales de grupos de trabajo, mesas o redes, buscando el respeto por autonomía y con mucha desconfianza y rechazo a las instancias de verticalización o de centralismo democrático"[8].

Éste listado nos eleva el tema que Balardini desarrolla al principio de su texto, el mismo explicaba que la política ha sido subordinada por la economía; por lo que, la faceta de transformación de la realidad ha intentado ser acomodada a un perfil más técnico en los jóvenes.

Precisamente, las juventudes han desarrollado otras formas de participación que escapan, digamos, a la forma tradicional de hacer política que era a través de un partido político, por eso, esferas de las juventudes han optado por no institucionalizar su participación.

Precisamente, en el tema de la participación se comenta:

> (…) los jóvenes de hoy, cuando participan, buscan hacerlo en instancias de relación cara a cara, concreta y próxima, en un vínculo de eficacia con el esfuerzo que se realiza, donde el producto de su participación sea visible o tangible. Con acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas relacionadas a su

Fotografía: Franz Ballesteros.

8 BALARDINI, Sergio. ¿Qué hay de nuevo, viejo? En *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina*. Nueva Sociedad, Año 2005. p.101.

> vida por cierta proximidad, y no canalizadas a través de organizaciones tradicionales[9].

Apuntaría y precisaría que eso se debería "a la devaluación de la política como instrumento de cambio, los jóvenes le suman el hecho de vivirla, con frecuencia, como un espacio de manipulación al servicio de tal o cual dirigente, donde aparece también, con diferentes índices, la corrupción. La política partidaria ya no es el espacio que seduce a masivos contingentes juveniles. Muchos de los convocados visualizan la política como espacio de militancia, profesionales con fuerte perfil técnico y acorde con una política tecnocrática"[10].

El resultado que señala Balardini es sumamente importante porque afirma que la política partidaria dejo de cautivar a las nuevas generaciones, pero, a diferencia de visiones que reflejan el estudio de la política como simplemente la esfera partidaria; las juventudes han llevado sus inquietudes a formas innovadoras de participación sin intermediarios; es decir, acción no institucionalizada.

En un contexto boliviano, Mario Yapu en su texto *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas*, analiza la temática que venimos desarrollando, proponiendo que "desde un punto de vista político, la emergencia de los jóvenes en los movimientos sociales, especialmente populares, que cuestionaron al orden democrático (neo) liberal, supuso una presencia activa, por ejemplo en la 'Guerra del Agua' o en la 'Guerra del Gas', puntos de inflexión importantes para el decurso democrático boliviano"[11].

Efecto de tal movilización, Yapu destaca que "en el caso de los jóvenes, estos hechos marcaron nuevas prácticas y nuevos imaginarios políticos para visibilizar sus propias demandas generacionales de 'ser escuchados' por las distintas instancias institucionales"[12], precisamente el autor comenta que "algunos estudios los han llamado emergencias de nuevos sujetos sociales"[13].

En todo caso, las y los jóvenes bolivianos se han movilizado por luchas de reivindicación social marcando su presencia en los acontecimientos históricos que han cambiado el rumbo del país, pero también han ido planteando sus propias demandas generacionales.

Precisamente, uno de estos temas fue la Ley de la Juventud que vino de las voces de jóvenes con participación institucionalizada y no institucionalizada hacia el Estado; de esa manera, se canalizo la importancia que la estructura estatal se amplié para abordar con integralidad las propuestas.

La elaboración de políticas públicas a través de la creación de un Sistema Plurinacional de la Juventud para lograr la materialización de los derechos humanos de los jóvenes, fue el motivo para que la política se oxigene nuevamente, y más aun se convierta en un instrumento para transformar nuevamente.

9 BALARDINI, Sergio. ¿Qué hay de nuevo, viejo? En *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina*. Nueva Sociedad, Año 2005. p.104.

10 BALARDINI, Sergio. ¿Qué hay de nuevo, viejo? En *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina*. Nueva Sociedad, Año 2005. p.105.

11 Yapu, Mario. *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas*. 2008. La Paz: IBASE/UPIEB.

12 Ibíd.

13 Ibíd.

"La noche y el día I" Juan Entrocassi, 1978, Argentina.
Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

El fenómeno no es reflexionado a su dimensión correcta, seguimos teniendo en nuestra sociedad el impedimento de aquella herencia que el neoliberalismo le hizo a la democracia, la participación y la política.

Como agua de nuevos ríos, esta generación dejó ese complejo atrás y se proyectó hacia el Estado, esta conexión, re dimensiona lo que hoy podemos entender sobre los elementos analizados.

No es solo el hecho de que jóvenes hayan logrado sacar una ley adelante, sino que esto demuestra que la política puede cambiar nuevamente y que, con ella, la participación y la democracia pueden fortalecerse nuevamente.

Como resultado nos trae la concepción que sobre el Estado se tiene, es decir, mirarlo no como un espacio para la reproducción de poder de grupos económicamente fuertes, sino, una herramienta para llevar la fuerza del pueblo a materializarse en el Estado para el beneficio de la población y la construcción de su futuro y ya no así la delegación de este.

Conclusiones:

Primeramente, se debe destacar que el neoliberalismo para ser certero en su forma económica necesitó de la construcción de una democracia servil a los intereses dominantes. Para este fin se transformó a la participación, quitándole un sentido de incidencia popular para tecnificarla y burocratizarla, que en otras palabras significaría el reducimiento a un pequeño grupo que toma decisiones preservando intereses individuales.

Esto implicó un duro golpe a la política que pasará de ser un campo para soñar y dar cambios reales a un campo de técnica y administración que no puede cumplir con sus promesas de cambio y empieza a mostrar altísima corrupción y baja eficacia. Lo que provocaría el alejamiento de las juventudes de los partidos políticos administradores de esa política y preservadores de aquella democracia, lo que potenciaría formas de participación no institucionales.

Las juventudes que han buscado formas de participar en política, comúnmente son juzgadas como no políticas, pero estas críticas vienen de preceptos y criterios acostumbrados a aquellas tradicionales formas de participación.

El neoliberalismo ocasionó una crisis en la participación de las y los jóvenes a raíz del cambio sustantivo de principios en la política; ante esto, las juventudes buscaron una alternativa generando formas no institucionales de participación.

Los principios que han oxigenado a ésta generación recaen en la construcción de un nuevo Estado, una arquitectura estatal más inclusiva y una política más eficiente que catapultan la posibilidad de participar más activamente.

Si el neoliberalismo instrumentalizó a la política, la participación y la democracia volviéndolas artificios alejados de la población; el Estado Plurinacional incorpora estos elementos para dotarlos de nuevas concepciones y comenzar un largo proceso que implicará, paralelamente, el desmantelamiento de viejas prácticas acompañadas del impulso a nuevas; en definitiva, se nos ha propuesto avanzar.

Bibliografía:

Balardini, Sergio (2005). ¿Qué hay de nuevo, viejo? En: *El futuro ya no es como antes. Ser joven en América Latina.* Nueva Sociedad.

Ruiz, Eduardo (1996). Democracia, participación popular y neoliberalismo. En: *La Teoría Social Latinoamericana*. México.

Yapu, Mario (2008). *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas.* IBASE/UPIEB. La Paz- Bolivia.

Revueltos pero no juntos, hacia la re-configuración de una "derecha" post-neoliberal

José Daniel Llorenti

Algunos apuntes

Fue en Francia en la Asamblea Constituyente de 1789 donde, por vez primera, se usó esta dualidad entre izquierda y derecha. Se la usó para categorizar determinado tipo de posición política en relación al contexto socio-político en el que se vivía, esto quiere decir, tomar partido por alguna concepción de mundo en desmedro de otra. El elemento en disputa que dividió en esa época a la izquierda de la derecha, era el veto al Rey y al absolutismo. La derecha defendía la existencia del Rey con poder absoluto; la izquierda defendía, en cambio, un poder limitado del Rey y que este poder recaiga, también, en la soberanía nacional; es decir, que el punto de bifurcación entre la izquierda de esa época con la derecha no era otro que el absolutismo de un Monarca, y la secularización del mismo para subordinarlo a un poder soberano que resida en la República y en el pueblo como soberano en última instancia.

El concepto de *izquierda política* es la parte de todo el campo político donde se considera como prioridad la igualdad social y el colectivo, en desmedro del individuo *individualista*. Por consecuencia lógica, la derecha es lo opuesto, y representa la defensa del individualismo tanto en lo político como en lo metodológico, además de plantear visiones conservadoras de la realidad. Esto quiere decir que la izquierda política constituye un movimiento que está relacionado con las demandas populares y de índole social; asimismo, metodológicamente responde más a la constitución epistemológica del ser humano como secularmente social, y políticamente histórico; es decir, que constituye a un sujeto en su contexto epocal y dilucida sus intereses populares y de clase en base a de-

José Daniel Llorenti

Oriundo de la ciudad de Oruro - Bolivia. Estudió Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Actualmente es postulante a la maestría en Filosofía y Ciencias Políticas del CIDES-UMSA. Militante de los procesos de cambio que surgen en todo el continente Latinoamericano. Integrante de diversos grupos activistas de izquierda que respaldan el Proceso de Cambio. Se considera a sí mismo como un marxista militante, comunista y un furibundo enemigo del imperialismo estadounidense.

mandas sociales insatisfechas o que el momento histórico las niega aún.

La *derecha política,* en cambio, es una concepción política que tiene por defensa la propiedad privada y maneja el individualismo metodológico como su corolario analítico; es decir, que parte del individuo en *abstractum* para *posicionar* un sujeto político que es impulsado por intereses estrictamente individuales y que lo colectivo no es nada más que una manifestación de ciertas necesidades vitales del ser humano, que, según muchas tendencias conservadoras, es a-histórico y se mantiene intacto en el tiempo (casi igual que la propiedad privada).

Ambas tendencias o visiones políticas carecen de un manual que pueda categorizar *a priori* que cierto tipo de partido o de tendencias políticas es derecha *per se,* o que cierta posición política

es de izquierda *per se*; ambas siempre son vistas en relación a los contextos variados, a la multiplicidad de temporalidades y coyunturas que acaecen en el campo político. Caer en determinados fatalismos fundamentalistas como que la oposición a la propiedad privada de los medios de producción te convierte automáticamente en un miembro de la izquierda política, sería tan limitado como creer que cualquier formación social que tenga al capitalismo como modo de producción dominante o que se configure en base a preceptos capitalistas es *per se* una sociedad de derecha o un país que se encuentra en el campo derecho de la política.

Algo es algo en referencia a algo

Entonces, cada contexto político condiciona su derecha así como su izquierda, y un esencialismo de izquierda o de derecha desemboca en constituir algo inmóvil y metafísico que no es nada más que la representación de las estructuras conservadoras del ser humano, tanto en aspectos de análisis teórico como en desarrollo político práctico; es decir, que el esencialismo como posición filosófica de la realidad lleva a determinadas posiciones conservadoras aún con un discurso de izquierda -véase trotskistas o marxistas dogmáticos.

El esencialismo no es otra cosa que la constitución de un discurso en base a una herencia metafísica de la realidad que pregona la búsqueda de un origen innato, tanto en la historia como en cualquier momento ontológico-gnoseológico. Esta tendencia responde a un criterio mítico de exponer la realidad como inmutable y que carece de movilidad histórica, pueden pertenecer a esta tendencia, tanto posiciones racionalistas y empiristas, como otras teleológicas o incluso marxistas dogmáticas.

Cuando se niega al esencialismo y se lo refuta, es decir, cuando se fragmenta el pivote teórico de *lo* inmutable en la vida humana, se desmonta, también, la posibilidad naturalista de impeler construcciones teóricas del Estado contractualista, como también se evita naturalizar determinadas relaciones de producción y campos políticos, y por ende, se *socializa* e *historiza* al ser humano, se lo contextualiza epocalmente.

Con esto se quiere decir que una posición de izquierda esencialista no puede ser revolucionaria *per se* si no parte directamente de las coyunturas y de las necesidades humanas históricamente condicionadas. La derecha en cambio debe mantener ciertos preceptos metafísicos y esencialistas para configurar discursos que amplíen su radio de acción y que mantengan su posición política. La relación entre ambos, es decir, la contextualización o el *cómo* de las cosas, desmonta una visión conservadora de la realidad. El esencialismo es el primer paso para bregar instrumentos de análisis teóricos conservadores, sean estos dentro de la *izquierda* como dentro de la derecha política.

En pocas palabras, la izquierda debe ser no-esencialista por definición y debe lograr configurar su horizonte analítico y teórico además de político, en base al corolario de la existencia de un ser social e históricamente condicionado como síntesis social. La derecha política se mantiene más bien en el lado esencialista de las cosas donde la metafísica del origen ontológico como herencia plátonica configura su espacialidad política, se maneja, asimismo, bajo preceptos inmutables como creer que la razón reveladora humana *occidental* moderna es la ordenadora por antonomasia de la historia humana.

Aunque la diferencia entre un esencialismo, sustancialismo, metafísica, contra construccionismo, contingencialismo, nominalismo, etc., es amplia y de un bagaje teórico profuso, es un buen punto de partida para dilucidar la diferencia que puede considerarse entre izquierda y derecha, sin caer en una posición *mimética* de creer que toda izquierda debería ser *per se* no-sustancialista y toda derecha es esencialista por antonomasia. (Aunque es un precepto bastante revelador para construir y analizar el campo político).

La exposición teórica y epistemológica de LA izquierda o de LA derecha como elementos sustanciales ensimismados, es una posición que lleva a defender posiciones teóricas conservadoras, tan básico como decir que esto caería en un análisis teórico de *derecha* y que —como todas las ciencias sociales— se encuentra subordinado a un interés de clase, en este caso al interés burgués. Sin embargo, si hablamos de una posición de izquierda o de derecha sin los artículos sintácticos (LA) que le dan un sentido de esencia a las cosas, y hablamos en términos contingenciales, relativos y anti-esencialistas; entonces, nuestro análisis tanto de una izquierda política

como de una derecha política respondería más a un marco analítico/teórico de *izquierda*, es decir, que metodológicamente responde a los intereses de las clases populares.

Bolivia, empate catastrófico, golpe cívico-prefectural, bifurcación del polo conservador en el país

Las demandas sociales insatisfechas, la colonización del país, la dependencia a las grandes metrópolis, la segregación racial y la cuasi-existencia de un Estado en el país, impelieron a que el sistema de partidos -el multipartidismo *neoliberal*- se derrumbará y los pactos empresariales con los políticos de turno quedarán subordinados a las demandas sociales populares indígenas. La lacería teórica de esa generación *neoliberal* que configuraba la realidad a partir de teorías costo/beneficio, de un utilitarismo básico y de una densidad epocal simplemente re-llenada con teorías de las ciencias administrativas y empresariales -incluso en las disciplinas humanísticas- perfilo la realidad social hacia el lado derecho de la política constituyendo, de esta manera, en espectro societal y estatal en el campo político más conservador.

Las demandas sociales que empezaron ya en la última década del siglo XX y que continuaron en el siglo XXI, demostraron que la sociedad civil no solo estaba alejada del Estado y de la administración del mismo, sino que develaron una sociedad boliviana de castas donde el racismo y la pigmentación de la política boliviana habían llegado al aparato estatal ensalzándolo —sin inverecundia alguna— hasta convertirlo en una máquina de segregación cultural y de defensa de los intereses de algunos sectores sociales oligárquicos/blancoides de la vida política del país.

Ante la caída de esta *razón* neoliberal, el desmoronamiento del sistema de partidos, y la subordinación del Estado al interés de una clase/casta se impuso por vía democrática constitucional el MAS y el Presidente Evo Morales, con una agenda política e histórica que fue propuesta por los movimientos sociales subalternos y por todo el movimiento político indígena-campesino-popular. La denominada izquierda en el campo político era ahora copada en su totalidad por Evo Morales y el Movimiento al Socialismo, y el rebalse de posiciones conservadoras fue arrojado al extremo periférico de la vida político del país, creando trincheras de hacinamiento en las regiones alejadas de la Sede de Gobierno -tal y como se hizo en Venezuela y en Ecuador-. Este momento fue denominado por Álvaro García Linera como el empate catastrófico; una guerra de posiciones que oscilaba entre el separatismo reaccionario por parte de ciertas élites políticas y económicas, y otra derecha que promovía la vía institucional democrática para volver a tomar las riendas del manejo estatal. De estas dos líneas divisorias de la derecha en el país entre los años 2007-2009 se impuso la primera, la reaccionaria y violenta.

Esta derecha se configuraba en las regiones orientales del país y en los centros urbanos clasemedieros, que cobijados por un discurso democrático burgués y levantando las banderas de un republicanismo colonial fueron por la toma del poder político central en base a la división del país, es decir, deseaban fundar un nuevo país donde el discurso conservador sea el eje articulador de la política; empero, acaeció lo contrario, la otra derecha que defendía la vía constitucional para sacar a Evo Morales de Palacio se impuso, tratando de revocar de su cargo al Presidente boliviano mediante un referéndum revocatorio de mandato el año 2008.

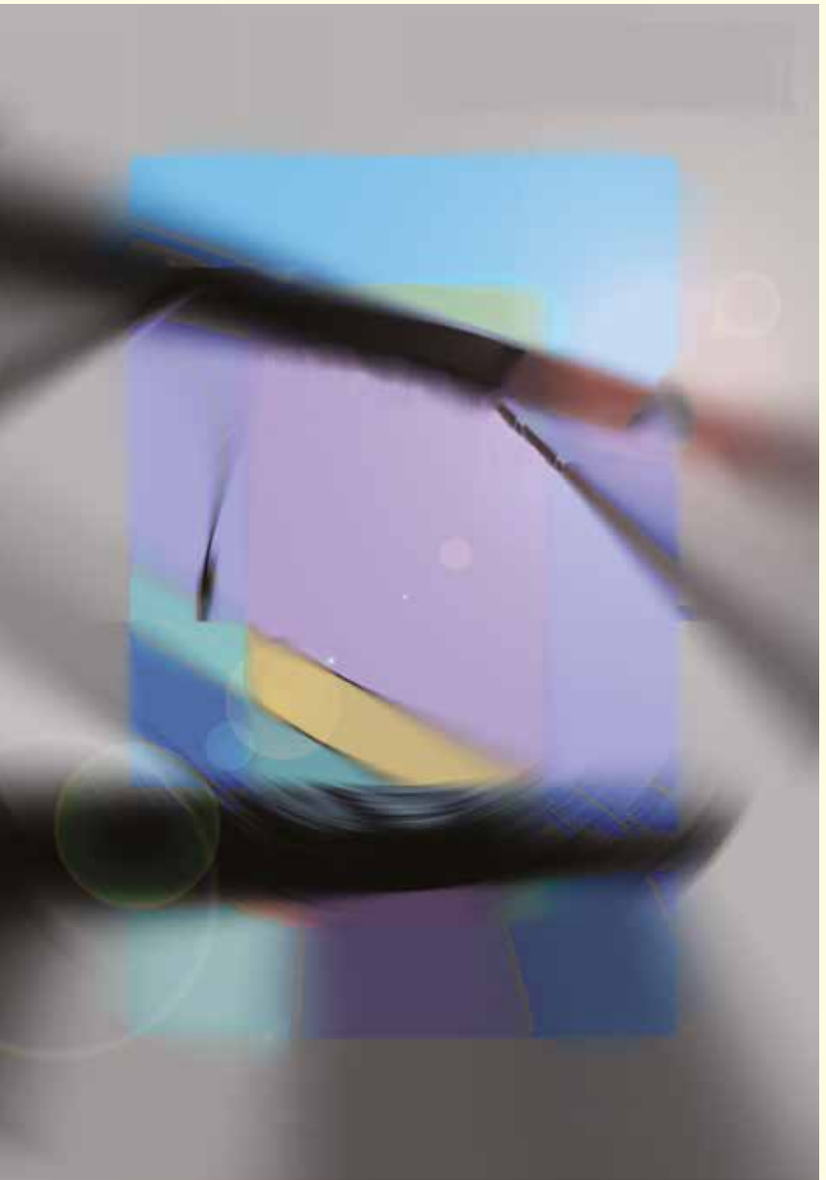
El fracaso fue rotundo, Evo Morales no solo ganó con 2/3 de votación sino que eliminó del

Autor: Gabriel Sánchez.

mapa político a gobernadores opositores. Fue ahí donde la derecha reaccionaria se alejó de su par democrático y se levantó en armas decidida en dividir el país, o, en su defecto, derrocar por la violencia al gobierno electo y legítimo de Morales. Este frente reaccionario no dudo levantarse en armas con la toma de instituciones del Estado, con el asesinato de personas en el norte del país y con la movilización de personas carentes de propuesta política para el país; a lo cual el Gobierno Central reaccionó derrotando política y militarmente a los cabecillas de este golpe de Estado cívico-prefectural y obligándolos a negociar sus demandas. La derecha reaccionaria cuasi-facista, nuevamente, tomó el papel de su par anquilosado: la derecha democrática constitucional.

Imprecados porque se suscite un fenómeno que cambie el mapa político posneoliberal, fueron abatidos política como militarmente, además no menos importante académica y teóricamente, por el gobierno del MAS y por los movimientos

Autor: Gabriel Sánchez.



sociales rurales y peri-urbanos; que eran caracterizados por rasgos étnico indígenas; populares, nacionales y de índole anti-neoliberal. Este nuevo frente político se constituyó de pequeños comerciantes, vecinos pobres de las ciudades, campesinos, cocaleros, mineros, entre otros sectores, que esgrimieron sus argumentos para fundirse en un solo bloque histórico/popular que permita impulsar el nacimiento del Estado Plurinacional y con él, la construcción de un discurso político alternativo al neoliberal y una concepción del mundo distinta.

¿Qué paso con estas dos derechas *bifurcadas*? La derecha reaccionaria fue eliminada del espectro político, y la otra derecha quedó aislada en ciertas regiones, digamos que la derecha *constitucional* subordinó a la derecha reaccionaria en disputa por el centro político y la sobrevivencia. Fue entonces que el discurso de la separación del país y del derrocamiento de Evo Morales, modificó su sentido hacia una posición democrático conservadora atrincherada en ciertas regiones del país y en la Asamblea Legislativa Plurinacional, aunque su protagonismo en esta Asamblea se acerca más a un anti-protagonismo. Esto se podría denominar como el punto de nacimiento de otros dos tipos de derechas post-golpe cívico-prefectural: una pragmática que se sentía más cerca del MAS y de las políticas sociales y económicas del gobierno del Presidente Evo Morales; y otra fundamentalista pero no reaccionara, es decir, conservadora y defensora de un viejo orden neoliberal.

Ante la victoria del bloque indígena-popular-campesino, se creó una modificación de la política nacional, se pasó del *hacer revolución y del enfrentamiento* al *construir nación y hacer gestión*. El proceso de configuración post-golpe cívico-prefectural tuvo dos matices: el primero, la absorción del otrora enemigo político, y, el otro fue el fortalecimiento del gobierno central para evitar resquebramientos internos e impulsar la construcción de una nueva síntesis epocal.

La derecha pragmática empezó a tomar ribetes *izquierdistas*, y la derecha conservadora empezó a aislarse del horizonte político que se encontraba en construcción. El Gobierno del Presidente Evo Morales llegó, así, a la proto-hegemonización de la política nacional tomando bastiones opositores y debilitando zonas donde el MAS no solo carecía de influencia, sino que se respiraba

en la población una clara *pulsión* de animadversión a las políticas sociales del gobierno y a las ideas progresistas del mismo.

Post-golpe cívico-prefectural, Elecciones presidenciales 2014 y la completa derrota del enemigo

La derrota del enemigo político y de la derecha reaccionaria fue lo que impelió a la constitución de su negativo antagónico, a la constitución de una síntesis epocal diferente, a la que denominaremos Evo. Este proceso tomó un aproximado de cinco años donde se dilucidaron tres aspectos reales que establecieron el mapa político vigente, estos son: Una base material sólida con una política económica certera y soberana (Modelo Económico Social Comunitario Productivo), la inclusión de la *otra Bolivia* en la constitución de un Estado fuerte, con alta intervención en la vida social boliviana -incluyendo la constitución del Estado Plurinacional-, y finalmente la recuperación de un sentido histórico en una sociedad acostumbrada al pesimismo y al *desencantamiento* de la población hacia su país.

Estos tres elementos -los cuales no los desarrollaremos en este ensayo- constituyeron la síntesis epocal Evo, es decir, la Generación Evo Morales, una generación teórica, histórica y política diferente a las narrativas tradicionales estatalistas y modernistas. En esta síntesis epocal se configuraron y se osificaron todas las posibilidades históricas del país. Es decir que hasta la misma derecha se vio obligada a ser *evista* para subsistir.

El acto más conspicuo del Proceso de Cambio y del MAS se suscita en las últimas elecciones, donde el partido de gobierno ganó todo en Bolivia —con excepción de un departamento— y se logró posicionar como el centro político al tomar el bastión opositor de la derecha en otrora reaccionaria golpista, el departamento de Santa Cruz.

Como se explicó en la primera parte de este escrito, este viraje del centro político hacia la izquierda solo puede darse cuando las posiciones esencialistas dejan de ser hegemónicas en el país, y se parte de una posición contingencionalista, esto quiere decir, que la derecha reaccionaria, fue re-significada en una derecha constitucionalista/conservadora que asimismo se configuro, en la actualidad, como una derecha pragmática ya subordinada al interés epocal Evo, o al Proceso de Cambio en su conjunto. (No era novedad escuchar a Samuel Doria Medina o al mismo Jorge Quiroga hablar de respeto a la nacionalización de los hidrocarburos y, a, mantener cierta política asistencialista en base a transferencias directas denominadas bonos sociales).

> El campo político es el espacio de fuerzas, luchas y competencias por la definición de los acontecimientos, las acciones, las ideas, los conceptos, las jerarquías y las estrategias consideradas válidas para regular la vida en común y los bienes comunes de una sociedad. (García Linera: 2013).

Partiendo de este concepto de campo político y de la tesis de que este campo político tuvo un giro a la izquierda donde el gobierno del MAS se configuró en el centro del quehacer político, llegamos a la conclusión que la derecha como periférica se encuentra subordinada a las decisiones del centro y de su agenda política programática.

Empero, aquí se suscita un fenómeno complejo: Si la derecha pragmática derrotada se convierte en periférica y es *subordinada* por el denominado centro político "izquierdista", entonces el sujeto histórico y los actores políticos también se ven arribados a funcionalizar sus necesidades de clase y sus necesidades sociales en base a lo que este centro gravitatorio impele, es decir, que sin dejar de pertenecer a su clase social y representar sus condiciones materiales de subsistencia mediata e inmediata, ven *subsumidas* sus prerrogativas clasistas a un sentimiento epocal o síntesis epocal, a la que denominamos anteriormente como Evo.

El pragmatismo de la burguesía —ahora inmersa dentro del proyecto histórico del MAS— ve sus limitaciones en dos aspectos: primero la incapacidad del capital financiero de controlar su accionar en base a las necesidades del mercado y compenetrarlas en base a las necesidades sociales de esta nueva economía política plural, en alianza con el sector público. (Por ejemplo el control de las tasas de interés, el aumento del impuesto a las utilidades, y el redireccionamiento de los créditos a sectores productivos y de vivienda en desmedro de la esfera circulatoria/distributiva del capital). El segundo aspecto de la limitación de esta burguesía en relación a su

papel en el Proceso de Cambio y en el Gobierno del Presidente Evo Morales, es su necesidad de que el sujeto *a priori* individualizado del neoliberalismo y su escala de valores se transfigura hacia un sujeto colectivo donde pregona el interés común ("de la patria") antes que el empresarial, una ideologización *izquierdista* de las relaciones de producción capitalistas.

Entonces, aquí surge el papel del sujeto histórico y del bloque histórico en su conjunto. Al aproximarse la burguesía y la derecha en su generalidad al MAS, en un viraje del pivote del campo político a la izquierda, entonces este sujeto político se vio en la necesidad de poner como prioridad otras demandas que constituyeron el eje de su discurso en una esfera ya no conservadora sino más bien progresista. (¿Una burguesía nacional?). El bloque histórico popular-indígena-campesino no asumió las demandas de la derecha como suyas, sino que la derecha pragmática y la burguesía asumieron las demandas del bloque histórico como suyas.

Quizás obnubilados por el éxito económico del gobierno, o por una redención nacional-popular por parte de este sector o incluso por una izquierdización de su pensamiento estos sectores se vieron en la necesidad de tener un viraje de la derecha hacia la izquierda; empero, este fenómeno no es unidireccional (si así lo fuera nuevamente caeríamos en una posición esencialista/metafísica del centro político como irradiador de significado sin posibilidad de cambio o de impregnación de elementos foráneos en su estructura), es un fenómeno de dos lados. La izquierdización de la política nacional y de los sectores de la derecha pragmática no es solo una subordinación donde el elemento dominador impulsa un horizonte político (aunque en la parte estratégica si lo hace) sino que también el bloque histórico y el sujeto histórico del Proceso de Cambio también ven un tropismo en su quehacer existencial.

"pozo" Autor: Rodrigo Rada.

En pocas palabras, la derecha pragmática también expresa sus demandas de clase e históricas en este bloque (esto no quiere decir que se aburguesó al bloque histórico, esto es imposible desde una posición determinada porque no se encuentran en el polo dominante/hegemónico). Esto puede verse en la estructuración de la clase media como factor elemental de los procesos de industrialización en el país y de la configuración de una burocracia con alto poder de compra de bienes cada vez más suntuarios, una clase media que se aproxima al Proceso de Cambio.

La victoria del MAS en Santa Cruz es la manifestación más vital de este fenómeno, de la dialéctica del viraje del cambio político hacia la izquierda como de la influencia de ciertos comportamientos conservadores en este viraje. (Cómo se explica la actitud de determinados políticos en otrora conservadores, ahora pragmáticos, al gobierno del Presidente, Evo Morales). Sin embargo, el análisis sería errado o más bien abstracto y parcial sino demostraríamos que estos nuevos electores del oriente del país que votaron por el MAS, en efecto, cambiaron su forma de pensar y se sienten *redimidos* al dejar su racismo y segregación cultural de lado. Estos nuevos votantes pasaron de *ser convencidos opositores,* a ser parte de un *proceso de hesitación,* para finalizar en *re-significación de su concepción del mundo*. Estos tres pasos expresan la transformación de un opositor derrotado en un militante político.

Algunas "cosas" sobre la derecha boliviana

Como se vio, anteriormente, la derecha pasó por tres etapas, de una coexistencia de dos derechas como reminiscencias neoliberales, una reaccionaria/golpista y una constitucional/democrática, donde sobrevivió la segunda; a la construcción de una nueva contradicción entre una derecha pragmática y la misma derecha constitucional/democrática.

Esta derecha pragmática es funcional al centro político *izquierdizado*, lo que no quiere decir que sea en términos latos su aliada ni mucho menos. Y tenemos una derecha constitucional democrática (Jorge Quiroga, Samuel Doria Medina, Luis Revilla, etc.) que configuran o tratan de hacerlo, una nueva derecha que oscila entre la restauración de un multi-partidismo neoliberal, una economía de mercado y una alianza con bloques económicos conservadores extranjeros (La Alianza del Pacífico), con ciertos tipo de política asistencialista popular (CITES) y algunos ribetes populistas (Luis Revilla).

La disputa electoral de esta nueva derecha son las clases medias urbanas que aumentaron con la gestión del Presidente Evo Morales, los empresarios y los profesionales que carecen de fuentes laborales, además de ciertos elementos —que aún existen— racistas y anti-Evo en el país. A pesar que no es posible meter en una bolsa a estos tres elementos descollantes del campo político en el país, y que sus visiones de país varían entre sí, se puede dilucidar cierto tipo de *raíz común*: su manejo en la periferia del campo político (oscilan entre lo pragmático y lo conservador), su desdén personal o ideológico contra el gobierno del MAS y su alto grado de admiración por el "éxito" capitalista de países como Chile o Panamá.

El perfil de Jorge Quiroga responde más a la derecha chilena, el de Samuel Doria Medina tiene cierta aproximación al Partido Demócrata Estadounidense, y Luis Revilla a la Socialdemocracia Europea. Asimismo, su empírea continua permaneciendo en las faldas de la democracia constitucional estadounidense y se hace ostensible en cada declaración de política en los medios masivos de información o incluso en su forma de vida (con excepción de Luis Revilla que puede categorizarse como prematuro en la derecha).

Proyecciones de la derecha en el país

Como se expuso, no es posible dilucidar a ciencia cierta qué adviene en el futuro inmediato por parte de este sector de la política nacional, empero, al carecer de una posición cismática hacia la economía de mercado y a toda la narrativa modernizante del neoliberalismo, este sector se ve reducido tanto en el cumplimiento de demandas sociales (que es el primer elemento para encontrar quiebres en el bloque de poder político vigente) como en la posibilidad de constituir una agenda alternativa a la síntesis epocal Evo Morales, que acopló todos los espacios de debate teórico, político e histórico en el país. (Hay un antes y un después de Evo Morales en la historia boliviana). Los márgenes de lo que es posible o se considera posible son copados por el gobierno del MAS y el Bloque Histórico indígena-popular-campesino.

El mundo tiene un viraje hacia la izquierda, España, Portugal, Grecia, etc., y Bolivia no puede ser la excepción (La Cumbre del G77 + China en Bolivia no fue una coincidencia). La multipolaridad de un mundo comandado por Asia y los países denominados emergentes evita que el discurso que maneja la derecha en el país logre difuminarse, así como también el acíbar colonial es parte fundante de esta derecha constitucional/democrática que no logra ver en el indígena como sujeto constitutivo/constituyente de la política nacional, sino, verlo como solo un empresario, un emprendedor o en su defecto mano de obra y valor de cambio.

Los gritos de desesperanza de la razón privatizadora en el país y la herencia de una larga noche neoliberal aún pesan sobre este sector que carece de visión política para ver los cambios suscitados en el país —un error hasta metodológico— y que les impele a constituir sus visiones política y programáticas pensando que ese individuo en *abstractum,* alienado y a-histórico resplandece entre las curvas de oferta y demanda para atisbar un pasado engastado por la historia de un país arrojado a la narrativa del pesimismo nacional, al fulgor occidental y la pleitesía moderna.

La derecha se encuentra en un proceso de re-configuración que durará por lo menos una gestión gubernamental más, y que tienen por único posible sujeto político a personajes obsecuentes a la política estadounidense como Capriles Radosky o Leopoldo Lopez en Venezuela, o, a Macri en Argentina. Mientras los representantes de la derecha continúen esperando una política de los *lobbys* y no de los pueblos, su fracaso es ostensible.

Momentos de emancipación

Israel Quispe

Cuando uno se pregunta y trata de describir la historia de nuestro país, Bolivia, nos encontramos con una verdadera confusión histórica, a raíz de una educación que ocultó la verdadera historia del país, que en ningún tiempo intentó hacer conocer las luchas emancipadoras de los pueblos indígenas en Bolivia por la liberación de sus derechos sociales, económicos, políticos; pero, esencialmente para salir de la servidumbre y dominación a la que estaban sometidos en sus propias tierras.

Al querer narrar a Bolivia en su historia, nos encontramos ante procesos emancipatorios indígenas, luchas incansables que durante la colonia, la república han soportado por más de 500 años de sometimiento: esclavitud, discriminación, exclusión, persecución, tortura y por último la muerte. Es en este modelo colonial como se construye Bolivia, una Bolivia en donde las grandes mayorías, los pueblos indígenas originarios del territorio de Bolivia, obreros, mineros, campesinos, tuvieron que coexistir y recibir del modelo colonial toda forma de exclusión y enajenación de sus derechos y representación. Del otro frente, una minoría criolla mestizwa que gozaba de todo tipo de privilegios, dominaban y gobernaban a las mayorías para apoderarse del trabajo comunitario de sus riquezas y de sus vidas a través de la sumisión hacia las comunidades.

Durante la colonia, el primer levantamiento a nivel de comunidades siendo uno de los más preparados y organizados que fue liderizado por Tupak Katari y Bartolina Sisa, quienes tuvieron la capacidad de articular y reorganizar a las comunidades que habían sido despojadas de sus tierras, de su trabajo, de sus vidas; para expulsar y liberarse definitivamente de los hijos de los españoles.

Israel Quispe

Es investigador y sociólogo boliviano, estudió en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Realizó estudios de posgrado en Seguridad, Defensa y Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia; en Investigación Científica; y en Educación Superior.

Katari, desde su niñez y juventud, vivió en carne propia la esclavitud, la masacre de sus iguales, el despojo de tierras de las comunidades, vio la injusticia en la que vivían sus padres, sus abuelos, su familia, los niños, hombres, mujeres, explotados por una minoría que tenía el poder de decisión sobre ellos, esta ilegalidad convertida en servidumbre impulsa en su filosofía realizar un levantamiento contra la opresión y dominación, que en su punto más alto y fuerte fue el cerco a la ciudad de La Paz; por más de 250 días realizó una estrategia militar, "sin ser él militar", la cual consistía en prohibir la llegada de productos de primera necesidad que las comunidades producían y trasladaban a la ciudad, para someter al hambre a los que vivían en la urbe de La Paz que en su mayoría eran criollos, patrones y hacendados. Esta destreza fue para demostrar y manifestar el rechazo a los españoles y a la clase dominante criolla, que estos puedan vivir en carne

propia la miseria a la que eran sometidas las comunidades; el objetivo final, expulsar a los hijos del los españoles - criollos - mestizos, y lograr la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas y construir un gobierno propio y no de extraños.

La respuesta inmediata de la clase dominante fue la persecución y captura al líder rebelde, una vez apresado, Tupak Katari, descubre haber sido traicionado por su misma sangre; "Tomas Inka Lipe", dirigente indígena, quien entrega a Katari en manos de la clase dominante a cambio de obsequios que le habían prometido los criollos. Katari es sometido al castigo, la tortura y por último llevado a muerte para su descuartizamiento. Este asesinato se realiza en la plaza de Peñas ubicado en la ciudad de La Paz, con la bendición y el consentimiento del cura o llamado también padre católico. La muerte del líder indígena fue demostrado por los criollos como amenaza y enseñanza a sus seguidores; se decide repartir el cuerpo, sus cuatro extremidades, a las zonas donde había convocado y sublevado en señal de lección, que si intentasen o intentaren levantarse nuevamente contra los españoles, cualquier indio que se emancipe sufriría los mismos castigos.

Tupak Katari buscó la expulsión de toda ideología colonial criollo-mestiza, la liberación de las comunidades de la explotación, del esclavismo, de la discriminación, de la servidumbre, de la enajenación de tierras, el respeto a sus formas de vida, a su cosmovisión, a sus usos y costumbres, el crear un gobierno de Indígenas para indígenas. Esta propuesta emancipadora lo llevaría a su muerte en 1781. Su enseñanza, su coraje, su ideología, su fuerza, será posteriormente recordada y manejada en los próximos levantamientos como forma de una lucha constante y única.

La clase dominante no contentos con el asesinato y muerte del Líder Indígena, capturan y matan a sangre fría a la compañera del líder, Bartolina Sisa, esposa de Tupak Katari; quien es, inicialmente, sometida a varias torturas en pleno centro de la ciudad de La Paz, su muerte se debió a que no reveló en ningún momento de su sufrimiento y dolor, los nombres de las comunidades, de sus fieles seguidores, quienes habían acompañado y organizado el levantamiento. Intentos frustrados por parte de los criollos para hacer debelar las estrategias de lucha del mundo indígena, lo que desencadenó en su ahorcamiento y muerte de la mujer líder Bartolina Sisa, debilitando así la resistencia en las comunidades, inmovilizando las demandas de los pueblos conquistados por la dominación criollo-mestiza.

Tuvieron que pasar aproximadamente 100 años para realizar otro gran proceso emancipatorio de las comunidades indígenas, 1899, el Levantamiento de Pablo Zarate Willka, líder indígena que durante su niñez y juventud vivió las injusticias sometidas a su propia familia y las comunidades. Nada había cambiado después de la desaparición de Tupak Katari, se mantuvo la servidumbre, la discriminación, la tortura, el sufrimiento, el despojo de sus tierras, Willka había vivido y participado de las luchas y levantamientos de distintas comunidades, su escuela fue su propia vida, sus lecciones las aprendió de las sublevaciones. La experiencia de Tupak Katari influyó mucho en Willka, en las decisiones que habría de tomar. Willka fue el segundo líder Indígena, después de Tupak Katari que se sublevó, llego a concentrar a más 50 mil hombres en la ciudad de Oruro, decididos a cambiar y suprimir la esclavitud, se plantea por primera vez la construcción de un Gobierno Indígena, frente a un Gobierno criollo de dominación.

En 1899, en Bolivia, se desata una disputa por la Ley de Radicatoria del centro de poder; es decir, en dónde permanecerían los poderes del Estado y la residencia del Presidente de Bolivia, o en la ciudad de La Paz o en la ciudad de Sucre. La clase dominante que residía en la ciudad de La Paz, al mando de José Manuel Pando, llamados los liberales, suplican en pleno conflicto apoyo militar a Zarate Willka y todo su ejército para resistir a los sublevados en Chuquisaca que también exigían la radicatoria del centro de poder en ese departamento. Con la finalidad de lograr frenar el traslado del centro de poder de la ciudad de la Paz a Chuquisaca, se plasma un acuerdo entre José Manuel Pando y Zarate Willka. Pando promete a las comunidades y a su máximo líder, Willka, resolver el problema de las comunidades y los indios, abolir la esclavitud, devolverles sus tierras enajenadas, crear su propio gobierno, y la participación de los aymaras y quechuas en el gobierno a instaurarse. Una vez realizada la cruzada y victoria de la residencia del Poder en la ciudad de La Paz, José Manuel Pando se hace nombrar Presidente de Bolivia y traiciona a Zarate WillKa en su acuerdo pactado.

Pando convierte a WillKa y todas las comunidades en su principal enemigo, emprende una

campaña contra el movimiento indígena culpándolos de haber sido, ellos, los causantes de las movilizaciones de las comunidades, de los enfrentamientos que causaron muertes durante las jornadas de resistencia. Con la intención de liberarse de las muertes la clase dominante y Pando que habían solicitado la movilización de las comunidades, advierten mediante la prensa escrita, que no fue una batalla entre las clases dominantes, sino que estas fueron promovidas por los propios pueblos indígenas de las comunidades que se prestaron al enfrentamiento por intereses propios y no nacionales; este desprestigio se da a raíz de que ven en Willka un hombre peligroso a los intereses de la clase dominante y la de José Manuel Pando, ven un hombre indígena con decisión y convocatoria inmediata de masas indígenas para cualquier sublevación, un león dormido que puede revelarse en cualquier momento. Manuel Pando y los liberales deciden querellarlo, acusándolo a Zarate Willka de ser el intelectual de los enfrentamientos, y culminan con el apresamiento y su asesinato, así como la disolución de su ejército; este sacrificio fue demostrado como otra lección a los sublevados que decidieran, nuevamente, emanciparse contra la clase dominante.

Durante el periodo de 1781 - 1899 las comunidades no tuvieron derechos, ni sociales ni económicos ni políticos; estaba terminantemente prohibida la educación para las comunidades indígenas, no podían adquirir documentación de identificación de propiedad de tierras o de tierras comunitarias, era ilegal hablar el castellano; eran comunidades a las que se les había quitado sus vidas, sus almas, su trabajo, destinados desde la niñez a la servidumbre; su juventud y adolescencia a trabajos forzosos en las minas de oro y plata y en las haciendas; las mujeres destinadas al servicio doméstico de los patrones, al lavado de ropa, al cuidado de los hijos de los patrones y a otros vejámenes.

Hoy, esa lucha incansable de los pueblos indígenas se consolida, se solidifica, se hace carne con la llegada del primer Presidente indígena Evo Morales Ayma, un Presidente Indígena que también sufrió la discriminación, explotación, racismo, tortura e intentos de asesinato. Entender a Evo Morales es comprender todo el proceso histórico vivido durante más de 500 años de sufrimiento de las grandes mayorías que son los Pueblos Indígenas en toda Bolivia, está demostrado que solo un presidente que ha vivido estos procesos emancipatorios puede pensar en los suyos, en todo un pueblo, en una generación y pensar en las futuras generaciones.

Bibliografía

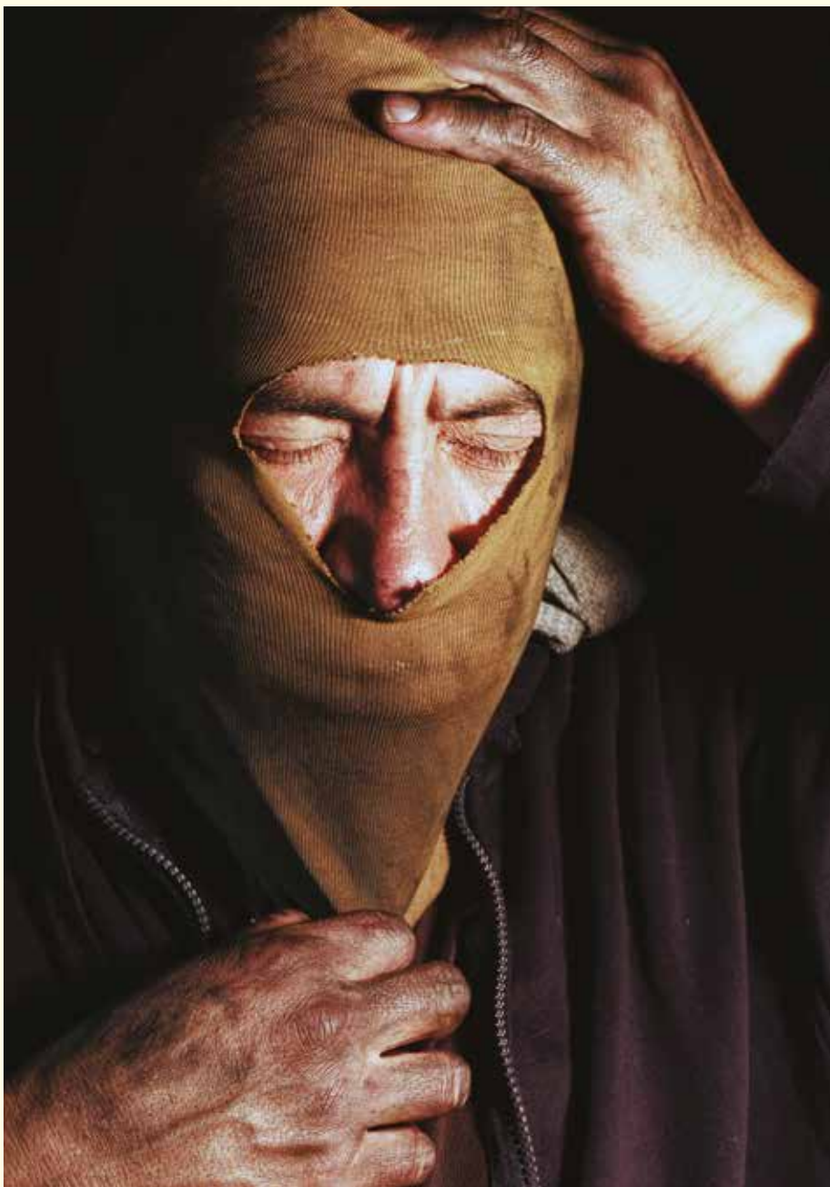
Sinclair, Thomson; *Cuando Reinasen los Indios*, Muela del diablo, 1ra. edición, Bolivia, 2006.

Condarco, Morales; Ramiro, Zarate; *El Temible Willka*, *Historia de la Rebelión Indígena de 1899*, 4ta. edición, Santa Cruz - Bolivia, 2011.

Felipe, Quispe Huanca; *Tupak Katari, Vive y Vuelve Carajo*, 2da. Edición, Ediciones Ofensiva Roja, Bolivia, 1990.

Alipio, Valencia Vega). *Julián Tupak Katari*, *Caudillo de la Rebelión India*, 2da edición, La Paz – Bolivia, 1979.

Fotografía: Carlos Fiengo.



Origen e historia del pensamiento político ancestral

Nayra pacha amuyta'wi
Jila-kullakanaka taqini jawilltapjta aka payiri
ulaqaru arstasiri purtanipxama

Manuel Quilla Calsina

En nuestra actualidad, la revalorización del pensamiento político ancestral de nuestros grandes amautas (sabios abuelos y sabias abuelas), sobre la concepción de su ideología milenaria que perduró y se mantiene en la incógnita de averiguar los usos y las costumbres ancestrales, dentro de la cosmovisión y la espiritualidad existente de diferentes pueblos originarios de Latinoamérica y del mundo entero; esto se debe a una acumulación de ideas y creencias que parten de la interpretación de su propia realidad y la de los demás habitantes de este territorio ancestral y milenario denominado Qullasuyu[1], hoy denominada Bolivia que va sufriendo una serie de cambios en las estructuras socio-culturales, económicas y políticas.

A partir del descubrimiento de un nuevo mundo en el año 1492, se realizan distintas consultas sobre el origen e historia del Aby Yala[2] sobre las creencias y la espiritualidad que asumían los indios[3] en periodos de gobierno a través de Incas o reyes nativos de las culturas andinas y amazónicas. En el caso de nuestro país mencionaremos una aproximación histórica de la cultura andina sobre la espiritualidad y la política que van ligados de manera mutua, que asumían los amautas antes de la invasión y conquista del territorio ancestral milenario.

Según la historia narrada desde los centros educativos, escuelas y colegios se nos enseña que con la llegada de los españoles, nos descubrieron al pisar tierra fértil y al no encontrar la India se apoderaron de nuestras riquezas para beneficio propio de los europeos. A los originarios se los llamó indios no solo porque creyeron que es-

1 Es uno de los cuatro territorios ancestrales descentralizados del Tawantinsuyu.

2 Territorio ancestral antes de la llegada de los españoles en 1492 que significa "Tierra en plena Juventud".

3 Se los llamo indios porque pensaron que llegaron a la India.

Manuel Quilla Calsina

Es boliviano. Estudiante de la Carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) y miembro del Consejo Plurinacional de la Juventud. Actualmente es Presidente de la Comunidad de Integración y Desarrollo WIÑAY WAYNA; Secretario de Educación y Cultura del Consejo de Amautas Mallku QAQAQI de Espiritualidad Ancestral Milenaria; también es activista por la defensa de los derechos de la juventud y de los pueblos originarios

taban en la India, sino pensaron que no tenían alma y espiritualidad ya que no creían en el Dios que trajeron los españoles con la imposición de la espada y la cruz; por lo cual, se los consideraba como bestias de carga y fueron víctimas de gigantescos despojos que fueron ejecutados, a su vez tenían que ser adoctrinados con la evangelización de la *Biblia* a la conversión al catolicismo para ser imaginados seres humanos y libres de todo pecado, de adorar de manera fetichista.

El equilibrio ecológico y la armonía entre la naturaleza, logrado años atrás, fue quebrado por la invasión europea por más de 500 años de saqueo, explotación y contaminación.

En este hecho importante que jamás será olvidado de la historia de la humanidad, surgen preguntas sobre los habitantes del Qullasuyu, ¿cómo llegaron a mantener resistencia a la conquista española, y cómo gobernaron los incas con

la espiritualidad?, la respuesta es la religiosidad que asumían a través de un Consejo Supremo de Amautas (Sabios y Sabias), quienes invocaban las energías de la fuerza de la Madre Tierra (*Pachamama*, *Apus*, *Achachilas*, *Kurmi*, *Chinkana* y *Uywiris*) para librarlos de todo tipo de problema y enfermedad que pudiera sufrir cualquier habitante del Qullasuyu, preparando ofrendas rituales y ceremonias en lugares sagrados *W'akas*, *Apachetas*, *Chullpares*, *Koricanchas* en la región andina. Sin embargo, este Consejo Supremo de Gobierno que estaba compuesto por personas señaladas, elegidas o designadas por la naturaleza a quienes se los clasificaba por tener seis dedos en las manos y en los pies (*sojtallos*), haber nacido de pie (*kalluyas*), gemelos (*ispas*), tener dos coronas (*sonaque*), que les haya caído el rayo en alguna parte del cuerpo (illapa) y otros con particularidades similares para iniciar el camino (*taki*): servir a los demás para el bienestar de la familia y de la comunidad donde habitaban.

Los amautas asumían saberes y conocimientos ancestrales basados en el principio sagrado de respeto a la vida y la naturaleza, considerando ser hijos de la sagrada Madre Tierra, miembros de la Nación Kolla milenaria con el valor, el coraje, la fuerza y el poder de nuestras deidades ancestrales:

1. ***Thunupa Kollan Awqui*** (Padre Supremo Creador, ordenador y regulador del cosmos.)

2. ***Mama Pacha Kollan Tayka*** (Sagrada Madre Tierra, generadora de la plenitud de la vida.)

3. ***Apu Jilir Achachilanaka*** (Sagrado fluir de la energía eterna en las montañas, los mares, las pampas, los ríos y el pleno centelleante de la pacha.)

4. ***Pusi Warawara Kollan Awqui*** (Padre Eterno, renovador permanente de la vida plena del mundo.)

Estas deidades cósmicas telúricas son invocadas por los yatiris amautas, para atraer las energías cósmicas de la fuerza de la Madre Tierra, señalando los cuatro puntos cardinales.

Fotografía: Carlos Fiengo.

La espiritualidad es fortalecida desde el espacio cósmico de nuestras deidades o constelaciones divinas: el *Taypi*, las *Illas*, los *Pukaras*, los *Chullpares*, las *Apachetas*, nuestros *Uywiris*, los *Achachilas*, las *Awichas*, los nevados como árboles de flores distintas, ríos y animales sagrados[4]; son el legado de nuestros antepasados milenarios de donde proviene la filosofía mística de la espiritualidad ancestral milenaria de los amautas; son los guardianes y protectores para la conservación, reconstitución y restitución de lugares y sitios sagrados de la cosmovisión y espiritualidad ancestral.

Los amautas son hombres y mujeres que se visten de toda indumentaria tiwanakota que tienen la obligación de cuidar y proteger a la Madre Tierra y sus elementos vitales para no ser destruidos y contaminados.

La sagrada hoja de coca es parte principal, fundamental, de la espiritualidad ancestral para el protocolo y la diplomacia de los pueblos andinos en el diálogo que se traduce en el *akhulli*[5], donde se conversa dejando de lado la envidia y el odio entre personas, que, a través de diferentes significaciones y lenguajes simbólicos, lenguaje de sonidos naturales, lenguaje de colores, lenguajes de sabores y olores, lenguaje de signos y símbolos impregnados con toda la mística del Pacha.(Ballon, Juan 2013: pp. 13-15)

La acción de sacar las hojas, una tras otra en el *Akhulli*, manifiesta una estructura que implica el orden que cobija y camufla normas, jerarquías y reglas de comportamiento lógico. Existe una sabiduría y conciencia en los aymaras y culturas andinas, respecto a que no se puede manipular y menos explorar la estructura lógica de la coca en sistemas de lecturas visuales o gráficas, como lo haría el *yatiri*, sin poseer un sistema de códigos convencionales. (Ballon, Juan 2013: pp. 185).

Los amautas tienen la tarea de leer e interpretar a través de la hoja de coca el diagnóstico del tipo de problema, enfermedad física o espiritual que tiene la persona; invocando las energías de la fuerza de la naturaleza sobre el problema de las diferentes formas de trabajo, dinero, negocios, viajes, salud, estudio, amor, felicidad, armonía, paz y otros.

Dentro de las actitudes que ponen en práctica los amautas son los principios de la comunidad andina en equidad, reciprocidad, complementariedad entre hombres y mujeres de establecer principios de *Ama Sua* (*Jan Lumthatamti*) "no seas ladrón", *Ama Llulla* (*Jan Kharimti*) "no seas mentiroso", *Ama Quella* (*Jan Jairamti*) "no seas flojo", pensamiento positivo hacia el bienestar de la familia y la comunidad.

A esto se suma la ley cósmica telúrica del *Kollan Wiñay Kamachi* que se traduce en cuatro dimensiones:

1. Que todos vayan juntos (***Tackpach Jackenacajj Mayachasit Sarapjam*****)**

2. Que nadie se quede atrás **(*Jan Quitis Khepackphanti*)**

3. Que a nadie le falte nada **(*Janiraqui Quitirus Cunas Thackphanti*)**

4. Que todos tengan todo **(*Thackenis Tacke Cunaniphan*)**

I. La espiritualidad y la educación

La práctica de la espiritualidad en el ámbito de la educación andina y amazónica, principalmente en Tiwanaku, fue considerada cuna de todas las culturas para los grandes amautas, quienes extendieron el conocimiento ancestral de los pueblos latinoamericanos y del mundo.

La educación se inicia con la formación impartida desde los amautas, que tienen que asumir principios y normas de comportamiento, respeto y cuidado a la Madre Tierra de nuestros pueblos ancestrales. Pero con la llegada de los españoles, la imposición de la fe cristiana y la evangelización, rechazando todo tipo de creencia espiritual de los pueblos y la educación impartida por los sabios y sabias, guías espirituales, yatiris y amautas.

En virtud a los grandes cambios que emergen con el nuevo texto constitucional y su concepción política, se ha trabajado en la construcción revalorizadora de la cultura y el patrimonio de las diferentes manifestaciones espirituales en las regiones del país.

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha manifestado diferentes creencias y prácticas de

4 Revista Municipal de Culturas *Qhana* N° 54, pp. 184-191

5 Ministerio de Relaciones Exteriores público un libro titulado *Aprendiendo Nuevos Protocolos: Akhulli*. En el año 2009.

la vida espiritual por constituirse en el cimiento solido de resistencia a la religión, cultura y poder económico del colonialismo.

Los colonialistas de Europa incansablemente presentaron distintos hechos para derrumbar todo tipo de creencia espiritual y todas las formas de enseñanza que les fueran transmitidas oralmente por los amautas en su propio idioma: organización política y económica, cultura y espiritualidad dentro del modelo de vida en la comunidad.

Los amautas reflejan creencias y manifestaciones espirituales que acogen el bienestar de la familia y la comunidad. El paradigma principal del ser humano radica en el origen cosmogónico tiwanakota primigenio basada en la dualidad y la paridad de hombre - mujer (*chacha - warmi)* como existencia en el mundo andino.

Para la herencia milenaria de nuestros antepasados nos enseña a reverenciar la vida en constante comunión con la naturaleza y las energías cósmicas telúricas del mundo; cristalizando y fortaleciendo la sabiduría ancestral dentro de nuestras *W'akas* y Apachetas, lugares sagrados.

Los amautas tenían como base fundamental la educación como la más alta función del imperio incaico para respetar la espiritualidad de cada cultura, libertad de creencias, promoviendo valores propios y rechazando todo tipo de dogmas impuestos.

II. Religión, espiritualidad y la importancia del pensamiento político ancestral

Los pueblos originarios, del mundo, tienen basada su identidad cultural, pensamiento político-filosófico, cultura de vida, cosmovisión y espiritualidad milenaria sobre sus conocimientos y saberes ancestrales para el intercambio y la hermandad entre las naciones; respetando su autodeterminación para bienestar de la familia y de toda la comunidad.

La espiritualidad y la religión se fueron involucrando a la política desde mucho tiempo atrás, antes de la llegada de los invasores españoles a territorio Qullasuyu, puesto que los amautas consideraron que para ejercer un cargo de alta función se debían suministrar ofrendas ceremoniales ancestrales en días y meses donde se produjera una completa paz, armonía, felicidad y amor, donde se almacenaba diferente tipo de alimento que fuera utilizado en agradecimiento a la Madre Tierra (Pachamama).

Los amautas se comunicaban con los animales, vegetales, minerales y con el cosmos del sistema sideral para el comportamiento de la población que vivía en ese entonces.

Desde los años 1492 y 1532 se ha luchado por la revalorización y reivindicación de nuestro pasado histórico que nos legaron nuestros mayores ancestros milenarios de la civilización Tawantisuyu. Después de la muerte de Atahuallpa los amautas estuvieron siendo perseguidos, criminalizados, penalizados por la Santa Inquisición considerándolos herejes para luego apoderarse de sus tierras y territorio.

Durante cientos de años hemos sufrido de la extrema imposición inquisitorial, de aplicar el individualismo traído de Europa, una forma permanente y sistemática de dividir y confrontarnos como enemigos entre indígenas y originarios nacidos en estas tierras sagradas del Qullasuyu.

Para la ideología filosófica de los amautas se escenificó el sistema social comunitario basado en la propiedad comunitaria y su producción agrícola, ganadera, minera y otras que fueran en favor de la comunidad.

En la comunidad, los ayllus forman el gobierno cósmico del entorno divino de los cuatro elementos de la naturaleza para motor del sistema planetario donde no existía la pobreza, el hambre, el sufrimiento porque los grandes sabios amautas alcanzaron el dominio del tiempo para prevenir lo que iba acontecer a futuras generaciones.

La importancia del pensamiento político ancestral de los amautas radica en aprender la realidad que vivieron nuestros antepasados, antes y después de la llegada de los españoles, con los derechos y obligaciones que tenían con la comunidad, para el desarrollo humano y social de los pueblos del mundo.

Los amautas cultivaron su conocimiento y sabiduría en la dialéctica del cosmos que manifiesta la vida humana revitalizando en la comunidad y el ayllu prácticas diarias culturales del *ayni*,

minka, *yanpaku* y otras que forman parte de la vida comunitaria.

Poseían alto grado de conocimiento científico en la astronomía, en la matemática dentro del calendario solar vigesimal que asumían para un orden establecido por la cultura de ingeniería hidráulica.

Para los filósofos del pensamiento europeo tales como Sócrates, Platón, Aristóteles, Jesucristo, Descartes, Kant, Hegel, Niestzche, Sartre, Marx, Churchil, Stalin, Mao, Hitler, Demos, Jobs asumían la misma creencia de tener un solo Dios que tenía voluntad divina de salvarlos de todos sus pecados consumados y liberarlos de todo acto de violencia y genocidio que produjeron con la espada y la cruz, a nombre de este Ser Supremo, de extender su palabra de la fe religiosa evangelizadora a todo el territorio del Tawantisuyu.

Los pueblos originarios viven en completa armonía con nuestros ecosistemas como factores esenciales de la espiritualidad bajo premisas de protegernos en fortalecer nuestra relación con la naturaleza protegiendo las *w'akas*, *apachetas*, lagos, seres vivos que viven vulnerables frente a efectos del cambio climático y el calentamiento global por la voracidad económica de las empresas transnacionales con productos del sistema capitalista.

La perdida y división de nuestros territorios ancestrales ha generado mal manejo de alimentos transgénicos, combustibles agro ambientales, provocando el hambre, la migración, la pérdida de la diversidad biológica ante un desequilibrio de la Madre Tierra.

Los amautas exponen la recuperación de la espiritualidad milenaria ancestral para fortalecer y restituir nuestro *Yachay Wasi*, nuestros conocimientos y saberes ancestrales de la filosofía de la vida para la convivencia en armonía y equilibrio basada en la reciprocidad y complementariedad de nuestros pueblos originarios de aportar al proceso de protección a la Madre Tierra.

La ciencia es considerada por sus conocimientos y saberes ancestrales andino-amazónico para los pueblos latinoamericanos y del mundo; por su recuperación y restitución de lugares y sitios sagrados ceremoniales, por reconstituir un consejo supremo de gobierno que autodetermine, dirija la espiritualidad de los diferentes ancianos y pueblos. La aplicación de nuestra medicina tradicional intercultural para diagnosticar diferentes tipos de enfermedades de transmisión sexual, por ejemplo, a través de hierbas y plantas medicinales que sean industrializadas; y la creación de centros de rehabilitación para personas alcohólicas y enfermos desahuciados; y albergues para personas ancianas del área rural.

En el Qullasuyu la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico promueven principios ético-morales de la filosofía ancestral milenaria.

Bibliografía.

Academia Diplomática Plurinacional del Ministerio de Relaciones Exteriores; *Aprendiendo Nuevos Protocolos: Akhulli*. La Paz-Bolivia, 2009.

Ballon, Juan L.; "Preparación de la dulce mesa ritual" publicado en la Revista Municipal de Culturas Qhana N° 54, pp. 184-191. La Paz- Bolivia, 2013.

Cárdenas, Erick; *Historia del Pensamiento Político*, Editorial Juventud. La Paz-Bolivia,1992.

Maldonado, Eusebio; Amauta y medico tradicional (entrevista realizada en el mes de octubre del 2014)

Machaca, Víctor; *Agosto Mes de la Pachamama (Madre Tierra),* Viceministerio de Descolonización del Ministerio de Culturas y Turismo, Memoria del Encuentro Plurinacional Recuperación de la Memoria Histórica de Bolivia. La Paz- Bolivia, 2013.

Antonio Bandeira, 1960, Brasil.
Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

Globalización para Bolivia, repercusiones e implicancias

Gabriel Alejandro Villalba Pérez

Globalización pre republicana

La historia de nuestra patria, historia que compartimos con todos los pueblos de nuestro continente, está evidentemente marcada por la suma de todos los procesos globalizantes, que no se inician en la modernidad o post modernidad; ya que la globalización no es un proceso propio de los últimos años, es un proceso de concepción, desarrollo, aplicación; y, en nuestro caso imposición de determinado modelo ideológico, político, económico, cultural que repercute para todo el continente en 1492.

Para la historia occidental tradicional, año del "descubrimiento de América", para los historiadores de última generación dicho "descubrimiento" consistió en el encuentro de culturas antagónicas. Por un lado, la cultura occidental de carácter colonizadora, mercantil y antropocéntrica. Y, por el otro lado, las innumerables culturas ancestrales con una visión de comunidad y convivencia de equilibrio con la naturaleza de este lado del mundo. En resumen, la globalización comienza para nuestro continente con el encuentro de estas dos culturas con concepciones y visiones totalmente opuestas, imponiéndose la visión de la cultura occidental, la cultura de opresión de los conquistadores, idea globalizante reinante en el mundo.

Antes de existir Bolivia y lograr su independencia la idea global que regía, al mundo conocido era aquella propuesta por los imperios europeos. Idea que proponía la expansión imperial a través del colonialismo, es más, lo defendía y pregonaba, esa es la primera idea globalizadora ya que el mundo se regía por el paradigma del expansionismo y colonialismo salvaje que condenaba a los pueblos conquistados a la esclavitud, el saqueo y la opresión. Es más, el mundo era Europa y entendía que el europeo era un ser superior

Gabriel Alejandro Villalba Pérez

Nació en la ciudad de Oruro – Bolivia. Actualmente cursa el último año de la Carrera de Derecho en la Facultad de Derecho, Ciencia Política y Gestión Pública de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA); es miembro de la Sociedad Científica de la facultad y del Bloque Juvenil Antiimperialista (B.J.A.).

en todo aspecto en relación al indígena, a este se le negaba la condición de ser humano y simplemente representaba mano de obra gratuita, para satisfacer los proyectos europeos imperiales de explotación y saqueo, implantando ideológicamente la concepción de europeo-conquistador y explotador e indígena-sometido y explotado.

La primera idea globalizante para Bolivia

Posteriormente, en Bolivia, después de la guerra por la independencia gestada por nuestros libertadores y las innumerables insurrecciones indígenas se logra finalmente la independencia de nuestra patria. Es en este periodo donde se expande por todo el mundo, principalmente las colonias, y aplica la nueva concepción globalizadora con las ideas de la revolución francesa, a través, de la república y el sistema de gobierno republicano. Así se pasa de ser una colonia española de opresión y explotación a una nueva

república organizada por los sectores minoritarios de la población. La oligarquía latifundista, que con esa "nueva" forma de gobierno y organización política seguía explotando a través del latifundio a la gran mayoría nacional, a la mayoría indígena, ya que no se encontraba ni reconocida ni representada en la "nueva" república por lo tanto seguía oprimida y explotada al estar íntimamente ligada a su tierra que les dejaba de pertenecer con la conquista española; y con la república pasa la tierra junto a sus dueños ancestrales, los indígenas, a pertenecer a los grandes latifundistas republicanos.

En nuestro país siempre estuvo latente la tendencia de la enajenación cultural, desconocimiento de la realidad nacional y la alienación con "las nuevas tendencias" fundamentalmente europeas. Se denotaba la falta de conocimiento, reflexión y conciencia social sobre nuestra propia realidad social nacional, la falta de conocimiento o negación de nuestras propias clases sociales, de nuestra propia administración posible, desde lo jurídico, ya que copiamos toda la legislación italiana y francesa, hasta lo político; negando a nuestras mayorías nacionales con el sistema republicano latifundista, desconociendo lo importante que era y es la tierra para el indígena, alienando nuestra propia identidad a las tendencias europeas que globalizaron el mundo.

La idea globalizante liberal

Se trató de consolidar la república de gobierno liberal en gobierno liberal ya que la tendencia ideológica política mundial era el liberalismo. Se pierde la Guerra del Pacífico por la falta de presencia estatal y de sus instituciones en los territorios de Atacama con puertos importantes como Cobija y Antofagasta, debido a que nunca existió una política de conciencia territorial nacional, nunca se apreció la importancia de los territorios perdidos; porque representaban simplemente un fracaso de la clase oligarca en el poder. Los gobernantes no amaban Bolivia, entendían sus fracasos como fracasos de la administración política, no como desastres históricos para toda la patria y las futuras generaciones. Bolivia pierde tras la Guerra del Pacifico 158.000 Km^2 de territorio costero. Bajo esa

Fotografía: Rodrigo Zenteno.

misma visión de clase, esa carencia de visión nacional territorial, se pierde también el Acre boliviano cediendo casi 190.000 Km^2.

Otro proceso globalizante

Un nuevo proceso globalizante tuvo lugar en Bolivia, con todo lo acontecido en la Guerra del Chaco, la gran depresión, la mono exportación del estaño en mano de tres familias conocidas por la historia como los barones del estaño (Patiño, Hochschild y Aramayo). Influencia que marcó los pensamientos de los jóvenes bolivianos, jóvenes combatientes que viviendo su realidad quisieron encontrar la unidad nacional a través de las tendencias ideológico políticas mundiales de ese entonces, cuya máxima fue la idea global del voto universal. Proceso simplemente adaptado para Bolivia por y a través de la revolución de 1952; es decir, el movimiento nacionalista revolucionario (MNR) no concibió la idea del voto universal para Bolivia, simplemente la rescató debido a que la idea del voto universal era global, se reconocía en todo el mundo jurídico y políticamente avanzado, entendiendo este derecho como un derecho inalienable y fundamental que no podía ser desconocido más en nuestro país. Lo realmente propio fueron las nacionalizaciones, ya necesarias y reclamadas por el pueblo boliviano, la reforma agraria que debió haber sido en realidad una revolución agraria, la disolución del ejercito y creación de la C.O.B. (Central Obrera boliviana); e ahí otro proceso globalizante que cambió el curso de la historia boliviana.

El proceso globalizante nefasto

Quizá la globalización para Bolivia tiene su punto nefasto en la historia con el ciclo militar de las dictaduras militares, al igual que en toda Latinoamérica. La idea globalizadora de occidente, la Doctrina del Shock para toda Latinoamérica gestada desde Estados Unidos, con las dictaduras militares en represión mundial a la idea comunista, la otra idea globalizadora. Nuestro país fue víctima también de la imposición de la teoría globalizadora más radical en lo económico, la economía de libre mercado, paladín del capitalismo salvaje, propuesta por Milton Friedman, teoría tan impopular que solo pudo ser aplicada en regímenes militares o totalitarios de confusión, represión y miedo como en Chile con Pinochet, en Rusia con Yeltsin, en Gran Bretaña con Thatcher; doctrina globalizadora de salvaje represión económica a través de la privatización de todos los servicios básicos, la corrupción estatal y origen de la gran asimetría económica entre ricos y pobres.

Movimiento antiglobalización

En los 90 y en contra del pensamiento único surge en el mundo el movimiento antiglobalización. Dicho movimiento se fundamenta principalmente en el rechazo y combate contra los procesos globalizantes provenientes o gestados desde las más grandes y poderosas potencias occidentales tratando de imponer recetas políticas, económicas, financieras y de gobierno hacia nuestros países, me refiero a los países latinoamericanos, principalmente, promoviendo doctrinas lesivas. Que la globalización es una nueva forma de dominación y de alienación que destruye la cultura nacional y trata de estandarizar a la población mundial con el fin de ejercer una dominación con características homogéneas, un orden mundial global. Una aceptación de poder mundialmente reconocido, donde las potencias fijen las directrices mundiales y el resto de los países solo se limite a acatar sin cuestionar nada. Nótese el parecido con el consejo de seguridad de la ONU en el cual cinco países: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, China y Rusia deciden todas las intervenciones militares mundiales, intervenciones que mayoritariamente se dieron en África siendo que el continente africano no cuenta ni siquiera con un solo miembro en el consejo de seguridad capaz de poder vetar las resoluciones de intervenciones militares en su propio continente.

Volviendo al movimiento antiglobalización, en sí, que consiste en el rechazo a las políticas, doctrinas y directrices que se tratan de imponer a todos los países de forma global, gestadas por las grandes potencias occidentales. La resistencia a la estandarización del ser humano. Es la rebelión contra el intento de dominación mundial e imposición de una sola política mundial como se da principalmente en la economía a través de las directrices del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. Siendo estos organismos económico financiero mundiales, en realidad, títeres del gran capital que se expresan en grupos financieros más poderosos que las mismas potencias mundiales, son terroristas disfrazados y los presidentes simples esclavos que facilitan sus políticas y ganancias a costa de la humanidad.

Me refiero a los grandes grupos financieros que mueven las fichas del tablero económico y político de ajedrez mundial. Los dueños de las fábricas de armas más grandes y poderosas del mundo, que también son dueños de las agencias noticiosas que curiosamente buscan y venden guerras, obviamente porque la guerra es su negocio, así pueden lucrar con las guerras. Los dueños de las corporaciones farmacéuticas que invierten millones y millones en investigación para crear virus y bacterias, desarrollarlas y más tarde cuando el mundo clama una solución aparecen, otra vez, mágicamente para vendernos las vacunas, crean la enfermedad y crean la cura. Los dueños de todo lo que consume el mundo en alimentación, vestimenta y otros productos de uso masivo, esclavizando a unos para la fabricación de los productos y esclavizando a los consumidores haciéndolos dependientes inconscientes de dichos productos de "marca" o de "renombre" como Nike, Adidas, Armani en lo que a vestimenta se refiere; Nestle, por ejemplo, en los alimentos; y P&G en productos de aseo en general.

El negocio de la esclavitud de personas que es casi una tradición en la economía mundial, a pesar de leyes y convenios internacionales sigue vigente; la trata y tráfico de personas fue con la esclavitud el negocio más lucrativo del mundo; actualmente, en la clandestinidad sigue vigente y como en aquellos tiempos sigue siendo el negocio más lucrativo del mundo. Seguido, de cerca, por el gran negocio también ilegal del narcotráfico. En fin, las grandes corporaciones que dominan a través de su poder económico, manipulan todas las decisiones políticas globales. Eso es globalización en su máxima expresión.

La globalización y el desarrollo tecnológico

Ahora bien, la batalla entre globalización y antiglobalización fue paulatinamente evolucionando, transformándose y tomando nuevos matices debido, principalmente, al avance tecnológico y de los medios de comunicación. Si bien antes los dueños de los medios de comunicación eran también afines o incluso los mismos

Autor: Gabriel Sánchez.

actores políticos en sus respectivos países y en el mundo. Es decir, de forma mucho más clara y precisa, los medios de comunicación respondían a los intereses de la clase dominante en el poder. Se oprimía también con la desinformación a toda la población, no solo ocurría esto en Bolivia sino en el mundo entero; es decir, era un proceso globalizante. Con el surgimiento paulatino y desarrollo de internet la información se fue democratizando; en la actualidad se hace mucho más difícil esconder y distorsionar la información porque, prácticamente, esta nos llega en pleno desarrollo.

Todo lo que ocurre en el mundo llega en fracciones de segundos a todos los rincones de nuestro globo, esa es la globalización de la información, surgiendo al mismo tiempo las agencias de noticias o de información "independientes", proceso ampliado a su máxima potencia con las redes sociales que contienen en sí a todos los movimientos sociales mundiales.

Todas las reivindicaciones y luchas sociales que se agrupaban en el movimiento antiglobalización, entraron a pelear sus batallas dentro del terreno de la globalización con la utilización y democratización de la información, principalmente la internet, expresada en las redes sociales actualmente. La lucha contra las corridas de toros, por ejemplo, reivindicación de los sectores sociales juveniles de protección animal y de lucha contra la tortura animal en España y encontró respaldo en todos los rincones del mundo por organizaciones pro derechos animales mundiales. Esa lucha fue una repercusión de la globalización y se hizo fuerte gracias a ella, convirtiéndose en una lucha global. Otro claro ejemplo, aún más actual, es la repulsión mundial por las políticas expansionistas, neocolonialistas e imperialistas del régimen sionista israelí en contra del ya muy sufrido, pero aun, combativo pueblo palestino.

La globalización ya fuera de control de parte de las potencias occidentales (aunque existen muchos proyectos de ley en Estados Unidos, China y países europeos por regular la web para así controlar, otra vez, la información) gestó a través de los medios de información ya mencionados que todo el mundo se entere en primera instancia de todo lo que pasaba en la franja de Gaza, del genocidio que se cometía contra el pueblo palestino y que posteriormente en todo el mundo se gestaran protestas en contra de esas políticas sionistas. Protestas globales en favor de la liberación del pueblo palestino, apoyando sus justas reivindicaciones y respaldando su lucha de resistencia.

La agresión israelí

Siempre existió la agresión israelí (único Estado en el mundo que no tiene delimitadas sus fronteras, para así poder ejercer su política expansionista), pero, solamente ahora, toda la población mundial con acceso a los medios de información contemporáneos: la web en general, redes sociales, *YouTube* y otros medios en particular conocieron de primera mano y sin filtros la trágica historia del pueblo palestino.

Los movimientos sociales mundiales se organizaron y ejercieron presión a los gobiernos de sus propios países y a la Organización de Naciones Unidas (ONU) para que se tomen acciones, verdaderas, contra los crímenes israelíes en Gaza, sin recibir respuesta siguió el boicot económico contra todos los productos de origen israelí. Es decir, el mundo se informó, al instante, gracias a los procesos globalizantes principalmente informativos, el mundo repudió y se organizó con las mismas facilidades tecnológicas y de comunicación que le otorga la globalización; y, finalmente, el mundo a través de los movimientos sociales internacionales tomó acciones y protestó de forma organizada y sistematizada gracias a toda la construcción que permite la organización mundial, casi hegemónica, concebida por la misma globalización para la consecución de un mismo objetivo global.

Balance de la globalización para Bolivia

Como ya se vio, para Bolivia la globalización fue mayoritariamente negativa ya que las ideas, doctrinas, concepciones y paradigmas globales producidos por las grandes potencias occidentales se impusieron en nuestro territorio al igual que muchos otros países que eran víctimas de la globalización generando resultados negativos. Pero se llegó a un punto cúspide de la globalización donde ésta ya no tiene víctimas y en todo caso se convierte en una herramienta poderosa para exportar opiniones, ideologías, ideas y visiones de mundo sin restricciones, el vecindario del mundo se ha quedado tan chico

que todos ya se conocen realmente. A partir de conocernos, mundialmente, podemos descifrar y construir nuevas visiones alternativas para un mundo justo.

Para Bolivia la globalización representa la herramienta más poderosa que se tiene hasta el momento para dar a conocer al mundo la nueva visión de país, la nueva construcción de Estado. Un Estado que rompe con el esquema y la definición tradicional del mismo. Debido a que concibe 36 nacionalidades negadas y olvidadas durante muchos siglos, las reconoce con toda su construcción cultural, económica y política, y las unifica bajo el modelo del Estado Plurinacional. Modelo que es estudiado por varios sectores étnicos mundiales, como prueba palpable, real y concreta de que puede existir un modelo estatal pluricultural, pluriétnico de convivencia pacífica respetando y reconociendo la identidad, cultura, territorio, organización económica y política de los pueblos indígenas milenarios sin perder o negar la identidad nacional.

La globalización, también, abre las puertas para que el mundo conozca el nuevo modelo socialista posible, solamente, a través de la propia construcción nacional y no así con dogmas comunistas teorizados desde la Europa industrial, socialismo que rompe con los dogmas de clases, medios y modos de producción clásicos porque identifica y entiende estos elementos a través de su propia realidad nacional, de su propia historia político social y su propio desarrollo económico. Socialismo que, además, no "adapta" sino construye. Propone al mundo, también, desechar la vieja democracia liberal y sustituirla por la democracia comunitaria participativa construida por este propio sistema socialista.

Bolivia, también, enseña al mundo cómo debe regirse la relación del hombre con la Madre Tierra concibiendo a la naturaleza como sujeto de derecho y no como objeto, destrozando la visión antropocéntrica que concibe a la naturaleza y todos sus recursos como bienes propios del hombre. La nueva visión del Estado Plurinacional de Bolivia enseña, al mundo entero, que el ser

Fotografía: Carlos Fiengo.

humano no es dueño de la naturaleza sino parte de ella y que esta debe ser respetada, amada, protegida, no explotada indiscriminadamente ni destruida.

Sobre los recursos naturales y energéticos estratégicos del Estado se implementa una política de recuperación para la posterior administración estatal, ya que dichos recursos no pueden estar en manos de transnacionales que se encarguen de lucrar con los mismos. Además, en un recurso fundamental para la vida como el agua, se establece ya internacionalmente reconocido, el acceso al agua como un derecho humano. Sobre los alimentos se establece una política de soberanía alimentaria, además, en pro de la satisfacción del mercado nacional en primera instancia, política antiespeculativa en lo referente a alimentos de primera necesidad; políticas que ya se muestran en la vitrina mundial con satisfactorios e innegables resultados.

Implicancia de Bolivia en los nuevos procesos globalizantes

La globalización para Bolivia es compartir con el mundo todas esas nuevas concepciones y paradigmas exitosos, la oportunidad para poder combatir las desigualdades globales y reivindicar los derechos de los pueblos indígenas y de los pueblos oprimidos del mundo. A través, de la figura emblemática del único presidente indígena de la historia de la humanidad, ícono indígena mundial que realiza la lucha de reivindicaciones sociales mundiales a través de la diplomacia de los pueblos que procura entender, dialogar y trabajar para todos y no para algunos sectores privilegiados, prioriza los intereses de la nación sobre los intereses de cualquier sector, promueve y facilita no solo el relacionamiento entre cancillerías sino principalmente entre los pueblos del mundo, valoriza el respeto a los derechos humanos y principios de la vida por sobre criterios de mercado y capital. Además, con la inclusión de sectores sociales antes marginados, rechazados y negados en la historia del país y del mundo entero.

La globalización para Bolivia, ahora, implica exportar teorías y doctrinas ideológicas políticas comprobadas en la práctica; es decir, reales y no simple doctrina. Ahora se dignifica a un país que hace muy poco el mundo pensaba que era un país africano por tener en su bandera nacional el rojo amarillo y verde; porque muy poco o nada se sabía, debido a las carencias y la falta de liderazgo mundial en los temas ya mencionados.

Ahora, el mundo entero sabe de esta Bolivia creativa y líder mundial en políticas sociales, que se llenó de ideas fascinantes y nunca las pudo rescatar y mucho menos exportar para todos los pueblos del mundo para su aplicación sin restricciones. Esa posibilidad de dar a conocer al mundo todo lo que se está haciendo en Bolivia, de todos nuestros triunfos sociales, implica la globalización para nuestra nación.

Fuentes bibliográficas

Pividal, Francisco *Bolivar; Pensamiento precursor del antimperialismo*; Editorial de Ciencias Sociales; Cuba, 2006.

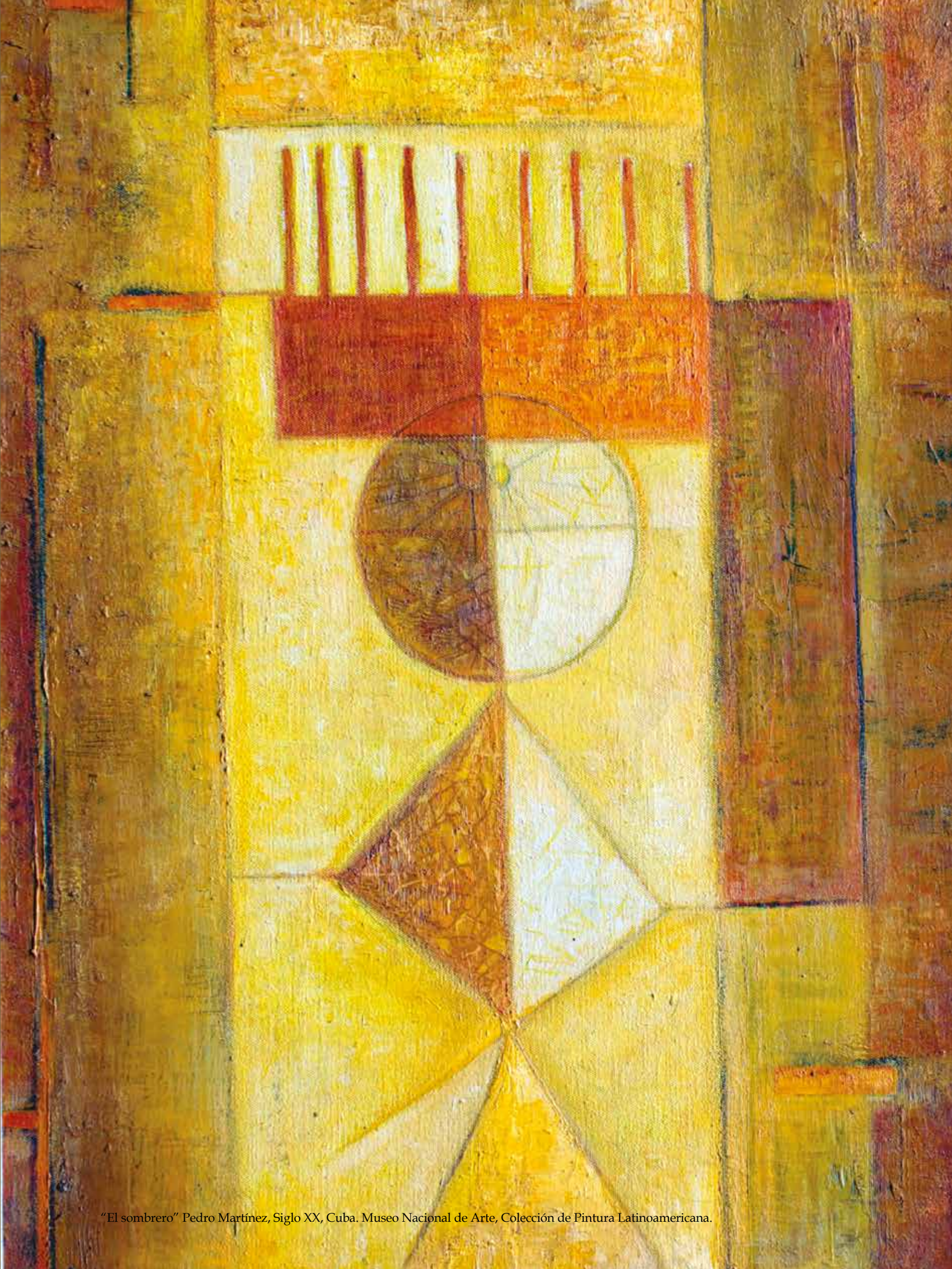
Reinaga, Fausto; *Tierra y Libertad*; Ediciones "Rumbo Sindical"; La Paz – Bolivia 1953.

Klein, Naomi; *La Doctrina del Shock*; Editorial Paidós; Argentina, 2008.

Couso Javier e Iglesias Pablo; *Documental: "Una mosca en una botella de Coca – Cola"*; Producciones CMI para el Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) Paz con Dignidad; España, 2013.

IV Sección

Culturas, educación y comunicación



"El sombrero" Pedro Martínez, Siglo XX, Cuba. Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

Aventurarse por los aires

¡Gracias Presidente!

Wilfredo Limachi Mamani
(Satori Gigie)

Jueves 20 de septiembre de 1984. El inmenso páramo escarpado de la ladera oeste de la ciudad de La Paz, denota todavía un estepario paisaje. Por sus pajares corretean intrépidas las vizcachas, los ratones de campo, lagartijas y otros minúsculos animales que en las alturas desarrollan, sus aún tranquilas vidas. En el extremo sur de tal espacio, las parejas recién casadas y recién llegadas del campo aprovechan las aguas de un pequeño riachuelo para fabricar adobes, mismos que servirán en la construcción de sus viviendas. No tardan en llegar más parejas; al extremo norte, al centro del inmenso páramo, a la parte baja, a la parte alta y a la parte profunda. Construyen y construyen, sus viviendas, sus lazos (en base a lo comunitario), sus organizaciones, sus festividades, sus imaginarios y sus expectativas hacia el porvenir. Aprovechan los pajares, aprovechan la buena tierra y mezclando ambos, obtienen el generoso barro que luego se convertirá en adobe y de ahí en extramuros de las habitaciones, donde —las parejas— criarán a su progenie; esa generación con la que años después, saldrán a buscar un cambio.

En las grietas próximas a la ciudad, que conectan la ladera oeste con el centro de la urbe, retumban estrepitosos, los cachorros de dinamita; son los Beneméritos del Chaco, que a punta de explosivos se abren paso hacia los nuevos barrios, hacia la nueva ladera. Palas y picos, posados sobre el hombro de los nuevos hombres citadinos, se aprestan a recoger la tierra que la dinamita ha derramado por doquier. Las montañas se encuentran sangrando y es hora de agradecerle con un pago; los mejores frutos de la tierra escarpada, papa, haba y (posiblemente) los mejores animales: gallinas, corderos, cerdos, se entregan tiernos al nuevo camino que acaba de abrirse rumbo a la ciudad.

Wilfredo Limachi Mamani
(Satori Gigie)

Nació en la ciudad de La Paz - Bolivia. Egresado de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andres (UMSA). Habitante de los barrios periféricos de la ciudad; desde allí, se apasiona por retratar y descubrir historias referentes a su gente, su historia y sus costumbres. Ha trabajado en distintas instituciones de desarrollo y organizaciones sociales, donde forjó sus conocimientos y experiencias —según él— para fijar la mirada y colocar los ojos en su tierra.

Tiempo de organizarse más y alcanzar la vida digna que en el campo decían que existía en las ciudades. Se necesitará luz, electricidad, gas natural, combustible, agua potable, alcantarillado, transporte, entre otros.

Retomando prácticas ancestrales, se eligen a los primeros representantes; en tanto, el resto compromete su apoyo ante cualquier eventualidad. Es así que ante el municipio, se inician las gestiones para dotar de infraestructura y servicios básicos a la ladera: piletas públicas, un centro de salud, una escuela, postes de luz y maquinaria pesada que sepa abrir las calles. Ah y por supuesto, la aprobación de planos y papeles, que permitan a los nuevos hombres citadinos, habitar de forma legal, aquellas tierras escarpadas.

—Así, marchando nomás hemos conseguido todo. Dice Margarita Choque.

—Vacío era antes. Le sigue Satuca Quispe.

—¿Cómo ha cambiado no? Se pregunta Valentina Mamani.

Sábado 7 de julio de 2012. Las tres mujeres (de tercera edad) responden ante las cámaras de un video aficionado, que les pregunta cómo eran los otros tiempos en el barrio. Ellas lo recuerdan, casi todo, haciendo énfasis en los problemas que tuvieron desde siempre, con los graderíos, los caminos, los senderos defectuosos y la falta de transporte.

—Yo me he caído hartas veces. Dirá Margarita.

—Yo también. Proseguirá Satuca.

—¿Quién no se ha caído? Sentenciará Valentina.

Se refieren a los empinados graderíos que conectan la ladera con la urbe alteña. Y es que, hasta el sábado aquel de julio 2012, (incluso hoy en día), todavía las mujeres, ascienden y descienden con sus "bultos" cargados a la espalda, por allí, porque no hay paciencia para esperar por el transporte o sencillamente, no hay transporte. Cuatro días después de aquel sábado, el miércoles 11 de julio de 2012, el Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia Evo Morales Ayma, anunció la construcción de un sistema de transporte, por cable teleférico que unirá las ciudades de La Paz y El Alto.

Miércoles 15 de octubre de 2003. Las principales avenidas de la ladera: Av. Marcelo Quiroga Santa Cruz, Av. Mario Mercado y Av. Julio Téllez, se encuentran bloqueadas. En la primera, las tres mujeres —rodeadas de piedras que desfilan en el asfalto, llantas que elucubran humo negro de sus fuegos impetuosos y una especie de baranda que hasta poco era una señal de tránsito— se aprestan a enfilarse entre las cientos de personas que des-

Fotografía: Satori Gigie.

Fotografía: Satori Gigie.

cenderán marchando hasta la Plaza de los Héroes (San Francisco). Junto a ellas están sus hijos (la progenie que en otrora se dedicaron a criar, dentro las paredes de adobe, en sus viviendas). Costureros, albañiles, lavanderas, amas de casa, orfebres, gremialistas, zapateros, caseras y caseros, prestos a la orden de los/as presidentes/as de las juntas vecinales. Ya nadie busca otra cosa más que la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada y con ello, la recuperación de los recursos naturales bolivianos. Y descienden, desde las tres avenidas, hasta converger en una cuarta, la Av. Buenos Aires, a la altura del mercado Cotahuma. Nadie se imaginaba que años después, allí, en el destino de la convergencia, sobrevolarían las cabinas amarillas de un teleférico, por cuyo presupuesto y por mucho más, los hombres y mujeres de las tierras escarpadas, se encontraban marchando.

Sábado 20 de septiembre de 2014. Una persona se cambia de ropa, es Valentina, ella se alista para salir de paseo y aprovechar en comprar algunas cosas que requiere para alimentarse. Abandona su vivienda y se dirige por callejones infinitos hacia lo que es la Estación de Ciudad Satélite de la línea Amarilla del Teleférico. Una vez allí, se prepara para aventurarse por los aires que hasta ese momento, ella consideraba reservado, únicamente, para los *allk'amaris* (aves de rapiña), *pichitank'as* (gorriones), *chiwankus* (tordos) *jurucutas* y palomos. Con los nervios en punta, una de las tres mujeres que edificaron sus viviendas de adobe (ahora de ladrillo) en las tierras escarpadas, criaron a su progenie, cayeron por los graderíos y marcharon hacia los destinos convergentes, por primera vez, se encuentra sobrevolando y viendo desde lo alto toda la ladera, toda su ladera y poco a poco va rememorando su pasado, los momentos más sufridos, valerosos y anecdóticos, que ahora se convierten en recuerdos placenteros, que permiten a Valentina suspirar y pensar tranquilamente, que todo valió la pena.

—Nunca me he imaginado. Bonito se ve desde arriba. Finalizará sonriendo.

Ya saben lo que significa ver a una mujer feliz, ver a una madre feliz.

La Ley de Derechos de la Madre Tierra para el mundo

Daniela Limache de la Fuente

Salvatore Aricò

¿Cómo pueden los fundamentos, conceptos y enfoques incluidos en las normativas bolivianas, ayudar a fortalecer los objetivos planteados por La Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES)?

La Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) fue establecida en 2012 como un órgano intergubernamental independiente, con el propósito de fortalecer la interfaz entre la comunidad científica y los actores políticos. Sus tareas principales, entre otras, están relacionadas con la recopilación, síntesis y análisis de la información disponible referente al estado actual de la diversidad biológica y los servicios ecosistémicos que serán útiles en la toma de decisiones en convenciones ambientales a nivel global y diálogos sobre políticas de desarrollo a nivel nacional.[1]

Dados los grandes desafíos que IPBES ha emprendido, surgen naturalmente cuestionamientos sobre los obstáculos más significativos que la plataforma deberá enfrentar para su óptima operativización. Sin duda alguna una de los primeras tareas -que se constituirá además en la piedra angular del desarrollo de su programa de acción- será la elaboración de un marco teórico fundamental e integral, que se constituya en base para su funcionamiento, pero que al mismo tiempo sea una herramienta adaptativa, capaz de incorporar nuevas visiones, enfoques y modelos a lo largo de su implementación. Es así, que el documento denominado "Marco Conceptual Preliminar"[2] puede considerarse como un punto de partida ideal, porque lejos de representar un conjunto único referencial que abarque

1 Más información detallada sobre el proceso de creación, estado actual y futuros pasos de IPBES puede ser obtenida a través del link: http://www.ipbes.net

2 Documento elaborado por un grupo de expertos científicos durante el taller organizado por UNESCO, en nombre de la secretaria interna de IPBES (2012). El mencionado documento fue puesto en manos de todos los gobiernos y actores para su revisión y subsecuente consideración por los miembros de la plataforma durante la primera plenaria de IPBES-1 llevada a cabo en Bonn, Alemania, en enero de 2013.

Daniela Limache de la Fuente

Es boliviana. Máster en Manejo de Bosques Tropicales de la Universidad Técnica de Dresden, Alemania. Licenciada en Ciencias Biológicas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Trabajó en la sección de Ciencias naturales de la UNESCO, fue becaria de la Fundacion Carlo-Schmid; y en el instituto de Ecología (UMSA) como consultora en Investigación; así como también en la Unidad de Vigilancia ambiental y Genotoxicología del Instituto de Biología Molecular y Biotecnología (UMSA).

Salvatore Aricò

Es italiano. Doctor en Medio ambiente y recursos de Stazione Zoologica 'Anton Dohrn' Napoles, Italia. Trabaja como especialista *senior* en Evaluaciones de Biodiversidad y Coordinación Inter-agencial en el sector de ciencias naturales de la UNESCO, también dirige la Iniciativa de la Biodiversidad y el Equipo de IPBES - UNESCO. Es investigador del Centro Gerard J. Mangone de Política Marina de la Universidad de Delaware, Estados Unidos y experto Asociado de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental.

conceptos y elementos inamovibles o inmutables, muestra gran adaptabilidad y apertura hacia diferentes visiones.

Las Leyes bolivianas como un referente en temas de biodiversidad y servicios de los ecosistemas

En un proceso llevado a cabo, casi, de forma paralela al establecimiento de IPBES, la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia promulgó la "Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien" (Ley Nro. 300 en 2012) y "Ley de Derechos de la Madre Tierra" (Ley Nro. 071 en 2010)[3]. Estas normas son consideradas innovadoras y únicas en su tipo, porque confieren por primera vez derechos al ambiente natural o Madre Tierra e incorporan conceptos y principios

3 Las leyes bolivianas citadas en el texto se encuentran disponibles en: http://silep.vicepresidencia.gob.bo/SILEP/codigosnal

basados en la visión de los pueblos indígenas. A partir de su aprobación, nació un gran interés sobre los alcances y la influencia de las mismas, pero en especial desde un punto de vista funcional, como podrían los fundamentos, conceptos y enfoques incluidos en las normativas bolivianas, ayudar a fortalecer las expectativas y objetivos planteados por IPBES. Con ese propósito, decidimos realizar una disección preliminar, una indagación simple que tome en cuenta los puntos de divergencia y convergencia sobre biodiversidad y servicios de los ecosistemas; y que de paso a un análisis más exhaustivo de las ideas detrás de los conceptos, permitiendo más adelante un proceso de retro-alimentación entre ambos procesos.

Apuntes sobre biodiversidad

No es sorprendente que la definición de biodiversidad sea uno de los puntos de coincidencia más importantes entre las leyes bolivianas y el documento preliminar presentado a IPBES, debido principalmente a que ambos emplean conceptos vertidos por la Convención para la Biodiversidad Biológica (CBD) (Ver artículo 2 del texto de la Convención)[4], del cual el Estado Boliviano ha firmado y ratificado su participación desde 1994. En su intención de vincular las corrientes conceptuales largamente establecidas por la comunidad científica en torno a los 'servicios ecosistémicos', el documento preliminar de IPBES hace hincapié en el papel que tiene la 'biodiversidad' en el fortalecimiento de la cualidad, cantidad y confiabilidad de los 'servicios de los ecosistemas' para el ser humano. Y es aquí, donde encontramos, quizás, el punto de divergencia más importante entre el documento preliminar y lo estipulado por las leyes bolivianas; donde el término 'servicio de los ecosistemas' es excluido de sus textos y es reemplazado por el concepto de 'funciones o ciclos de la naturaleza'. Este punto abre una discusión más profunda dentro de la arena científica acerca del uso del término 'servicios' y su relación con las tendencias ampliamente promovidas durante la década de los noventa, que pretendían poner en evidencia una estrecha relación entre la naturaleza y los beneficios que pueden obtenerse de ella, como una forma de concientización y acercamiento del público hacia temas de conservación[5].

Por otro lado, más allá de esta noción uni-dimensional de biodiversidad como fuente de servicios de los ecosistemas, dos aspectos importantes son enfatizados en el documento preliminar: "beneficios directos" obtenidos de diferentes componentes de la biodiversidad y el "valor intrínseco" o significados distintivos que la biodiversidad tiene para cada grupo humano. En referencia a este último punto, algunas coincidencias con las leyes bolivianas pueden ser identificadas. Las leyes bolivianas enfatizan el reconocimiento de diferentes visiones o perspectivas (cosmo-visiones) acerca de la naturaleza y el manejo ecológico; y sobre todo las relaciones entre personas y su ambiente, pero adicionalmente, el concepto de interculturalismo y pluralidad como principios fundamentales se ponen en evidencia.

Es importante considerar que el 'marco conceptual preliminar' es situado dentro de un contexto formado por sistemas: socio-económicos y ecológicos, los cuales contienen bloques estructurales: biodiversidad y funcionamiento de ecosistemas, ecosistemas, bienes y servicios y bienestar humano con instituciones y decisiones como principales promotores de todas las interrelaciones. Mientras el documento considera un dualismo entre ambos sistemas tanto socio económico como ecológico, ambas leyes bolivianas consideran a la Madre Tierra como una entidad indivisible y funcional, la cual agrupa los sistemas vivientes influenciados por sistemas sociales, productivos, económicos, culturales de una manera complementaria y dentro de un balance armonioso.

La discusión sobre el concepto de bienes y servicios de los ecosistemas

El concepto de "servicios de los ecosistemas" ampliamente debatido no solo durante el proceso interseccional de IPBES, pero también dentro de la arena académica, ha generado una creciente controversia durante los últimos años. Como se ha mencionado anteriormente, Bolivia ha expresado su preocupación acerca de la implicación del concepto clásico de "servicios de los ecosistemas" y su relación con la mercantilización de la naturaleza, durante la fase de operativización de IPBES, así como también en procesos similares como CBD y el Panel intergubernamental de Cambio Climático (IPCC)[6]. Autores tales como Perterson et al.

4 Información referente a la Convención para la biodiversidad Biológica están incluidos en el siguiente link. http://www.cbd.int/

5 Polishchuk, Y., & Rauschmayer, F. 2012. Beyond "benefits"? Looking at ecosystem services through the capability approach. Ecological Economics, 81, 103–111.

6 Para obtener mayor información: http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012052111

(2009)[7] apoyan la visión boliviana y evidencian el movimiento desde un concepto pedagógico de "servicios de los ecosistemas" diseñado para incrementar el interés del público en la conservación de la biodiversidad, hacia un incremento en el énfasis de la naturaleza como una mercancía para mercados potenciales. En este mismo sentido, Peterson et al. (2009) hace referencia a cómo algunos argumentos que apelan primariamente a beneficios antropocéntricos, tienden a pasar por alto complejas interacciones sociales y ecológicas.

Incluso dentro del concepto clásico de "servicios de los ecosistemas", autores como Duraiappah (2004)[8] analizan las relaciones entre bienestar y ecosistemas, y en especial la dependencia del ser humano con servicios que la naturaleza brinda más allá del contexto monetario. Algunos estudios recientes, como por ejemplo, Norgaard (2010) y Norton &Noonan (2007)[9] argumentan la necesidad para desarrollar una percepción más amplia acerca de las relaciones sociales y naturales y no restringir la investigación de sostenibilidad ambiental a un único marco económico. En su turno, Polishchuk and Rauschmayer (2012)[10] proponen una integración conceptual del enfoque de servicios ecosistémicos y el "enfoque de capacidad" para entender el bienestar humano como un marco multidimensional desde una perspectiva no vinculada con la conceptualización clásica de beneficios adoptada por la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (2005)[11]. Este enfoque está centrado en el "bienestar humano" o "buen vivir", la cual puede ser realzado desde una combinación de un grupo de capacidades constituido por "hechos" y "seres humanos" (funciones), que la gente tiene derecho a evaluar y como el más distintivo carácter del enfoque, "libertad" para alcanzar este grupo de "funciones".

7 Peterson, M. J., Hall, D. M., Feldpausch-Parker, A. M., & Peterson, T. R. 2010. Obscuring ecosystem function with application of the ecosystem services concept. Conservation Biology, 24(1), pp. 113–119.

8 Duraiappah, A.K. 2004. Exploring the links: human well-being, poverty and ecosystem services. The United Nations Environment Programme and the International Institute for Sustainable Development.

9 Norgaard, R. B. 2010. Ecosystem services: From eye-opening metaphor to complexity blinder. Ecological Economics, 69(6), 1219–1227.
Norton, B. G., & Noonan, D. 2007. Ecology and valuation: Big changes needed. Ecological Economics, 63(4), 664–675.

10 Polishchuk, Y., & Rauschmayer, F. 2012. Beyond "benefits"? Looking at ecosystem services through the capability approach. Ecological Economics, 81, 103–111.

11 MA (2003) disponible en: http://www.unep.org/maweb/es/Framework.aspx

Comentarios finales

El entendimiento y la definición de los términos y conceptos más importantes son definidos como parte del proceso para diseñar un marco teórico, con la idea de que un proceso adaptativo traerá nueva información a IPBES. Es entonces cuando surge la pregunta, de cómo desarrollar mecanismos adicionales y herramientas adaptativas capaces de incorporar nuevas visiones, enfoques, y modelos. De qué forma conceptos como el "Vivir Bien"[12] -que representa una alternativa a las teorías clásicas de desarrollo, porque está basado en la contribución multicultural desde el conocimiento indígena y en un contexto colectivo o comunitario- pueden contribuir al desarrollo de las funciones emprendidas por la plataforma de forma coherente y sobretodo funcional.

12 Concepto incluido en la Nueva Constitución de Bolivia, aprobada en 2009, que se refiere a un grupo de principios éticos y morales, que describen los valores y objetivos del Estado.

José de Paula Inima, 1959, Brasil.
Museo Nacional de Arte, Colección de Pintura Latinoamericana.

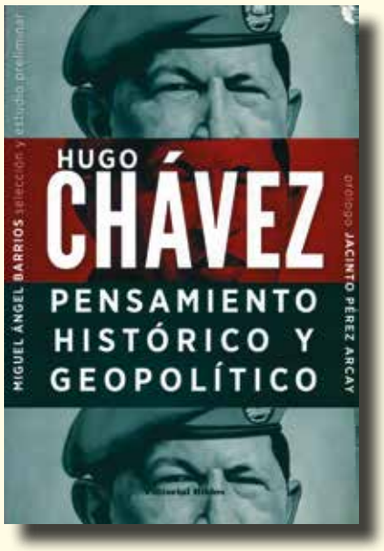
V Sección

Ojo Lector

Fotografía: Franz Ballesteros.

Hugo Chávez. Pensamiento histórico y geopolítico

Miguel Ángel Barrios



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

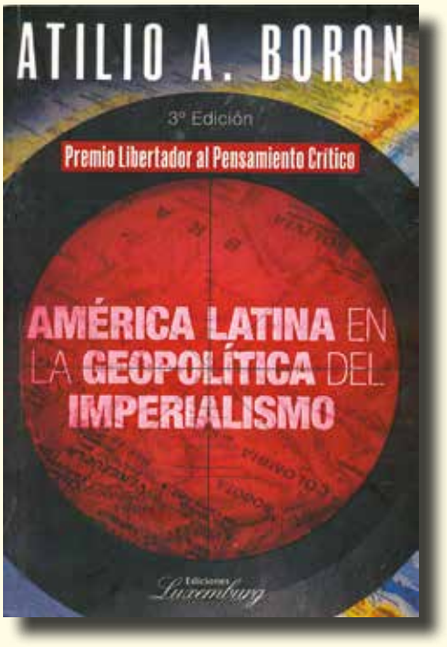
La irrupción de Hugo Chávez Frías en la política latinoamericana fue fugaz pero electrizante. La importancia de sus ideas y de sus logros invita a los latinoamericanos a conocerlos en profundidad, apartando las interpretaciones acríticas que congelan al comandante en una especie de altar. Con este fin se presenta una selección de escritos y discursos que ilustran las líneas directrices del pensamiento de Chávez sobre la integración latinoamericana, así como sus perspectivas históricas, políticas y geopolíticas. Los textos demuestran en qué medida la perspectiva del ex presidente venezolano obedece a un fundamento programático y no es, como se lo ha considerado con frecuencia, producto de circunstancias aisladas.

América Latina en la geopolítica del imperialismo

Atilio A. Boron

En tiempos como los actuales, en los que la devastación capitalista ha llegado a niveles desconocidos en la historia, una reflexión sistemática sobre la geopolítica del imperialismo es más necesaria que nunca. Tal como lo recordaba el Comandante Fidel Castro en su intervención en la Cumbre de la Tierra —en Río de Janeiro en 1992—, "una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre".

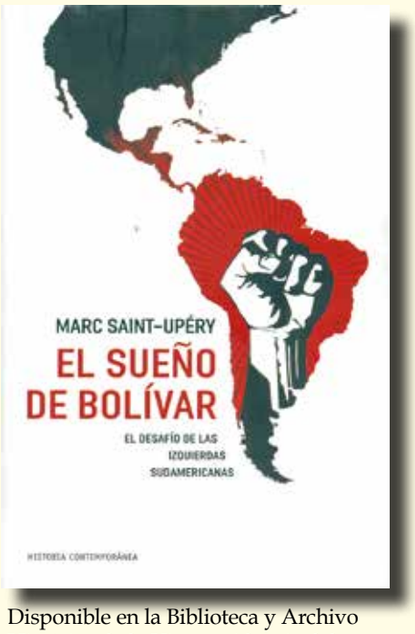
Se confía en que este libro se convierta, como lo aconsejaba el joven Marx, en "un arma de la crítica", un instrumento que sensibilice a los lectores y las lectoras e impulse a los explotados y los dominantes de Nuestra América a involucrarse activamente en la batalla de ideas de nuestro tiempo y asumir el protagonismo para evitar que un sistema tan inhumano, como el capitalismo, termine sacrificando a la humanidad.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

El Sueño de Bolívar
El desafío de las izquierdas sudamericanas

Marc Saint – Upéry



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

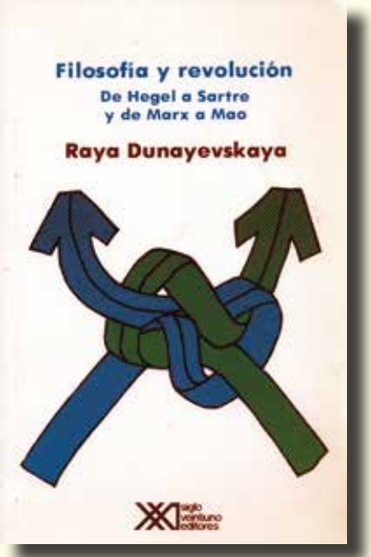
Desde finales de la década de 1970, América del Sur fue el laboratorio de la "revolución neoliberal" inaugurada a sangre y fuego por las dictaduras chilenas y argentinas. Transcurridas casi dos décadas, diversos países latinoamericanos expresaron su rechazo a las políticas dictadas por el Consejo de Washington y el capitalismo salvaje. Venezuela con Chávez, Brasil con Lula, Argentina con los Kirchner, Uruguay con Mujica, Bolivia con Evo Morales, Ecuador con Rafael Correa y en cierta medida el Chile de Michelle Bachelet encarnan un aspecto de este viraje a la izquierda.

En este libro se describen los cambios ocurridos y analiza las diferencias de estilo y estrategia que se manifiestan en cada país. No existe una sola izquierda en Sudamérica, pero tampoco existe una demarcación entre "radicales" y "moderados", "populistas" y "realistas". Pese a las dificultades reales a las que se enfrenta el proceso de integración, esta dinámica sin precedentes resucita el sueño de unidad continental de Simón Bolívar.

Filosofía y revolución
De Hegel a Sartre y de Marx a Mao

Raya Dunayevskaya

La penetración total de la crisis mundial por la que atraviesan las sociedades contemporáneas ha creado un hambre apasionada por una filosofía de la liberación, por una teoría de la revolución que se apoye en la práctica social y la someta a una crítica despiadada, a la vez que provea a la misma práctica de una guía para la acción. Marx, el descubridor de un continente de ideas totalmente nuevas, basó su filosofía de la liberación en la praxis del proletariado tanto como en la dialéctica de Hegel. Al inicio de la primera guerra mundial y ante el colapso tremendo de la social democracia alemana, Lenin sintió un impulso súbito al volver a la dialéctica hegeliana conforme cavaba cada vez más hondo en busca de un nuevo "concreto universal" que habría de abatir el capitalismo y establecer una sociedad totalmente nueva.

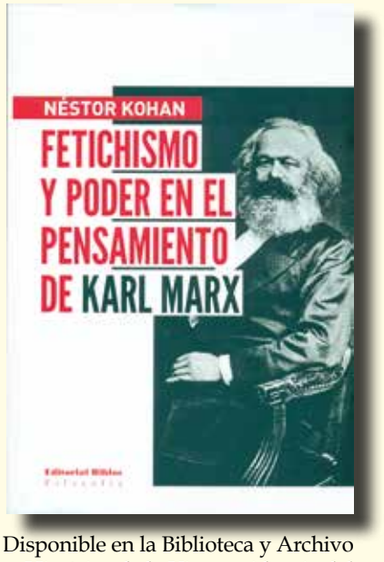


Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Fetichismo y poder en el pensamiento de Karl Marx

Néstor Kohan

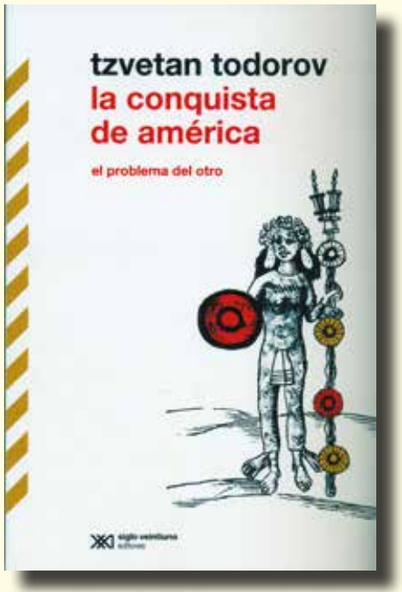
Rescatando a Marx de las clasificaciones académicas, el autor de *El Capital* es interpelado en este libro como teórico de la explotación pero también de la dominación y el poder. Mediante un trabajo riguroso con sus fuentes, la tesis que sostiene Nestor Kohan es que el valor, el dinero y el capital constituyen no solo relaciones de producción sino también de poder, de dominación, de enfrentamiento y de fuerzas entre las clases sociales. El marxismo no es un discurso académico más, ni un objeto de consumo decorativo. Es una concepción del mundo, de la sociedad y del sujeto, una teoría política de la hegemonía y de la revolución. En suma, Nestor Kohan demuestra en esta obra que el pensamiento de Marx implica una apuesta radical por la libertad y una herramienta formidable para superar los límites y los miedos más profundos.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

La conquista de América. El problema del otro

Tzvetan Todorov



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

"El capitán Alonso Lopez de Ávila prendió una moza india y bien dispuesta y gentil mujer, andando en la guerra de Bacalar. Ésta prometió su marido, temiendo que en la guerra no lo matasen, no conocer otro hombre sino él, y así no bastó persuasión con ella para que no se quitase la vida por no quedar en peligro de ser ensuciada por otro varón, por lo cual la hicieron aperrear".

Este libro tiene el fin de que no caigan en el olvido este relato, ni otros miles más del mismo tenor. Al mismo tiempo, esta investigación ética es una reflexión sobre los signos, la interpretación y la comunicación: pues la semiótica no puede pensarse sin la relación con el otro.

El sublime objeto de la ideología

Slavoj Žižek

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

En esta obra, provocativa y original, Slovaj contempla el tema de la mediación humana en un mundo posmoderno. Žižek está en desacuerdo con los análisis de la condición posmoderna, desde Habermas hasta Sloterdijk, y expone la idea de que el mundo "posideológico" ignora que "aun cuando no nos tomemos la cosas en serio, seguimos haciéndolas". También rechaza el mundo unificado posmodernista de superficies y traza línea de pensamiento de Hegel a Althusser y Lacan en la que el sujeto humano está escindido, dividido por un profundo antagonismo que determina la realidad social y a través del cual actúa la ideología. Por esta razón, *El Sublime objeto de la ideología* representa una notoria contribución a la teoría psicoanalítica de la ideología, además de ofrecer interpretaciones convincentes de una serie de formaciones culturales contemporáneas.

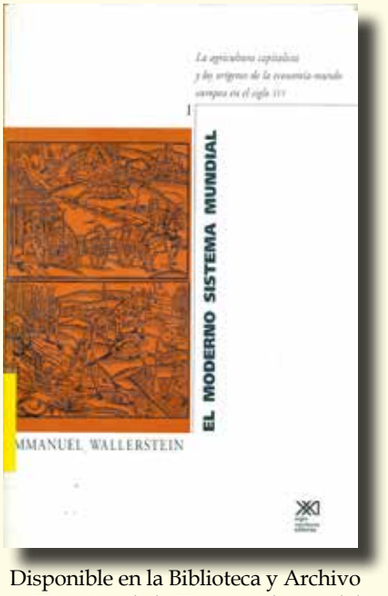
124

El moderno sistema mundo

Immanuel Wallerstein

Frente a la historiografía tradicional, que se mueve en el ámbito de sociedades nacionales o, cuando más, aéreas continentales o subcontinentales. El moderno sistema mundial constituye un muy ambicioso intento de reconstruir la historia de la actual sociedad capitalista partiendo, desde sus mismos orígenes, de una perspectiva global.

Para el autor la única forma valida de análisis en semejante investigación son los sistemas mundiales, debiéndose abandonar todo intento de conceptualizar el desarrollo de la sociedad actual a partir de sistemas menores. Igualmente, la cuestión del carácter capitalista o no de una sociedad solo tiene sentido cuando se plantea al nivel de un sistema mundo.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.